

**ANÁLISIS DE GÉNERO EN LA REGIÓN AGRÍCOLA DE MAYAGÜEZ: EL CASO
DEL MUNICIPIO DE MOCA, UNA MIRADA A LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS**

Por:

Sol Taína Cintrón Berdecía

Tesis sometida en cumplimiento parcial de los requisitos para el grado de:

MAESTRA EN CIENCIAS

En:

Economía Agrícola

Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
2011

Aprobado por:

Gladys M. González Martínez, PhD
Presidenta, Comité Graduado

Fecha

Robinson Rodríguez Pérez, PhD
Miembro, Comité Graduado

Fecha

María Rodríguez, PhD
Miembra, Comité Graduado

Fecha

Jorge A. González Soto, PhD
Director de Departamento

Fecha

Fernando Pérez Muñoz, PhD
Representante Escuela Graduada

Fecha

ABSTRACT

The present work has collected empirical data about the variations per gender between men and women in the productive labor and decision making of farming enterprises in the Moca municipality. Through a quantitative and qualitative analysis it was possible to verify that the access to productive factors is different for women and men, with men having a comparative advantage with respect to women. Thus, the participation of women in the agriculture has been described as a non-permanent one, with low salary, complimentary and limited to tasks that require low labor power. In addition, it was observed that women use to share the administration of the farm in order to conciliate their role within the farm and their home. An exhortation is made, to establish the analysis with a gender perspective as usual and customary when designing public policies. In this way the available economic resources could be re-assigned and supplied in a more efficient and equitable way between genders.

RESUMEN

Este trabajo ha logrado obtener datos empíricos sobre las variaciones por género de la participación de hombres y mujeres en las labores productivas y la toma de decisión de las empresas agrícolas del Municipio de Moca. A través del análisis cuantitativo y cualitativo se pudo constatar que el acceso a los factores productivos entre hombres y mujeres es diferenciado, donde los hombres suelen tener una ventaja comparativa sobre con respecto a las mujeres. Es así que la participación de la mujer en la agricultura ha sido descrita como una no permanente, de escasa remuneración, complementaria y limitada a tareas que requieren mano de obra liviana. Además se observó que las mujeres suelen compartir la administración de la finca para conciliar el rol que ocupa en la finca y en el hogar. Se exhorta, a que se haga uso y costumbre el análisis con perspectiva de género en el diseño de las políticas públicas. De esta manera podría reasignar y facilitar los recursos económicos disponibles entre los géneros de una forma más eficiente y equitativa.

© Derechos de autor reservados por
Sol Taína Cintrón Berdecía
2011

DEDICATORIA

A mi sobrino Nicolas, quien no pudo continuar junto a nosotros en el camino de la vida, siempre vivirás en nuestros pensamientos y corazones.

A mi compañero de vida Martín, el cual ha redefinido en mil maneras el significado del amor con su apoyo y aliento incondicional.

No existe nadie mejor que tú para compartir el resto de mi vida.

A mi madre Olga, quien ha sido ejemplo de lucha, perseverancia y solidaridad. Gracias por haberme influenciado con todo tu amor y tú ser. En gran parte, a tí debo la mujer que soy hoy día. Eres toda lucha y por eso este logro también es tuyo.

A mi abuela María, quien siempre me dijo que la mejor herencia que me podía dejar era la educación. Abuela, aquí está el primer posgrado de la familia.

Siempre te recordaré y agradeceré tu motivación.

A toda mi familia, pero en especial a mi papá, a mis hermanas Jessika y Xiomara, mis hermanos, Juanma.y Fernando, mis sobrinos Justin y Oscar William.

A mis Canélidos, quienes fueron mi compañía en este proceso.

A mis profesores y profesoras, que durante toda mi vida universitaria han sido pilares en mi desarrollo profesional y académico, es por eso que les admiro y respeto.

A todos los agricultores y todas las agricultoras mocanos que participaron en este trabajo pero especialmente a la agricultora Rosita Sánchez. Gracias a ustedes pude experimentar una de las etapas más hermosas en la investigación social, el trabajo de campo.

A todas las mujeres de mi vida, las cuales me han inspirado e influenciado en la búsqueda de la equidad de género y la justicia social.

AGRADECIMIENTOS

Han sido muchas las personas que directa e indirectamente han apoyado y colaborado en el desarrollo de este trabajo investigativo. Sin ellas, no hubiese sido posible culminar esta investigación. Es por esto que quiero reconocer y agradecer a las siguientes personas en esta sección:

A la Dra. Gladys González, presidenta de mi comité graduado, por la ayuda académica, darme su confianza al seleccionarme como parte del equipo de trabajo del Centro Empresarial para la Mujer en la Agricultura y acogerme como una de sus estudiantes graduadas. Además, por no sólo enseñarme el valor de la agricultura e inculcarme el amor hacia ella, sino también por haberme enseñado a defenderla.

A Dr. Robinson Rodríguez y a la Dra. María Rodríguez, miembros de mi comité graduado, por depositar su confianza en mí y porque han sido excelentes guías durante este proceso académico.

A la Dra. Linda Beaver por sus observaciones hacia el diseño de este trabajo y su intervención ante el Comité para la Protección de los Seres Humanos en la Investigación (CPSHI).

Al Dr. Raúl Macchiavelli quién me ayudó a resolver varias dudas durante el diseño de este trabajo.

Al agrónomo José Vera, a la economista del hogar Margarita Detrés y a la Sra. Limary del Toro de la Oficina del Servicio de Extensión Agrícola del Municipio de Moca quienes fungieron como facilitadores durante el trabajo de campo.

A mis amigos y agricultores, Rosita Sánchez y Roberto Acevedo, quienes no sólo participaron en este proyecto sino que también lo acogieron como si fuera de ellos, ayudándome, alimentándome y hasta brindándome un espacio en su hogar. No hay manera para agradecer todo su apoyo incondicional.

A mi mejor amiga Angélica Santiago Morales, quien siempre ha sido cómplice de mis proyectos. Amiga, que me haría sin ti.

A Margarita Olivencia y Damaris Rivera, quienes me acogieron como una amiga y porque siempre han sido un gran apoyo durante el curso de mi maestría. Mil gracias. ¡Qué nos haríamos los y las estudiantes del departamento sin ustedes!

A mi esposo Martín, gracias por las correcciones, las contribuciones hacia este trabajo, el amor, el apoyo, la comprensión y, sobre todo, por tu paciencia.

A toda mi familiares por creer en mí y darme su constante apoyo.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	ii
Abstract.....	ivii
Dedicatoria.....	v
Agradecimientos.....	vi
Tabla de Contenido.....	viii
Lista de Cuadros	xi
Lista de Figuras.....	xiii
1. Justificación.....	1
1.1. Introducción	1
1.2. Datos Relevantes.....	4
1.2.1.Revelaciones de la Encuesta sobre el Manejo de Recursos Agrícolas.....	4
1.2.2.Censo Agrícola 2007: El Perfil de Puerto Rico	5
1.2.3.Participación de las Mujeres en las Entidades Agrarias de Puerto Rico.....	9
1.3. Alcances y Limitaciones del Estudio	11
2. Revisión de Literatura	13
2.1. El Término Género.....	13
2.2. Participación de la Mujer en el Mercado Laboral.....	14
2.3. La Mujer en la Agricultura.....	16
2.4. Desarrollo Agrícola: Puerto Rico una Extensión del Modelo de Estado Unidos	20
2.5. Género en la Agricultura de Puerto Rico	23
3. Objetivos de Investigación	24
4. Metodología.....	25
4.1. Introducción:	25
4.2. Población: (Selección de la Población).....	26

4.3. Definiciones Operacionales.....	28
4.3.1. Agricultor o Agricultora Principal.....	28
4.3.2. Labores Productivas.....	28
4.3.3. Nivel de Producción.....	29
4.3.4. Tipo de Finca.....	32
4.3.5. Variables Demográficas.....	33
4.4. Recolección de Datos Cuantitativos.....	34
4.4.1. Muestra.....	34
4.4.2. Instrumento.....	35
4.4.3. Técnica.....	37
4.5. Análisis Cuantitativo.....	38
4.5.1. Análisis Descriptivo.....	38
4.5.2. Implicación Relativa del Género en las Tareas.....	38
4.6. Recolección de Datos Cualitativos.....	40
4.6.1. Técnica.....	40
4.6.2. Muestra.....	41
4.6.3. Instrumento.....	42
4.6.4. Análisis Cualitativo.....	44
5. Resultados y Discusión.....	45
5.1. Análisis Descriptivo.....	45
5.1.1. Perfil de las Agricultoras y los Agricultores.....	46
5.2. Perfil de las Fincas.....	55
5.3. Implicación Específica del Género en las Tareas Productivas.....	68
5.3.1. Participación en las Labores de la Operación Agrícola.....	68
5.4. Implicación del Género en las Labores Administrativas y Toma de Decisiones en la Operación.....	75
5.5. Implicación Específica del Género en las Labores Domésticas.....	78
5.6. Análisis de los Grupos Focales.....	81

5.6.1.	Asistencia al GF	82
5.6.2.	Dinámica	83
5.6.3.	Motivaciones para Involucrarse en la Agricultura.....	84
5.6.4.	Retos y Oportunidades en la Práctica de la Agricultura	87
5.6.5.	Realidades de Algunos Datos del Censo Agrícola 2007	91
5.6.6.	Percepciones de los y las Participantes sobre la Participación por Género en la Agricultura.....	93
6.	Conclusiones.....	96
6.1	Acceso a los Factores de Producción	96
6.2	Participación y Distribución de las Labores en la Operación y en el Hogar.....	96
6.3	Consecuencia de los Resultados en el Desarrollo Agrícola	98
6.4	Consecuencia para las Mujeres en la Agricultura	99
7	Recomendaciones	101
	Literatura Citada	103
	Apéndice I. Instrumento de Recopilación de Datos Cuantitativos.....	108
	Apéndice II. Hoja de Consentimiento Informado para Entrevista Personal.....	120
	Apéndice III. Hoja de Consentimiento Informado para el GF	122
	Apéndice IV. Otras Figuras	124

LISTA DE CUADROS

Cuadro 1.1	Cambio en el Número y Tamaño Promedio de las Fincas y en el Total de Terreno en Fincas en Puerto Rico para el 2007 con Respecto al 2002	6
Cuadro 1.2	Proporción de las Fincas en Puerto Rico de Acuerdo al Tamaño años 2002 y 2007	6
Cuadro 1.3	Proporción de las Fincas en Puerto Rico de Acuerdo al Ingreso Para los Años 2002 y 2007	7
Cuadro 1.4	Participación de las Mujeres en la Agricultura de Puerto Rico, 2002	10
Cuadro 4.1	Cambio Porcentual en el Número de Fincas, Terreno en Finca y Tamaño Promedio de la Finca y el Número de Agricultores y Agricultoras Principal para los Municipios de la Región Agrícola de Mayagüez	27
Cuadro 4.2	Asignación de Valores de los Factores que Determinan la Producción	30
Cuadro 4.3	Categorización de la Valoración de los Factores de Producción	31
Cuadro 4.4	Nivel de Producción de Acuerdo al Valor Acumulado	32
Cuadro 4.5	Selección por Ajuste de Probabilidad en la Muestra de Agricultores y Agricultoras del Municipio de Moca.....	34
Cuadro 4.6	Cuota de Representación para cada Grupo	42
Cuadro 4.7	Cambio Porcentual en el Número de Fincas, Tamaño Promedio de las Fincas y el Número de Agricultores y Agricultoras Principales en el Municipio de Moca	43
Cuadro 5.1	Distribución Porcentual según Estatus de Retiro, la Agricultura como Ingreso Principal y Remuneración en el trabajo agrícola.....	48
Cuadro 5.2	Personas Adicionales en la Toma de Decisiones Relacionadas a la Finca	51
Cuadro 5.3	Horas de Capacitación en Prácticas Agrícolas y Administración Agrícola.....	53
Cuadro 5.4	Distribución de los Productos por Fincas y por el Género de la Persona que la Administra	57
Cuadro 5.5	Tenencia de la Tierra por Género, Porcentaje de Mujeres y Hombres con Fincas Propias y/o Rentadas y la Cantidad de Cuerdas de las Fincas	60
Cuadro 5.6	Promedio de Cuerdas en Producción y Número de Fincas con 36 Cuerdas o Más en Producción	62

Cuadro 5.7	Implicación de las Labores por Responsabilidad Primaria en las Labores Administrativas y la Toma de Decisión de Fincas Administradas por Mujeres y Hombres	77
Cuadro 5.8	Implicación de las Labores por Responsabilidad Secundaria en las Labores Administrativas y la Toma de Decisión de Fincas Administradas por Mujeres y Hombres	77
Cuadro 5.9	Implicación de las Labores Domésticas en los Hogares de los y las Participantes por Responsabilidad Primaria y Género.....	78
Cuadro 5.10	Implicación de las Labores Domésticas en los Hogares de las Agricultoras por Responsabilidad Primaria y Género	80
Cuadro 5.11	Implicación de las Labores Domésticas en los Hogares de los Agricultores por Responsabilidad Primaria y Género	80
Cuadro 5.12	Disponibilidad de los Participantes que Accedieron a Ser Contactados para los GF	81
Cuadro 5.13	Distribución de los Criterios para la Cuota de Representación por Total de Participantes y Género de Participante.....	82
Cuadro 5.14	Número de Agricultores y Agricultoras por Confirmación y Participación en los GF	83

LISTA DE FIGURAS

Figura 1.1	Fincas por Género en los Estados Unidos: 1978-1997	5
Figura 1.2	Cambio en el Número de Operadores Principales en Puerto Rico por Género del Censo Agrícola 2002 y 2007.....	8
Figura 1.3	Porcentaje de Operadores y Operadoras de Fincas en Puerto Rico por Rango y Género: 2007.....	9
Figura 5.3	Distribución de las Edades por Género de los Participantes.....	47
Figura 5.4	Distribución por Género del Ingreso Familiar Anual Generado en los Hogares de los y las Participantes.....	47
Figura 5.5	Distribución por Género de Contribuciones al Ingreso Familiar Adicionales a la Agricultura	47
Figura 5.6	Distribución por Estado Civil de los Participantes	47
Figura 5.7	Distribución Según Nivel de Educación de Agricultoras y sus Cónyuges	47
Figura 5.8	Distribución Según Nivel de Educación de Agricultores y sus Cónyuges	47
Figura 5.9	Distribución Porcentual por Experiencia en la Agricultura.....	53
Figura 5.10	Distribución por Género de Horas de Capacitación en Prácticas Agrícolas y Administración Agrícola.....	55
Figura 5.11	Distribución Porcentual de los Agricultores y las Agricultoras por Tipo de Producción Agrícola	56
Figura 5.12	Distribución porcentual del tipo de Producción Agrícola por Género	56
Figura 5.13	Distribución Porcentual del Nivel de Producción Agrícola entre Agricultores y Agricultoras Entrevistados.....	58
Figura 5.14	Distribución Porcentual del Nivel de Producción Agrícola por Género.....	58
Figura 5.15	Distribución Porcentual de la Organización Legal de las Agroempresas.....	59
Figura 5.16	Distribución Porcentual de la Organización Legal de la Agroempresa por Género.....	59
Figura 5.17	Distribución Porcentual por Género del Tiempo que lleva con la Finca.....	59
Figura 5.18	Cuerdas en Producción por Género	62
Figura 5.19	Principales Fuentes de Financiamiento por Género.....	64
Figura 5.20	Dificultad para Obtener Financiamiento en la Explotación Agrícola por Género....	65

Figura 5.21	Distribución del Ingreso Bruto Generado en la Finca y los Costos de Producción por Género.	67
Figura 5.22	Distribución de Participantes en Labores Agrícolas por Género y Tipo de Compensación Económica.....	68
Figura 5.23	Distribución de las Aportaciones Laborales, por Remuneración y Estatus Laboral en la Operaciones Agrícolas	69
Figura 5.24	Número de Horas Trabajadas por Remuneración y Estatus Laboral en las Aportaciones Laborales de las Operaciones Agrícolas.....	70
Figura 5.25	Implicación Relativa de las labores en la Producción de Cultivos por Compensación Económica y Género.....	72
Figura 5.26	Implicación Relativa de las Labores en la Producción Pecuaria o Animal por Compensación Económica y Género.....	73
Figura 5.27	Implicación del Uso de las Maquinarias o Equipos por Compensación Económica y Género.....	74
Figura 5.29	Implicación de las Labores Administrativas y la Toma de Decisión de la Operación.....	75

1. JUSTIFICACIÓN

1.1. INTRODUCCIÓN

Uno de los mayores retos que enfrentan los gobiernos que buscan planificar y establecer políticas económicas dirigidas a un desarrollo agrícola sostenible, es aumentar la productividad agrícola, mientras que al mismo tiempo se promueva la conservación de los recursos naturales. Todo esto, salvaguardando y aumentando el ingreso agrícola rural, generando empleo, promoviendo nutrición y seguridad alimentaria para las familias y los individuos (FAO, 1997). Sin embargo, para que los diferentes gobiernos puedan cumplir con las aspiraciones anteriores, es necesario que estos conozcan los factores que influyen en sus sistemas de producción agrícola local (i.e., sus transformaciones, su dinámica agro-socioeconómica y la evolución de sus unidades de producción a través del tiempo).

Uno de los factores que menos importancia se le ha prestado al momento de establecer las estrategias que favorezcan el crecimiento económico agrícola de un país o región, es la dinámica agro-socioeconómica de los sistemas de producción agrícola. La falta de conocimiento de esta dinámica social deja como saldo la implantación de programas de desarrollo agrícola ineficientes ya que estas podrían no responder a la realidad sociocultural de la región. El género es una de las variables básicas en las relaciones humanas, ya que la sociedad establece estructuras de poder y participación diferenciadas entre hombres y mujeres (Beneria, 1979) (García-Ramón, 1990; Hernández-García, 2006). La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés) introduce esta variable en su plan de desarrollo agrícola y rural. Este plan propone conocer cómo los cambios económicos en la agricultura, afectan diferenciadamente a mujeres y hombres. De esta manera se generan

políticas a partir de los roles, necesidades y limitaciones entre mujeres y hombres o desde una perspectiva de género (FAO, Las Estadísticas Relacionadas con el Género, 1999). El objetivo de este plan es promover un desarrollo justo y equitativo donde las políticas públicas se crean garantizando, que tanto mujeres y hombres gocen de los mismos derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades que éstas ofrecen.

El concepto de género se introduce como categoría analítica crucial en las estrategias o programas de desarrollo agrícola y rural cuando se reconoce el costo social y económico que representa la falta de educación y bienes entre las mujeres. Estos dos factores están directamente relacionados con las altas tasas de desnutrición y de mortandad infantil en países en vías de desarrollo. Por otro lado, al invisibilizar y no reconocer el trabajo de la mujer en la agricultura, se desaprovecha capital humano, lo que podría provocar una disminución en la capacidad productiva y en el desarrollo agrícola, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de hombres y mujeres (FAO, 2008). Es por esta razón que se debe tomar conciencia sobre las contribuciones específicas y diferenciadas de mujeres y hombres en la producción agrícola. Esto facilita la comprensión de cómo, a través del tiempo, el poder y el acceso sobre los factores de producción, recursos financieros y conocimiento técnico entre hombres y mujeres, toman espacio dentro del desarrollo agrícola y rural (Bock, 2006).

Una demostración sobre cómo el papel diferenciado que tienen hombres y mujeres en la productividad agrícola, toma importancia dentro del desarrollo agrícola y rural, es la liberalización y globalización de los mercados. Ésta ha sido inevitable y ha traído una serie de retos y oportunidades para los hombres pero, especialmente para las mujeres. En las últimas

décadas, las estadísticas agrarias han demostrado que los cambios que ha ejercido la liberalización de los mercados ha tenido mayor repercusión para las mujeres dentro de las estructuras económicas del sector agrícola (Lastarria-Cornhiel, 2008). Esto ha ayudado a que se supere de cierto modo la invisibilidad que las caracterizaba dentro de este sector, lo que se denominó la feminización de la agricultura (Lastarria-Cornhiel, 2008).

Muchos países en el mundo han adoptado estrategias de desarrollo con perspectiva de género que han generado grandes alcances en las políticas para el desarrollo rural. Se observa que aquellos países donde existe escasa productividad agrícola no cuentan con datos e información exhaustiva, confiable e imparcial sobre la contribución de cada género dentro de sus modelos económicos agrícolas y domésticos (FAO, 1997). Esta situación limita y agrava la dificultad para determinar la participación de la mujer no tan sólo en la producción agrícola si no en la producción total. Por esta razón en la “4ta Conferencia Mundial sobre la Mujer” de la Organización de las Naciones Unidas se exhorta a los gobiernos a tomar datos que permitan visibilizar la situación de las mujeres y problemas relacionados con la equidad de género, para implementación de políticas económicas que promuevan un desarrollo sostenible (ONU, 1995).

1.2. DATOS RELEVANTES

1.2.1. REVELACIONES DE LA ENCUESTA SOBRE EL MANEJO DE RECURSOS AGRÍCOLAS

En el 2001, la encuesta anual sobre el Manejo de los Recursos Agrícola (ARMS, por sus siglas en inglés), la cual es efectuada por el USDA a través su Servicio de Investigaciones Económicas (ERS, por sus siglas en inglés), reveló algunos patrones relacionados a la participación de la mujer en la Agricultura de Estados Unidos. Dentro de estos patrones se observa que una proporción considerable de fincas operadas por mujeres se caracterizan por obtener ingresos relativamente bajos, donde la administración es compartida con el esposo y el ingreso de la familia proviene mayormente del ingreso no agrícola.

Además, en este estudio, se observó que la mayoría de las fincas administradas por mujeres se especializaban en la producción pecuaria (Hoppe et al., 2001). Otro dato relevante sobre este trabajo es que, a pesar de que las mujeres representan una proporción pequeña (5%) del total de operadores, se ha observado un aumento de hasta un 4% en la participación de mujeres que comparten la administración de la finca (ver Figura 1.1) y una disminución en el número de operadores hombres (Hoppe et al., 2001). En el reporte de este estudio se menciona que este aumento está relacionado a que, cuando se tomaba en cuenta un solo operador por finca en el censo agrícola, se subestimaban otras contribuciones, especialmente de las mujeres, en el trabajo agrícola y la administración de la finca.

Aunque en los datos de esta encuesta no se incluyen datos sobre Puerto Rico y otros territorios incorporados, es muy probable que en la isla observemos patrones similares a los de ésta.

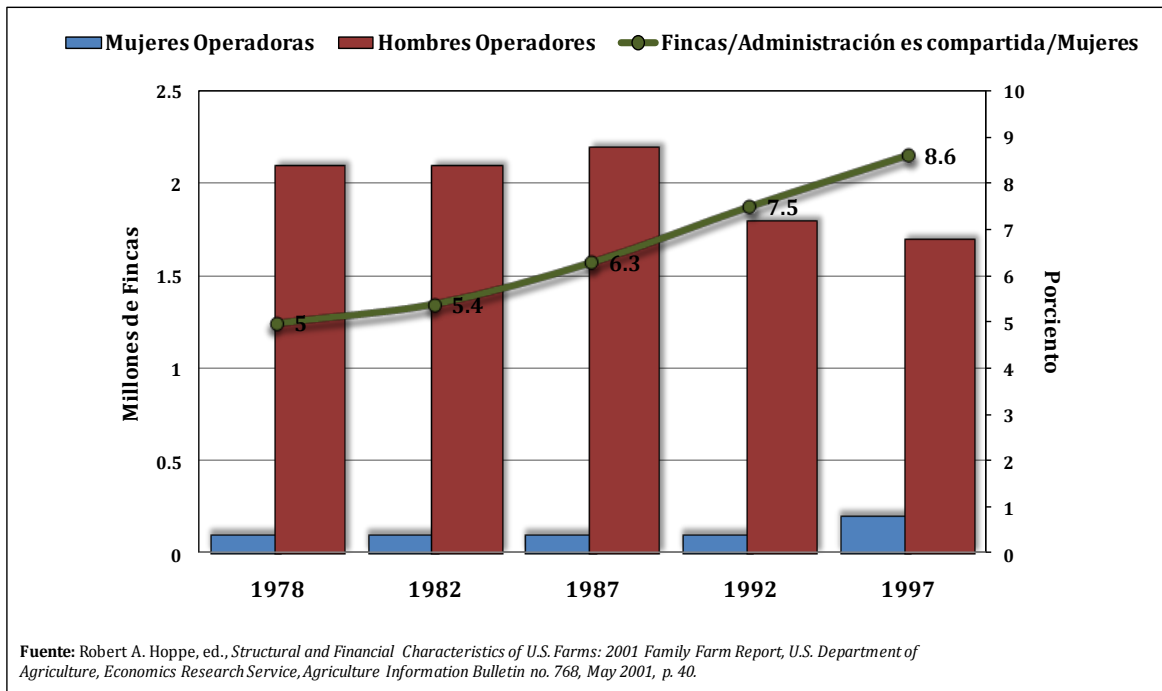


FIGURA 1.1 FINCAS POR GÉNERO EN LOS ESTADOS UNIDOS: 1978-1997

1.2.2. CENSO AGRÍCOLA 2007: EL PERFIL DE PUERTO RICO

Los datos del Censo Agrícola 2007 para Puerto Rico, muestran un panorama agrícola no muy alentador, donde cada vez el número de fincas, el terreno en producción agrícola, y el tamaño promedio de las mismas va en descenso (Cuadro 1.1). Cuando esta información es contrastada con la información sobre la proporción de las fincas por tamaño (Cuadro 1.2) y la proporción de acuerdo al ingreso (Cuadro 1.3), podemos inferir que el sector agrícola de Puerto Rico está caracterizado por ser, de muchas fincas pequeñas con un ingreso agrícola anual

relativamente bajo. El tamaño promedio de la fincas es de 35 cuerdas (Cuadro 1.2) y un 70% de las fincas poseen menos de 20 cuerdas (Cuadro 1.3), mientras, se observa que aproximadamente un 70% de las fincas en Puerto Rico generan u obtienen un ingreso menor a \$7,500 anuales.

CUADRO 1.1 CAMBIO EN EL NÚMERO Y TAMAÑO PROMEDIO DE LAS FINCAS Y EN EL TOTAL DE TERRENO EN FINCAS EN PUERTO RICO PARA EL 2007 CON RESPECTO AL 2002

	2007	2002	% de Cambio
Número de Fincas	15,745	17,659	-11
Terreno en Fincas	557,528	690,687	-19
Tamaño Promedio de Finca	35	39	-9

Fuente: USDA, NASS. *2007 Census of Agriculture for Puerto Rico.*

CUADRO 1.2 PROPORCIÓN DE LAS FINCAS EN PUERTO RICO DE ACUERDO AL TAMAÑO AÑOS 2002 Y 2007

Tamaño de la Finca	2007		2002	
	Cantidad de Fincas	% de Fincas	Cantidad de Fincas	% de Fincas
Menos de 20 cuerdas	11,047	70%	11,790	67%
Menos de 50 cuerdas	13,727	87%	15,018	85%
Menos de 100 cuerdas	14,592	93%	16,300	92%

Fuente: USDA, NASS. *2007 Census of Agriculture for Puerto Rico.*

CUADRO 1.3 PROPORCIÓN DE LAS FINCAS EN PUERTO RICO DE ACUERDO AL VALOR DE LAS VENTAS PARA EL 2007

Ingreso de la Finca	Cantidad de Fincas	% de Fincas
Menor de \$ 40,000	14,256	91%
Menor de \$20,000	13,226	84%
Menor de \$7,500	10,847	69%

Fuente: USDA, NASS. *2007 Census of Agriculture for Puerto Rico*.

Estos resultados podrían estar relacionados a la pérdida de terreno ocasionado por una tendencia de desparrame urbano y la falta de un plan de uso de terrenos que reconozca las diferentes características del suelo en Puerto Rico, la tecnología disponible, la integración de todos los sectores y tener diferentes escalas de planificación. Esta falta de planificación o proceso de uso no planificado ha ido produciendo una sociedad puertorriqueña cada vez más vulnerable, física y socialmente, a factores de peligros o amenazas de orden natural y antropogénicas (Aponte, 2006). Como se mencionó anteriormente, estos factores afectan a hombres y mujeres de forma diferenciada.

Además de las reducciones anteriores, se observa una disminución en el número de operadores principales de Puerto Rico, tanto en hombre como en mujeres. Esta disminución fue de mayor proporción en el caso de los hombres operadores para el año 2007 donde, el número se redujo en aproximadamente un 16% con respecto al 2002, mientras que para las mujeres operadores la disminución es de alrededor de un 9% (Figura 1.2).

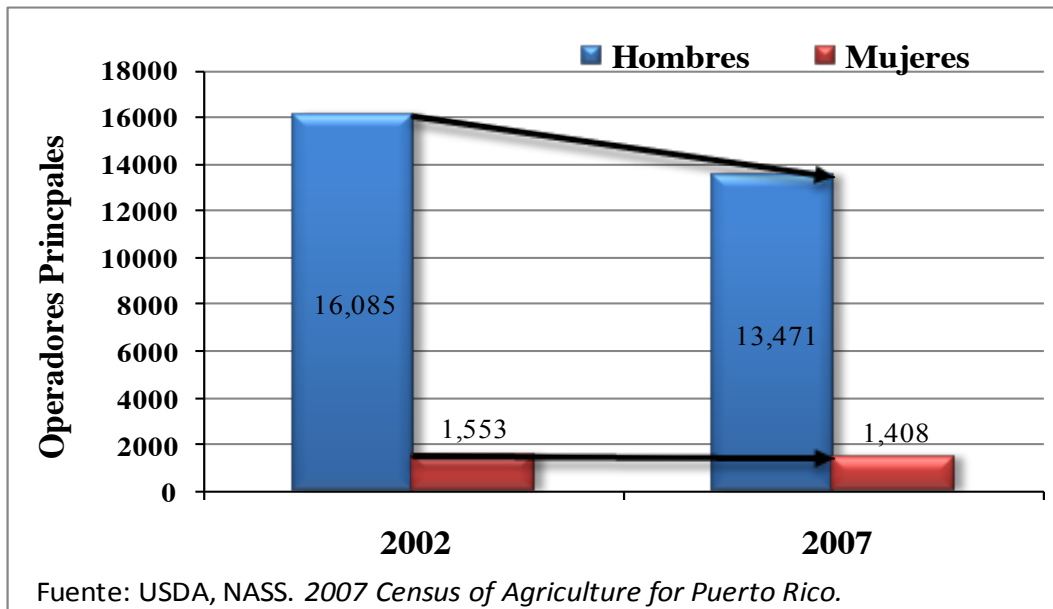


FIGURA 1.2 NÚMERO DE OPERADORES PRINCIPALES EN PUERTO RICO POR GÉNERO DEL CENSO AGRÍCOLA 2002 Y 2007.

Por otro lado, en la (Figura 1.3) se observa cómo la participación de la mujer cobra mayor importancia en la categoría de operadora secundaria. De este resultado se podría interpretar, que esas mujeres podrían ser las esposas o compañeras de los operadores principales que comparten la administración de la finca. En la teoría del género en la agricultura se describe el trabajo de las mujeres como uno que tiende a concentrarse en espacios compatibles al de su esposo o compañero, como es el caso de las labores administrativas que en muchos casos se considera como ayuda familiar o donde la esposa o compañera representa al hombre cuando éste no puede cumplir con sus deberes (García-Ramón, 1990; Camarero, Porto, & Sampedro, 1993; Vargas, 2004; Bock, 2006).

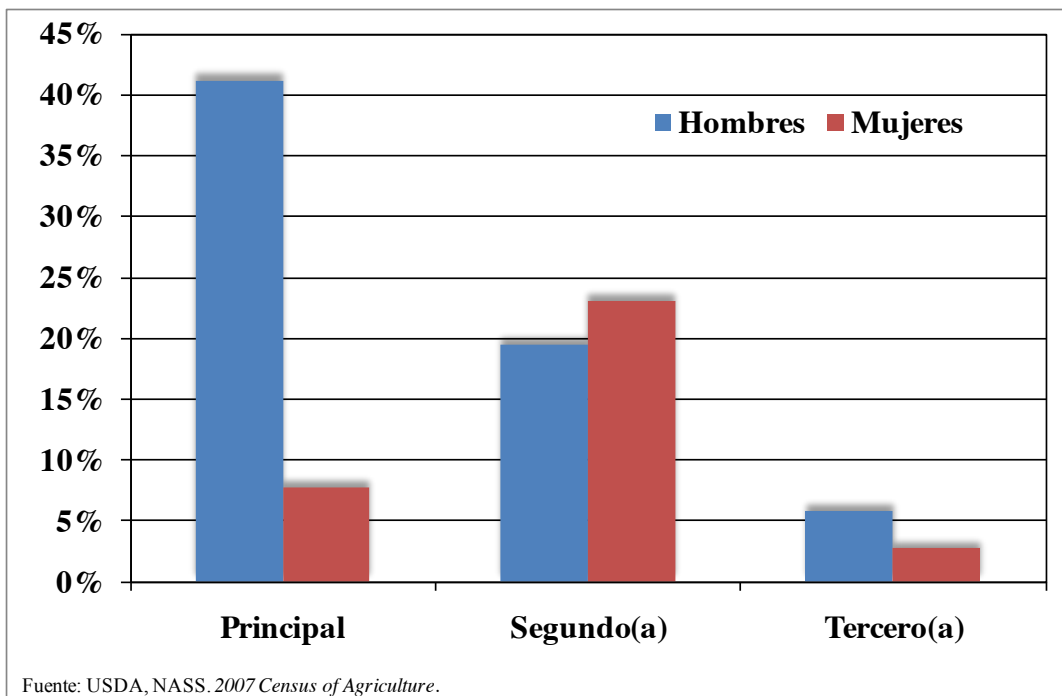


FIGURA 1.3 PORCIENTO DE OPERADORES Y OPERADORAS DE FINCAS EN PUERTO RICO POR RANGO Y GÉNERO: 2007

1.2.3. PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LAS ENTIDADES AGRARIAS DE PUERTO RICO

La participación de la mujer a través de las diferentes entidades agrarias siempre ha sido escasa (Buttel & Goldberger, 2002). Esta composición desigual es un reflejo del patriarcado rural que persiste en la agricultura (Sachs, 1983; Buttel & Goldberger, 2002). En el caso de Puerto Rico no es sorprendente observar la poca participación de mujeres (Cuadro 1.4) en las diferentes entidades que congrega a agricultores y agricultoras como también aquellas que agrupan a los y las profesionales de la agricultura. En el Cuadro 1.4 (Vargas, 2004) se indica que para el 2002, del total de la matrícula de la Asociación de Agricultores de Puerto Rico (AAPR), sólo un 7% eran mujeres; al mismo tiempo, las mujeres agrónomas era sólo 23% de la matrícula del Colegio de Agrónomos de Puerto Rico, mientras que la información sobre el porcentaje de

participación de las mujeres como trabajadoras agrícolas es limitada para establecer un estimado confiable debido a que se han obtenidos muy pocos datos en la muestra.

CUADRO 1.4 PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA AGRICULTURA DE PUERTO RICO, 2002

	Mujeres	%	Total
Agroempresaria* (miembro AAPR)	182	7	2,469
Agrónomo Colegiado* (miembro CAPR)	304	23	1,298
Trabajadora*	a/	a/	22,000

a/ Muy pocos casos en la muestra para un estimado confiable.

*Fuente: Vargas, I. *La mujer en la agricultura puertorriqueña*. 2004. UPR-RUM, Tesis de M.S. en Economía Agrícola

En las actividades educativas por Área Programática que ofrece Servicio de Extensión Agrícola del Recinto Universitario de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico, se observa una segregación en la participación de hombres y mujeres para cada área de acuerdo a la dimensión del área. En aquellas áreas dirigidas a la Agricultura, Mercadeo y Recursos Naturales se observa mayor participación de hombres mientras que las mujeres suelen participar mucho más en las áreas de Ciencias de las Familias y el Consumidor (González & Mejías, 2007).

En resumen, estos hallazgos podrían coincidir con la teoría del trabajo de las mujeres, el cual suele concentrarse en aquellas áreas compatibles con la reproducción y crianza de hijos, lo que implica poca movilidad espacial. También se condiciona la participación de las mujeres de acuerdo a la clase social y la edad, donde mayormente está armonizado con el trabajo del hombre; siendo ésta la ayuda del hombre. De esta manera, la participación de la mujer en la agricultura tiende a ser una extensión de las tareas domésticas y se caracteriza por ser no

permanente y con una remuneración baja por tratarse de tareas femeninas, cosa que promueve la discriminación salarial entre género (García-Ramón, 1990).

1.3. ALCANCES Y LIMITACIONES DEL ESTUDIO

La falta de datos adecuados para conocer el papel que juegan tanto hombres y mujeres en el desarrollo, la discriminación por género y la asignación no adecuada de fondos y programas dirigidos al crecimiento económico, la carencia de un plan de uso de terreno que garantice y proteja los terrenos existentes, y la continua reducción de los terrenos agrícolas, son algunos de los factores que ponen en riesgo la capacidad productiva agrícola de Puerto Rico y, por ende, las condiciones deseadas para el desarrollo sostenible de la isla.

Este trabajo investigativo pretende obtener datos empíricos sobre las variaciones por género de la participación de los individuos en las labores productivas y la toma de decisiones en las empresas agrícolas, con el propósito de entender y describir el papel que juegan tanto hombres y mujeres, las estructuras de poder y sobre quiénes tienen acceso a los recursos productivos dentro del sector agrícola, pero en especial, visibilizar el trabajo de la mujer en la agricultura. A través de los hallazgos resultantes se pretende estimular aquellos cuerpos legislativos y agencias relacionadas con la agricultura a establecer o formular políticas públicas que contribuyan a diseñar programas que incentiven la participación de hombres y mujeres en la producción agrícola, y de este modo promover un desarrollo económico agrícola más inclusivo.

El análisis para esta investigación se ha limitado al estudio del caso de las variaciones por género en el Municipio de Moca, ya que en los datos del perfil de este municipio según el Censo

Agrícola 2007 para Puerto Rico (USDA-NASS, 2007) se observó un aumento significativo en el número de mujeres agricultoras.

Este trabajo es uno exploratorio cuyas pretenciones se enfocan en ofrecer una primera mirada a las condiciones actuales de la participación de hombres y mujeres en la agricultura de Puerto Rico. Además es una continuación de los esfuerzos del Departamento de Economía Agrícola y Sociología Rural y del Colegio de Ciencias Agrícolas dirigidos a mejorar las condiciones económicas del sector agrícola puertorriqueño mediante la investigación y la creación de proyectos educativos.

2. REVISIÓN DE LITERATURA

2.1. EL TÉRMINO GÉNERO

Este concepto surge primeramente en el área de la psicología cuando se intentaba analizar si existía algún factor, fuera de los biológicos, que determinase la identidad y el comportamiento de una persona (Hernández-García, 2006; Murnen y Smolak, 2010). El género en sí constituye una categoría explicativa sobre la construcción social y la manera en que se simboliza históricamente a hombres y mujeres de acuerdo a su diferencia sexual (Hernández-García, 2006). A partir de esta idea se aborda la definición de las feminidades y se plantea el término “sexo” aludiendo meramente a las características biológicas y “género” al factor psicológico con relación a procesos culturales (Oakley, 1976).

Desde entonces el concepto género se ha recuperado como un conjunto de normas específicas para cada sociedad que moldean el sexo biológico y la procreación de acuerdo a sus creencias. Además, este concepto ha dado paso a los Estudios de Género en el contexto general y al Estudio de la Mujer para dar cuenta de las múltiples realidades tanto de hombres y de mujeres. Estos estudios facilitaron la comprensión de la variabilidad de ser hombres y mujeres dentro de un constructo social, por lo cual varía la definición de hombres y mujeres en cada cultura (Hernández-García, 2006).

En el caso de nuestra sociedad, estas construcciones sociales se dan a partir del modelo social patriarcal, donde se dan relaciones de poder cuya característica esencial es el dominio masculino. Estas construcciones dejan como saldo ciertas normas que han establecido y perpetuado roles que establecen tareas, ocupaciones, normas y conductas distintivas de cada

género. Estos roles limitan las oportunidades sociales, económicas y personales tanto de las mujeres como de los hombres.

De esta manera a través de la historia de la humanidad y a través de diferentes expresiones culturales las mujeres han sostenido un rol subyugado a un sistema social que ha limitado sus capacidades como ser humano. Siempre se han caracterizado por tener una función reproductiva en la construcción social del ser humano, mientras que al hombre se le ha atribuido una función productiva (Burgos, 1987; Vázquez, 1991; Villamil, 1996). Cuando se menciona la función reproductiva de las mujeres se alude a la ejecución de las tareas domésticas como lo son, la preparación de alimentos, el aseo de la casa, lavado y planchado de la ropa, y el cuidado de los hijos (que implica también su salud y educación) además del cuidado de adultos enfermos. En cambio cuando se alude a la función productiva del hombre se apunta al trabajo que conlleva una remuneración económica.

2.2. PARTICIPACIÓN DE LA MUJER EN EL MERCADO LABORAL

La incursión de las mujeres al orden productivo dentro de las economías mundiales es un hecho que caracteriza y amplifica la importancia de las mujeres más allá de lo doméstico en nuestra sociedad actual (Mazariego et al., 1993) aun cuando ésta incursión haya sido limitada a ciertos oficios y profesiones. No es hasta el siglo XX que se empieza a reconocer la participación de las mujeres dentro del trabajo productivo (Vázquez, 1991). Aunque esta participación laboral responde a una necesidad de orden familiar y no a una de autorrealización y desarrollo profesional (Villamil, 1996), es un avance en esa dirección. Los sectores de la manufactura y

servicios domésticos fueron los primeros en los cuales la mujer se incorpora (Colón, 1987; Burgos, 1987) por ser los sectores más relacionados al orden familiar.

A través de la historia, la mano de obra de la mujer ha sido considerada como barata, con una paga y condiciones mucho más deplorables que las del hombre (Vázquez, 1991). Esta nueva integración de la mujer en el mercado laboral es producto de una perspectiva neoclásica, que plantea una nueva dimensión al trabajo doméstico, que es fundamentalmente realizado por mujeres además de no ser muchas veces cuantificado por los indicadores de las cuentas nacionales. Es así que la mujer se convierte en mano de obra barata para las unidades empresariales (Serrano & Villegas, 1998).

Sin embargo, la representación de las mujeres en la fuerza laboral ha ido creciendo en las últimas tres décadas, convirtiéndose en una fuerza laboral importante en Puerto Rico (Enchautegui, 2004). El cambio de un modelo económico agrícola a uno industrial que se produjo con el proyecto Manos a la Obra (1970), dio más oportunidad a las mujeres ya que los hombres empleados bajo el modelo agrícola carecían de destrezas; por lo que no pudieron incorporarse al modelo industrial (Ruiz, 1989; Enchautegui, 2004). Por otro lado, en la segunda etapa de este proyecto (1980) se señala un nuevo sesgo a favor del empleo masculino donde las mujeres se concentran en los empleos de servicios, como los sociales y de comercio, surgiendo una nueva forma de segregación del empleo por género (Enchautegui, 2004).

Mientras tanto, hoy en día, la inversión en educación por parte del gobierno y el aumento registrado en grupos de edades productivas ha permitido que haya más mujeres educadas en

profesiones no tradicionales para mujeres, como medicina, derecho y ciencias; ocasionado un crecimiento en el empleo femenino (Rivera, et al., 2007). Además, en el año 2000, en Puerto Rico había más mujeres con bachillerato que hombres, las cuales sobrepasaban a los hombres en un 22%. Para el mismo año las mujeres poseían mayor escolaridad que los hombres ya que éstas representaban un 10% más que los hombres en el reglón de personas con grado de bachillerato o más (Enchautegui, 2004). Por otro lado, desde 1969 al 2000, se ha observado una tendencia de crecimiento de 2.5% en la tasa de empleo total; asimismo, el empleo masculino aumentó a una tasa de 1.7%, mientras que en el caso de las mujeres, dicho aumento fue de 4.1% (Rivera, et al., 2007). Esto evidencia una mayor participación de las mujeres en la fuerza laboral del país durante dicho periodo.

2.3. LA MUJER EN LA AGRICULTURA

La mujer ha estado involucrada en la Agricultura desde que ésta fue inventada (Lastarria-Cornhiel, 2008). Aunque el grado y el tipo de participación han variado de acuerdo a la geografía y manifestación del género de cada cultura, (Bock, 2006) el denominador común entre las diferencias geográficas, culturales y temporales, es que la mujer siempre ha sido la primera usuaria de los recursos naturales, dándole mayormente fines no comerciales como la obtención de alimentos, abrigo, refugio, utensilios y medicinas (Deda & Rubian, 2004). Es así que las mujeres, desde los comienzos de las culturas ancestrales han asumido un papel crítico en la provisión de alimentos (García-Ramón, 1990), siendo éstas, según el geógrafo Carl Sauer, las inventoras de la agricultura (Sauer, 1961).

Es así que las mujeres juegan un rol clave, no sólo en el sistema agrícola alrededor del mundo (Norton & Alwang, 1993) sino que además se convierten en preservadoras y desarrolladoras del conocimiento de los posibles usos de la diversidad biológica de los recursos naturales, los cuales son transmitidos de generación a generación. De esta manera contribuyen a mejorar la seguridad alimentaria (Deda & Rubian, 2004) y biodiversidad de los ecosistemas de sus comunidades.

A pesar de esto, en muchos países no se toma en cuenta, ni se contabiliza su aporte ya que el sector agrícola está caracterizado a partir de una perspectiva masculinista, donde domina la ausencia o poco reconocimiento del rol que ejerce la mujer dentro de este sector económico. Esta percepción además de ser el resultado de la división sexual del trabajo generada en el proceso socializador del patriarcado es también producto de la exclusión de la mujer de las esferas productivas en el orden laboral, ya que, a medida que aumenta la intensificación o comercialización de la agricultura, disminuye la participación de la mujer en la misma (García-Ramón, 1990), marginando a la mujeres a labores livianas y de poco conocimiento técnico.

La situación global de la mujer en la agricultura ha experimentado un cambio al igual que en otros sectores económicos en las últimas décadas, sin embargo, estos cambios no han sido simultáneos a los cambios generados en la participación de las mujeres en otros sectores. Esto se debe a que en las zonas rurales, donde ocurre principalmente la producción agrícola, suele haber mayor resistencia en la redefinición de los roles por género, ya que generalmente las zonas rurales expresan patrones ideológicos más conservadores (Majda, 2007). Sin embargo la ausencia de nuevas fuentes de trabajo, la escala de inversión en el medio rural, así como la

creciente migración, han propiciado que las mujeres de las zonas rurales participen activamente en todas las opciones que llegan a nivel de gobierno para impulsar algún tipo de actividad productiva que permita la obtención de ingresos para sustento del grupo doméstico (Zapata & López, 2005).

En el documento *Las Estadísticas Relacionas con el Género* (FAO, 1999) se observa que mientras la proporción de la fuerza laboral en la agricultura en América Latina y África va en descenso desde el 1990 para el mismo intervalo de tiempo se observa un aumento en la proporción de mujeres en la fuerza laboral agrícola, este fenómeno se debe a que la agricultura de exportaciones en estas regiones creció considerablemente a causa de la liberación de los mercados y la necesidad de mayor uso de mano de obra, donde la mujeres representan una proporción alta con respecto a la fuerza laboral (Lastarria-Cornhiel, 2008).

También, en las últimas décadas, las mujeres se han envuelto profundamente en la producción agrícola hasta lograr pasar de una producción de supervivencia a una con oportunidades comerciales. Esta tendencia en sector agrícola ha sido llamada la feminización de la agricultura (Lastarria-Cornhiel, 2008). Este fenómeno es justificado por medio de las investigaciones y recolección de datos en las zonas rurales, lo que ha permitido medir rigurosamente las actividades y el aporte de las mujeres en las zonas rurales.

A pesar del incremento de la participación de las mujeres en la producción agrícola, sólo se ha observado un pequeño cambio en la división de tareas por género entre trabajo doméstico y reproductivo. Esto se debe a que los hombres no están asumiendo los roles reproductivos (roles

asociados con la crianza de hijos) y tareas domésticas que socialmente le corresponden a las mujeres (Lastarria-Cornhiel, 2008), provocando que éstas aumenten sus actividades productivas durante y después de la jornada agrícola, teniendo doble y hasta triple jornadas.

Para poder entender y estudiar las causas y consecuencias del desarrollo rural y agrícola es indispensable el estudio de género en este sector, ya que las relaciones de género no solamente se dan a consecuencia de los cambios en el desarrollo agrícola sino que también, estas relaciones son fuerzas impulsoras de cambios de por sí (Bock, 2006). Indudablemente la proliferación, en las últimas décadas, de estudios sobre las relaciones de género dentro del sector agrícola ha contribuido grandemente en la visibilidad de la participación de la mujer en la agricultura.

De este hecho, se desprende la gran importancia del desglose por género en la tabulación y la divulgación de los datos estadísticos que recogen y publican los departamentos, agencias y otras entidades gubernamentales para formulación de políticas públicas o desarrollo de programas y proyectos que respondan a las realidades de los géneros en cada país. El no desglosar estos datos por género podría implicar discrimen en la formulación de reformas y políticas sobre las mujeres. De esta manera se exacerbaban las posibilidades de desarrollarse o prosperar en el sector agrícola (Norton & Alwang, 1993) siendo la falta de políticas públicas inclusivas, uno de los tantos obstáculos en el desarrollo social y económico de las mujeres.

2.4. DESARROLLO AGRÍCOLA: PUERTO RICO UNA EXTENSIÓN DEL MODELO DE ESTADO UNIDOS

Estados Unidos ha sido una de las referencias más cercanas sobre esfuerzos de desarrollo rural para Puerto Rico. El Departamento de Agricultura Federal (USDA, por sus siglas en inglés) y sus diferentes agencias, han promovido una política pública rural y agrícola en Estados Unidos que toma en cuenta factores productivos y sociales. En el transcurso de un siglo han logrado transformar el crecimiento económico y la calidad de vida de sus comunidades rurales. Desde 1900 el gobierno de Estados Unidos se ha encargado de instituir estrategias a través de programas de desarrollo rural en las que continuamente se evalúan las fortalezas y las debilidades regionales. Además han reconocido las realidades del mercado para alcanzar un desarrollo que pueda ser sostenido en un futuro previsible para cada una de sus regiones en particular. Estas estrategias envuelven una serie de componentes básicos que incluyen mejoras de infraestructura, asistencia empresarial, entrenamiento y educación, desarrollo comunitario y de esparcimiento, y que son financiadas a través de fondos estatales y federal destinados a esa misión (USDA-ERS, 2008).

A consecuencia de la dualidad político-económica entre el Estado Libre Asociado (ELA) de Puerto Rico y Estados Unidos, se esperaría que haya un alcance de dichas políticas de desarrollo rural hacia Puerto Rico y otros territorios incorporados, sin embargo, esto no ocurre ya que mucho de los estudios que generan la información necesaria para desarrollar estas políticas, no incluyen a Puerto Rico; limitándose a la toma de datos a través del Censo Agrícola para Puerto Rico.

Por otro lado, el Estado Libre Asociado de Puerto Rico cuenta con su propio Departamento de Agricultura. Este tiene como norte la implantación de la política pública agrícola, el fomento y desarrollo de los intereses agrícolas, industriales y comerciales de P.R., según la Ley Núm. 60 de 25 de Abril de 1940, según enmendada, decretada por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico (Ley del Departamento de Agricultura, 1940). El Departamento de Agricultura de Puerto Rico cuenta con una estructura institucional similar a la de Estados Unidos por lo cual ambas instituciones se asisten pero, en el caso de Puerto Rico, existen limitaciones en cuanto a aspectos relacionados al desarrollo rural de la isla.

No obstante, Puerto Rico al ser un territorio no-incorporado de los Estados Unidos se ha beneficiado de los programas federales para el desarrollo agrícola de sus regiones ya que la isla es incluida como territorio de la Región Sur y muchas veces éstos se canalizan utilizando el Departamento de Agricultura y otras agencias del ELA. Sin embargo, en Puerto Rico no se han aplicado ciertas políticas de desarrollo rural simultáneamente con el resto de los territorios ya que éstas se extienden luego de ser establecidas en territorio estadounidense. Un ejemplo, es la inclusión del género como variable en el Censo Agrícola, que comienza a incluirse en Estados Unidos a partir del 1978, mientras en Puerto Rico se comienza a incluir en el 2002.

De todas maneras, se debe reconocer que tanto para Estados Unidos y Puerto Rico, la pregunta del género en el Censo Agrícola se limita al género de los operadores y las operadoras de la finca y no incluye el género para los obreros y obreras agrícolas. A pesar de esta limitación, no cabe duda de que éste es un avance y un indicio hacia el proceso de comprensión de

las relaciones de género en la agricultura, develando la participación y la situación de las mujeres en la agricultura puertorriqueña.

2.5. GÉNERO EN LA AGRICULTURA DE PUERTO RICO

Por otro lado, durante los últimos años, en el Departamento de Economía Agrícola y Sociología Rural del Recinto Universitario Mayagüez se han desarrollado propuestas y estudios que responden a la preocupación sobre la inequidad de género en el sector agrícola (Vargas, 2004, Florez & González, 2006). Estos estudios han levantado algunos datos sobre la participación de la mujer en la agricultura en Puerto Rico que a su vez han contribuido a la obtención de fondos a través del “South Region Risk Management Education Center” (auspiciado por el USDA-CSREES) para la creación del Centro Empresarial para la Mujer en la Agricultura en Puerto Rico; donde, al día de hoy, se han capacitado a más de 300 mujeres en temas de agroempresariales.

En general, en Puerto Rico se ha estudiado muy poco la realidad económica de la mujer con respecto a los hombres. Ante esta situación las entidades responsables de atender la necesidades de las mujeres carecen de datos esenciales para establecer políticas públicas que responda a mejorar la situación de desventaja económica entre hombres y mujeres (Enchautegui, 2004). Frente al anterior panorama, la Oficina de la Procuradora de las Mujeres impulsó una orden ejecutiva para establecer como política pública el desglose por género en la tabulación y divulgación de las cifras y datos estadísticos de las entidades gubernamentales de Puerto Rico. A través del proyecto del Senado 2078 se aprueba la ley número 190 del año 2007, (Ley Núm. 190, 2007), que estipula el desglose por género en las estadísticas de las agencias o entidades del estado con el propósito de tener datos más confiables sobre la participación de la mujer en las diferentes esferas económicas. A pesar de esta medida muchas agencias incumplen la misma o los datos recolectados no son adecuados para facilitar un análisis con perspectiva de género.

3. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general de esta investigación es medir y describir las variaciones por género en la participación de hombres y mujeres en las labores productivas y en la toma de decisiones de empresas agrícolas. De esta manera se pretende describir y comprender la implicación de cada género pero en especial la implicación de la mujer en la agricultura.

Para el logro de este objetivo se establecieron los siguientes objetivos específicos:

1. Hacer un análisis cuantitativo descriptivo de las características generales de los agricultores y las agricultoras como también de las fincas.
2. Determinar la implicación relativa del género sobre las *labores* que asumen las mujeres y los hombres para determinar el grado de *Feminización o Masculinización* en las mismas.
3. Hacer un análisis cualitativo para generar datos desde un contexto social para entender cómo hombres y mujeres perciben, experimentan y comprenden la organización del trabajo agrícola y el papel que juega cada uno en la agricultura de acuerdo a las influencias de las normativas o construcciones sociales.

4. METODOLOGÍA

4.1. INTRODUCCIÓN:

En este estudio se utiliza la categoría género como unidad de estudio básica; debido a que nuestra estructura social está parcialmente organizada alrededor de esta variable; donde, hombres y mujeres ocupan un lugar dentro de las esferas sociales que afectan sus experiencias y expectativas de vidas de acuerdo al sexo biológico (Murnen & Smolak, 2010). También afecta el acceso a recursos económicos y materiales, las acciones y prácticas sobre los mismos (Hernández-García, 2006). Es de particular interés conocer cómo a través de la categoría género se afecta la distribución de tareas y el poder de decisión, dentro de los sistemas de producción agrícola en Puerto Rico.

Para poder lograr los objetivos de investigación se ha preparado un diseño que envuelve la recolección de datos cuantitativos y cualitativos. Para la obtención de datos cuantitativos se utilizará el método de encuesta. Una vez completado el análisis cuantitativo se procede a la toma de datos cualitativos mediante el método de grupo focal. La combinación de métodos cuantitativos y cualitativos ha sido ampliamente discutida entre investigadores sociales debido a que ambos métodos tienen diferentes orígenes metodológicos y filosóficos por lo que no podrían ser conjugados efectivamente, sin embargo hay quienes precisan que a pesar de estas diferencias, dichos acercamientos no son mutuamente excluyentes puesto que lo mismos pueden generar dos tipos de análisis que posteriormente pueden ser complementados (Ritchie, 2003). Bajo este último supuesto se ha justificado el diseño de esta investigación, la cual combina métodos cuantitativos con métodos cualitativos para ampliar, apoyar o explicar los resultados estadísticos que generaron los datos cuantitativos.

4.2. POBLACIÓN: (SELECCIÓN DE LA POBLACIÓN)

Se seleccionó a los agricultores y agricultoras del municipio de Moca como población para el estudio porque se ajusta a las limitaciones de los recursos existentes. Además, en el Perfil de Municipio del Censo Agrícola 2007 (USDA, 2007) emergen datos que podrían estar relacionados a una cuestión de género (Cuadro 4.1) ya que se ha observado un aumento (+561%) en el número de mujeres que operan fincas, como también ha aumentado el número de fincas (+87%) con respecto al año 2002. Asimismo se observa una reducción (-52%) en el tamaño promedio de las fincas y (-15%) en el total del terreno agrícola.

Estos datos podrían coincidir con algunos artículos que sugieren una relación entre el género del agricultor o de la agricultora principal y el tamaño de la finca (Hoppe, 2001; Hall & Mogyorody, 2007; Lastarria-Cornhiel, 2008). Se observa que las fincas operadas por mujeres suelen ser pequeñas, mientras, que las fincas de tamaños grandes suelen ser operadas mayormente por hombres. Este fenómeno está ligado a la socialización sexista que establece nuestra sociedad, donde la distribución de tareas y recursos es afectada por el género.

CUADRO 4.1 CAMBIO PORCENTUAL EN EL NÚMERO DE FINCAS, TERRENO EN FINCA, TAMAÑO PROMEDIO DE LA FINCA Y EL NÚMERO DE AGRICULTORES Y AGRICULTORAS PRINCIPALES PARA EL MUNICIPIO DE MOCA

	2002	2007	% Cambio
<i>Número de Fincas</i>	266	497	+87
<i>Terreno en Fincas (Cuerdas)</i>	8,987	13,622	+52
<i>Tamaño Promedio de Finca (Cuerdas)</i>	34	27	-15
<i>Número de Agricultores</i>	253	399	+58
<i>Número de Agricultoras</i>	13	86	+561

4.3. DEFINICIONES OPERACIONALES

4.3.1. AGRICULTOR O AGRICULTORA PRINCIPAL

Se ha utilizado la definición del término “operador” (agricultor) según establecido por el Servicio de Estadísticas Agrícola del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (NASS-USDA, por sus siglas en inglés) para el Censo Agrícola Federal de Puerto Rico 2007.

El término "operador" (agricultor) se refiere a la persona que opera una finca, ya sea haciendo el trabajo o supervisando el mismo. Esta persona puede ser dueño, miembro de la familia del dueño, administrador contratado, o un inquilino, pero la persona no puede ser un agregado o un aparcerero. Si la persona le renta terreno a otros, esta persona se considera agricultor solamente de la tierra que mantiene para su uso personal. En el caso de una sociedad, se considera a un socio como agricultor. Si no está claro cuál de los socios es el agricultor, se considera como agricultor al socio de mayor edad. El número de agricultores es el mismo que el número de fincas (USDA, 2007).

4.3.2. LABORES PRODUCTIVAS

Se contempla la consecuencia del género sobre las labores productivas para obtener diagnósticos basados en un análisis con perspectiva de género. Se toma en cuenta la inserción diferenciada de hombres y mujeres en las actividades que llevan a cabo y sus realidades específicas. Por lo tanto, es necesario construir una definición sobre las labores productivas que satisfagan los objetivos de esta investigación. Entendiéndose como labor productiva toda aquella actividad humana remunerada y no remunerada, que se realiza directa o indirectamente en el proceso de producción de un bien agrícola dentro de la unidad productiva (agroempresa) o unidad productiva familiar. Para efectos de esta investigación las labores productivas han sido divididas en tres categorías de acuerdo a la naturaleza o carácter de labor. Estas categorías son las siguientes:

1. *Labores operacionales agrícolas,*

2. *Labores sobre la administración y toma de decisión en la operación agrícola*
3. *Labores domésticas y toma de decisión en el hogar.*

4.3.3. NIVEL DE PRODUCCIÓN

La teoría de la contabilidad de crecimiento establece que la producción depende de los factores de producción y tecnología disponible, que mientras mayor sea el nivel de tecnología mayor será la productividad de la empresa o en este caso de la finca. Esto significa que al aumentar la tecnología, manteniendo la misma cantidad de factores de producción, con el paso del tiempo esa misma cantidad de factores puede producir más (Dornbusch, Fischer, & Startz, 2004). Por lo tanto, se puede aumentar la productividad ya sea a través del aumento en los factores de producción como con el aumento en tecnología.

Sin embargo el acceso a los factores de producción muchas veces está condicionado a las relaciones de poder y decisión que establecen las jerarquías sociales, generándose un acceso diferenciado a los mismos (García-Ramón, 1990; FAO, 2001; Ashby et al., 2008; Lastarria-Cornhiel, 2008; FAO, 2010). Ésta es la razón del por qué se evalúa el nivel de producción como una de las variables que podrían afectar la participación de hombres y mujeres dentro de la agricultura.

Para poder determinar el nivel de producción agrícola, en el presente trabajo se estableció un índice de producción, el cual asigna un valor a los factores de producción con los que contaban los agricultores y agricultoras al momento de ser entrevistados. La valorización

asignada a cada factor se resume en el Cuadro 4.2. Los intervalos utilizados se establecieron utilizando la distribución de los datos para cada factor.

CUADRO 4.2 ASIGNACIÓN DE VALORES A LOS FACTORES QUE DETERMINAN LA PRODUCCIÓN

Factores que Determinan la Producción	Asignación de Valores	
<i>Ingreso Bruto Generado</i>	<i>Monto</i>	<i>Valor</i>
	> 70,000	4
	50,000 - 69,999	3
	15,000 - 49,999	2
	< 14,999	1
<i>Área de Terreno Producción</i>	<i>Cuerdas</i>	<i>Valor</i>
	> 50	3
	25 - 50	2
	< 25	1
<i>Valor de Capital</i>	<i>Monto</i>	<i>Valor</i>
	> 50,000	3
	25,000 - 49,999	2
	< 24,999	1
<i>Capacitación</i>	<i>Horas en Cursos</i>	<i>Valor</i>
	> 60	5
	46 - 59	4
	31 - 45	3
	16- 30	2
	> 15	1

Una vez se determinó la valorización correspondiente a cada intervalo, se multiplicó por el peso de relevancia asignado a cada factor de producción. De esta manera se obtuvo el valor acumulado, el cual se utilizó para establecer el nivel de producción (Cuadro 4.3). Se le asignó mayor peso de relevancia al ingreso bruto agrícola generado debido a que este factor tiene mayor efecto sobre la capacidad de inversión en la producción. Éste otorga cierta flexibilidad de uso ya que está disponible de manera inmediata para potenciar otros factores; mientras que la cantidad

de cuerdas en producción reciben un peso de relevancia menor porque el ingreso generado a partir de éstas, no está disponible hasta que la producción sea vendida. Además enfrentan ciertos factores de riesgos naturales y económicos que podrían contribuir a la pérdida de la producción y de ingresos. Por otro lado, el valor del capital y las horas en capacitación recibieron menor peso de relevancia que las cuerdas en producción y el ingreso bruto, porque el uso de éstas es constante y menos flexible, esto se debe a que a través de tiempo el valor del capital disminuye con la depreciación y además siempre surgirán nuevos conocimientos tecnológicos y administrativos por lo que se necesitará una capacitación continua.

CUADRO 4.3 CATEGORIZACIÓN DE LA VALORACIÓN DE LOS FACTORES DE PRODUCCIÓN

Factores de Producción	Valor	Peso/ Relevancia	Valor Acumulado	Valor Máximo	% Máximo
Ingreso Bruto Agrícola Generado	W	5	5*W	20	54
Cuerdas en Producción	X	3	3*X	9	24
Valor del Capital	Y	1	1*Y	3	8
Horas en Capacitación	Z	1	1*Z	5	14
		10	Total	37	100

Una vez obtenido el valor acumulado, se utilizó la distribución de los valores acumulados para generar tres intervalos, los cuales fueron categorizados en tres niveles de producción, pequeño, mediano y grande (Cuadro 4.4).

CUADRO 4.4 NIVEL DE PRODUCCIÓN DE ACUERDO AL VALOR ACUMULADO

Valor Acumulado	Nivel
≥ 25	Grande
13-24	Mediano
≤ 12	Pequeño

Cabe señalar también que, al categorizar el nivel de producción no necesariamente se está midiendo la productividad entre las fincas, ya que en este índice no se incluye todas las variables que influyen en la productividad que permita el desarrollo de un análisis de mayor rigor. Este índice de producción es sólo una referencia sobre la capacidad que posee un agricultor o agricultora para aumentar la productividad de su finca de acuerdo a los recursos disponibles al momento de ser entrevistado o entrevistada.

4.3.4. TIPO DE FINCA

El tipo de finca es una de las variables claves en la determinación de los espacios laborales que ocupa cada género en la agricultura. Ésta agrupa las fincas en tres categorías de acuerdo al tipo de producción principal.

1. **Fincas de Cultivos:** Se dedican únicamente a la producción hortícola y/o agronómica.
2. **Fincas Pecuarias:** Sólo se dedican a la producción de ganado, aves, cerdos y/o derivados de animales
3. **Fincas Mixtas:** Las que producen algún tipo de cultivo y productos pecuarios.

4.3.5. VARIABLES DEMOGRÁFICAS

Para poder describir qué es una variable demográfica es necesario partir de la definición de demografía. Ésta se refiere al estudio de las decisiones que toman los individuos en relación a variables como son el matrimonio, la maternidad, lugar de residencia y lugar de trabajo, y cómo estas decisiones varían entre los diferentes grupos de una población. Estos grupos son definidos en términos de características que les son innatas, como el sexo y la raza, y que adquieren una dimensión económica y social cuando se evalúan, por ejemplo, la situación laboral y nivel de instrucción de cada grupo (Rives & Serow, 1984). De esta manera se define una *variable demográfica* como la variación en las características de naturaleza innata, social y económica en diferentes grupos dentro de la población bajo estudio.

Estas variables son muy importantes en el logro de nuestro objetivo de investigación ya que en varios artículos se expone, por ejemplo, que el papel que ejercen las mujeres en la agricultura está condicionado a variables de naturaleza demográfica relacionadas a la reproducción social (que tienen que ver con la crianza de hijos y el trabajo doméstico) donde el trabajo de las mujeres se observa en aquellas áreas compatibles a la reproducción o donde son una extensión de las mismas (Bock, 2006; García-Ramón, 1990).

4.4. RECOLECCIÓN DE DATOS CUANTITATIVOS

4.4.1. MUESTRA

La muestra se seleccionó a partir de la lista de agricultores y agricultoras del Servicio de Extensión Agrícola del Municipio de Moca y de algunos de los programas de incentivos del Departamento de Agricultura de Puerto Rico. Esta muestra fue segregada por género porque es la base de comparación de este estudio. Según el Censo Agrícola Federal para Puerto Rico 2007 (USDA, 2007), en Moca se reportaron un total de 485 agricultores y agricultoras de los cuales 399 son hombres y 86 son mujeres. De esta población se descartó de la población a todo o toda finca que se dedique a la agricultura de entretenimiento (55 fincas), entendiéndose producción de caballos y gallos de pelea. De esta manera se redujo la población a 441 agricultores y agricultoras (Ver Cuadro 4.5).

CUADRO 4.5 SELECCIÓN POR AJUSTE DE PROBABILIDAD EN LA MUESTRA DE AGRICULTORES Y AGRICULTORAS DEL MUNICIPIO DE MOCA.

	Mujeres	Hombres	Total
<i>Número en la población</i>	79	362	441
<i>Porcentaje en la población</i>	18%	82%	100%
<i>Fracción de muestreo</i>	1/4	1/9	
<i>Número seleccionado para la muestra</i>	20	40	60
<i>Porcentaje no ponderado de la población</i>	33%	67%	100%
<i>Ponderación (para ajuste de probabilidad)</i>	3/7	1	
<i>Ponderación para el número en la muestra</i>	9	40	49
<i>Ponderación para el porcentaje de la muestra</i>	18%	82%	100%

Se tiene especial interés en estudiar el grupo de mujeres agricultoras, por esta razón es importante asegurarnos de tener una cuota mínima de mujeres en la muestra para que así se pueda hacer comparaciones con respecto a los hombres. Según los datos del Censo la proporción de hombres y mujeres es de 18% y 82% respectivamente. Esto quiere decir que si se establece una cuota mínima de 20 mujeres, se necesitará 111 personas. Dada las limitaciones de recursos logísticos y económicos para el presente trabajo se buscó reducir este número total de entrevistados. Para lograr lo anterior se utilizó la técnica de selección por ajuste de probabilidad que se plantea en la literatura (Fowler, 1993). Esta técnica requiere identificar por adelantado el sexo de las participantes, lo cual era posible en este estudio, y a la vez permite disminuir el peso estadístico de las participantes mujeres (Cuadro 4.5), de tal manera que fue posible satisfacer la cuota mínima de 20 mujeres con una muestra de sólo 60 personas. Así cuando se establecen estas comparaciones se puede obtener la precisión que brinda una muestra de 20 agricultoras y 91 hombres y, al combinarlas, se le da a las mujeres una fracción del peso estadístico que se le otorga a los hombres, compensando con el hecho que multiplica la fracción de selección con respecto al resto de la población.

4.4.2. INSTRUMENTO

Para obtener parte de los datos necesarios y lograr los objetivos de esta investigación se diseñó un cuestionario (Apéndice I) que recoja la información precisa que permita efectuar el análisis cuantitativo deseado. Durante la elaboración del mismo se utilizó como guía el cuestionario que administró el Servicio Federal de Estadísticas Agrícolas (NASS) para el Censo Agrícola 2007 y la Encuesta sobre el Manejo de Recursos Agrícolas 2008 (ARMS) de la misma agencia. Una vez desarrollado el cuestionario se determinó la relevancia de sus preguntas y el

mejor orden para su estructura. Se preparó una hoja de consentimiento informado (Apéndice B) donde se describe brevemente el propósito de la investigación, el proceso de selección de los posibles participantes, el carácter de participación, los riesgos y beneficios, la confidencialidad de la información provista y sus derechos como sujeto de este estudio.

El cuestionario está compuesto por preguntas abiertas y cerradas, está estructurado en cinco secciones que han sido secuenciadas alfabéticamente. La sección A estuvo dirigida a obtener información sobre el negocio o agroempresa, tipo de producción, organización legal del negocio, titularidad y tenencia de tierra, tecnología utilizada para la producción, el valor de los activos, financiamiento, ingresos y gastos de la finca, y educación dirigida a mejorar la productividad en la finca.

Las preguntas de la sección B están enfocadas en obtener información sobre quiénes realizan las labores operacionales de la finca, las horas que dedican al trabajo, el sexo de quienes realizan las labores, quiénes manejan y mantienen los equipos, herramientas y materiales y el estatus laboral de todos los empleados y empleadas. En la sección C se recolecta información sobre la toma de decisiones y labores administrativas de la finca tales como, qué y cómo se produce, cuánto de lo producido es para venta o consumo, el precio de venta del producto y quién tiene la responsabilidad de llevar los libros de contabilidad, la supervisión de los obreros y la distribución de las labores operacionales.

En la sección D se hacen preguntas sobre los datos demográficos de los agricultores o agricultoras. Finalmente, en la sección E se recolecta información sobre la toma de decisión y

distribución de tareas en el hogar entre otros datos socioeconómicos con respecto al núcleo familiar.

4.4.3. TÉCNICA

Se ha seleccionado la técnica de entrevista personal para la administración del cuestionario debido a que probablemente es la forma más efectiva para solicitar cooperación entre los sujetos bajo estudio. Otra ventaja de esta técnica es que muchas veces es posible corroborar si la información provista es cierta. Sin embargo, a pesar de su efectividad, ciertamente es la técnica más costosa debido a la cantidad de recursos y tiempo que requiere a la hora de tomar los datos (Fowler, 1993).

Para contactar a los agricultores y las agricultoras y así como coordinar las entrevistas personales se solicitó la ayuda del agrónomo José Vera del Servicio de Extensión Agrícola del Municipio de Moca y de la agricultora mocana Rosita Sánchez puesto que ambos conocían personalmente a los agricultores y las agricultoras, sus horarios y sus ubicaciones. Además facilitaron el acercamiento y la disposición de los agricultores y las agricultoras para participar en las entrevistas. Luego de realizar las entrevistas personales a los agricultores y las agricultoras, se les solicitó el consentimiento para ser contactados o contactadas en caso de ser seleccionados para participar como parte de la muestra para el grupo focal.

4.5. ANÁLISIS CUANTITATIVO

Con el fin de alcanzar el objetivo general de esta investigación se han seleccionado diferentes pruebas estadísticas para describir y medir las variaciones por género en la participación de hombre y mujeres en las sociedades agrícolas de acuerdo al nivel de producción, tipo de finca y otras variables demográficas, sociales y económicas. De esta manera se intenta ver la implicación del género en relación a labores productivas para determinar las labores y el espacio específico que asume cada género en la operación de la finca, que puede estar más o menos ligado con el ejercicio de poder de decisión en el hogar con relación a la organización de la empresa. Cada objetivo específico cuenta con un análisis cuantitativo que contiene las herramientas estadísticas necesarias para obtener la información requerida para el logro de cada uno de acuerdo al tipo de escala de los datos (ordinal, intervalo, nominal y proporciones).

4.5.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Este análisis ofrece información general sobre la muestra bajo estudio. En este proceso descriptivo se generan tablas y gráficos que permitieron calcular indicadores de tendencias sobre las características de la muestra como lo es la distribución o la variabilidad de la muestra (Black, 2002).

4.5.2. IMPLICACIÓN RELATIVA DEL GÉNERO EN LAS TAREAS

La implicación relativa del género sobre las labores productivas es una forma de conocer cómo se organiza el trabajo agrícola y del hogar, de acuerdo al orden jerárquico que establece el patriarcado conforme al sexo. El propósito de esta medida es identificar qué tareas son de

tendencia femeninas (ejecutadas mayormente por mujeres) y cuales son de tendencia masculinas (ejecutadas mayormente por hombres); de esta manera se determinaría el grado *Feminización* o *Masculinización*, respectivamente, resaltándose el rol que juega cada género dentro del trabajo agrícola y del hogar.

La feminización de las tareas se determina a partir del porcentaje de mujeres que ejecutan las tareas en la producción agrícola y en el hogar, evaluadas siguiendo la siguiente ecuación:

$$F_i = \frac{m_i}{m_i + h_i} \times 100$$

donde F_i es la feminización de la tarea, m_i y h_i son la cantidad de mujeres y hombres que ejecutan la tarea, respectivamente. A mayor porcentaje de mujeres ejecutando la tarea, mayor es el grado de feminización de la misma y a menor porcentaje de mujeres ejecutando la tarea mayor es el grado de masculinización.

4.6. RECOLECCIÓN DE DATOS CUALITATIVOS

4.6.1. TÉCNICA

Existen diferentes métodos en la colección de datos cualitativos, el uso de éstos está fuertemente influenciado por los objetivos de investigación establecidos y de las preguntas específicas que se pretende contestar (Ritchie, 2003). Los datos cualitativos para esta investigación se obtienen a través de la técnica de Grupo Focal (GF). En este caso, el GF es deseable en términos de tiempo de ejecución y en cuanto al tipo de perspectiva que se pretende obtener. La técnica GF ha estado tradicionalmente relacionada con investigaciones de mercadeo y desarrollo organizacional (Fowler, 1993; Finch & Lewis, 2003; Murnen & Smolak, 2010) aunque tuvo sus orígenes en el campo de las ciencias sociales aplicadas donde se utiliza durante el desarrollo de los instrumentos de encuestas (Finch & Lewis, 2003).

El uso de los GF como técnica de investigación cualitativa en los diferentes campos de las Ciencias Sociales ha incrementado en las últimas dos décadas (Finch & Lewis, 2003; Bloor & Wood, 2006) y recientemente se ha comenzado a utilizar en investigaciones con perspectiva de género (Murnen & Smolak, 2010) convirtiéndose en una herramienta de investigación cualitativa sumamente útil.

Un GF consiste de una entrevista con un grupo pequeño de personas sobre un tema en específico (Patton, 1990; Finch & Lewis, 2003). En este caso se entrevistará agricultores y agricultoras sobre el trabajo agrícola desde una perspectiva de género. La intención al utilizar esta técnica fue generar una conversación a partir de cuatro de preguntas claves, donde éstos exponen sus experiencias y sus puntos de vista, y a su vez escuchan la opinión de los demás participantes

respecto a cómo se involucraron en la agricultura, los retos y las oportunidades que enfrentan en ella, entre otros aspectos que pudiesen aportar cualitativamente a esta investigación.

4.6.2. MUESTRA

Contrario a los métodos de investigación cuantitativa, el tamaño y la selección aleatoria de la muestra no son cruciales en los diseños de investigación cualitativa, es por esta razón que la muestra para el análisis cualitativo ha sido seleccionada por conveniencia. Esto es típico en la investigación cualitativa ya que los investigadores se enfocan en obtener muestras relativamente pequeñas donde los casos o individuos seleccionados proveen información relevante y de gran valor, permitiendo así efectuar un análisis profundo y detallado del problema en investigación (Patton, 1990).

Con el objetivo de que exista diversidad y cierta representación simbólica, se estableció una cuota de representación en los GF. Los criterios para la cuota de representación se establecieron de acuerdo al objetivo general de investigación, donde se toma en cuenta el sexo de los y las participantes, el nivel de producción, el tipo de finca y el grupo de edad al cual pertenecen. El tamaño de cada grupo no excedió de ocho personas conforme a lo recomendado en la literatura (Finch & Lewis, 2003). En el (Cuadro 4.6) se detalla la cantidad de personas que debe tener cada grupo de acuerdo cada criterio.

CUADRO 4. 6 CUOTA DE REPRESENTACIÓN PARA CADA GRUPO

Criterios de Selección		Personas con esta categoría en cada grupo
<i>Edad</i>	15-35	3 - 4
	36 o más	
<i>Tipo de Finca</i>	Cultivos	mínimo 2
	Pecuarios	
	Mixta	
<i>Nivel de Producción</i>	Pequeño	mínimo 2
	Mediano	
	Grande	
Total		7 - 8

Los y las participantes fueron seleccionados entre aquellos agricultores y agricultoras que dieron su consentimiento para ser invitados o invitadas a participar en los grupos focales durante la administración del instrumento cuantitativo, en caso de reunir los criterios de la cuota de representación.

4.6.3. INSTRUMENTO

Se contó con una moderadora asistida por la investigadora principal y se administró una serie de preguntas guiadas, facilitadas mediante una dinámica de acuerdo a lo descrito anteriormente. A continuación se presentan las preguntas guías utilizadas para los GF en el presente trabajo.

(Pregunta para abrir o romper el hielo),

1. Podría indicar dos razones por las cuales se involucró en la agricultura

(Pregunta Introdutoria)

2. Podrían indicar los principales retos y oportunidades que han enfrentado durante su participación en la agricultura

3. En los datos del Censo Agrícola se observó el escenario que se presenta en el siguiente (Cuadro 4.7).

CUADRO 4.7 CAMBIO PORCENTUAL EN EL NÚMERO DE FINCAS, TAMAÑO PROMEDIO DE LA FINCAS Y EL NÚMERO DE AGRICULTORES Y AGRICULTORAS PRINCIPALES EN EL MUNICIPIO DE MOCA

	2007	2002	% Cambio
Número de Fincas	497	266	+ 87
Tamaño Promedio de Finca (Cuerdas)	27	34	- 19
Número de Agricultoras Principales	86	13	+561

Fuente: USDA, NASS. 2007 Census of Agriculture.

Durante la colección de datos de la entrevista personal hubo dificultad localizando a los agricultores pero en especial a mujeres agricultoras. Como Agricultor o Agricultora de Moca y bajo su conocimiento ¿Podría mencionar algunas posibles razones por lo cual ocurre esto?. ¿Por qué usted cree que esto es así?

4. Generalmente, se observa mayor participación de hombres en la agricultura comercial y mientras a escala de consumo del hogar aumenta la participación de las mujeres (García-Ramón, 1990). De acuerdo a su experiencia y percepción, ¿Podría mencionar al menos dos posibles explicaciones a este fenómeno?. ¿Por qué usted cree que esto es así?

4.6.4. ANÁLISIS CUALITATIVO

El análisis cualitativo está contenido desde una perspectiva grupal. Este acercamiento es el más relevante con el objetivo general de investigación ya que permite la comparación entre el grupo de mujeres y el de hombres. Esto se debe a que el grupo en su totalidad es una unidad de análisis individual (Ritchie et al., 2003). Se analizaron y compararon las interacciones entre los miembros de ambos grupos, la comunicación no verbal, el nivel de participación de los diferentes miembros del grupo, la formulación y la evolución de los puntos de vista como también las ideas y soluciones generadas a partir de las preguntas guías.

5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

5.1. ANÁLISIS DESCRIPTIVO

Durante la recolección de datos se encontró una serie de situaciones particulares que afectaron el tamaño y la distribución de la muestra propuesta inicialmente. Entre ellas cabe destacar:

1. Que con respecto al registro del Censo Agrícola Federal 2007, un número considerable de personas ya no se encuentran activos en las labores agrícolas, ya sea por causa de defunción, fracaso del negocio, etcétera.
2. Que algunas de las personas visitadas se rehusaron a participar de la investigación, ya sea por razones de desconfianza, se encontraban muy ocupados y ocupadas o pasaban por situaciones emocionales difíciles por las cuales decidieron abstenerse.
3. La proporción de las agricultoras activas, con respecto a los agricultores, que se constató en el campo fue menor que la esperada según los registros del Censo Agrícola Federal 2007.

Tomando en cuenta estas situaciones inesperadas, se modificó el tamaño de la muestra tratando de mantener los parámetros definidos inicialmente. Se entrevistó a un total 59 personas de los cuales 16 fueron mujeres y 43 hombres; equivalentes a una distribución porcentual según se muestra en la Figura 5.1.



FIGURA 5.1 DISTRIBUCIÓN POR GÉNERO DE LOS PARTICIPANTES

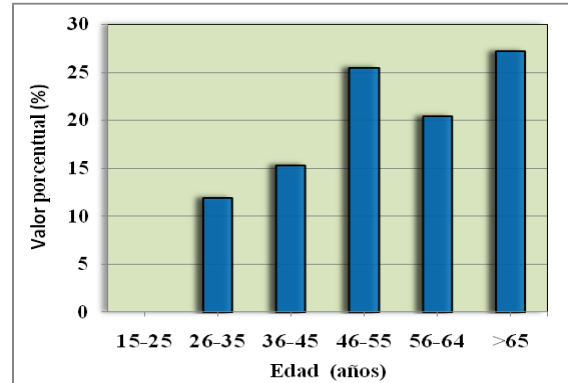


FIGURA 5.2 DISTRIBUCIÓN POR EDADES DE LOS PARTICIPANTES

5.1.1. PERFIL DE LAS AGRICULTORAS Y LOS AGRICULTORES

La distribución de edades de esta muestra revela que la mayoría de los agricultores y agricultoras están comprendidos en grupos de edades mayores a 46 años, con fuerte presencia de personas mayores de 65 años (Figura 5.2). Estos resultados se deben a la cantidad de agricultores con respecto a las agricultoras en la muestra, de los cuales una tercera parte está comprendida por agricultores mayores a los 56 años, mientras que en el caso de las agriculturas presentan las edades mayores de 46 años (Figura 5.3).

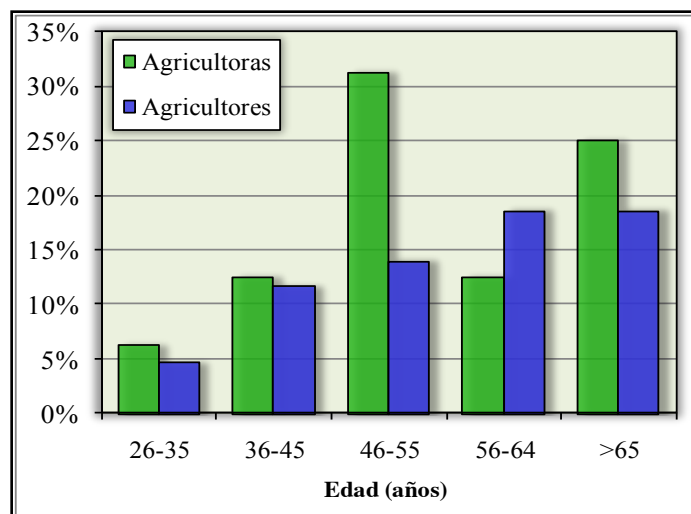


FIGURA 5.3 DISTRIBUCIÓN DE LAS EDADES POR GÉNERO DE LOS PARTICIPANTES

Esto concuerda con la distribución de edades registradas en el Censo Agrícola Federal 2007 (USDA-NASS, 2007), donde se observa una tendencia similar (Apéndice VI, Figura A.1). Es más, de acuerdo a dicha información más del 55% de esa población eran personas jubiladas y a su vez, menos del 15% tenían a la agricultura como su fuente principal de ingreso, por lo cual es lógico suponer que una gran parte de esa población tenía acceso a una pensión de retiro u otras ayudas económicas. Sin embargo, si contrastamos el panorama anterior con los resultados de esta investigación (Cuadro 5.1) se aprecia una situación inversa, donde un 64% depende de la agricultura como fuente de ingreso principal y a pesar que la mayoría de los participantes estaban comprendidos en grupos de edades avanzadas, sólo un 24% de ellos resultaron ser jubilados.

CUADRO 5.1 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL SEGÚN ESTATUS DE RETIRO, LA AGRICULTURA COMO INGRESO PRINCIPAL Y REMUNERACIÓN EN EL TRABAJO AGRÍCOLA.

Características	Sí	No
Jubilados	24%	76%
Agricultura representa > 50% de su ingreso	64%	36%
Recibe sueldo por trabajo agrícola que realiza	32%	68%

Un cambio tan drástico puede obedecer a muchas variables, sin embargo debe tenerse en cuenta el contexto económico, tanto a nivel local como internacional. Desde el 2006 Puerto Rico experimenta una recesión económica que tan solo del 2009 al 2010 ha provocado una reducción de 65, 000 empleos, mientras que la tasa de desempleo aumentó de 11.4% a 16.6% de junio del 2006 a junio de 2010 (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2010). Por otro lado, desde el 2007 se ha registrado una tendencia de aumento en el empleo agrícola desde su punto más bajo en los últimos doce años. Esto sumado a la crisis económica mundial y en particular a la crisis alimentaria, evidenciada en el notable aumento del Índice de Precios de los Alimentos de la FAO (FFPI, por sus siglas en inglés) que pasó de 110 en el 2006 a 231 en el 2011, su máximo valor registrado hasta el momento (FAO, 2011), corrobora que la evolución de los indicadores económicos mencionados anteriormente concuerda con los resultados en cuestión y podrían ayudar a predecir futuros escenarios

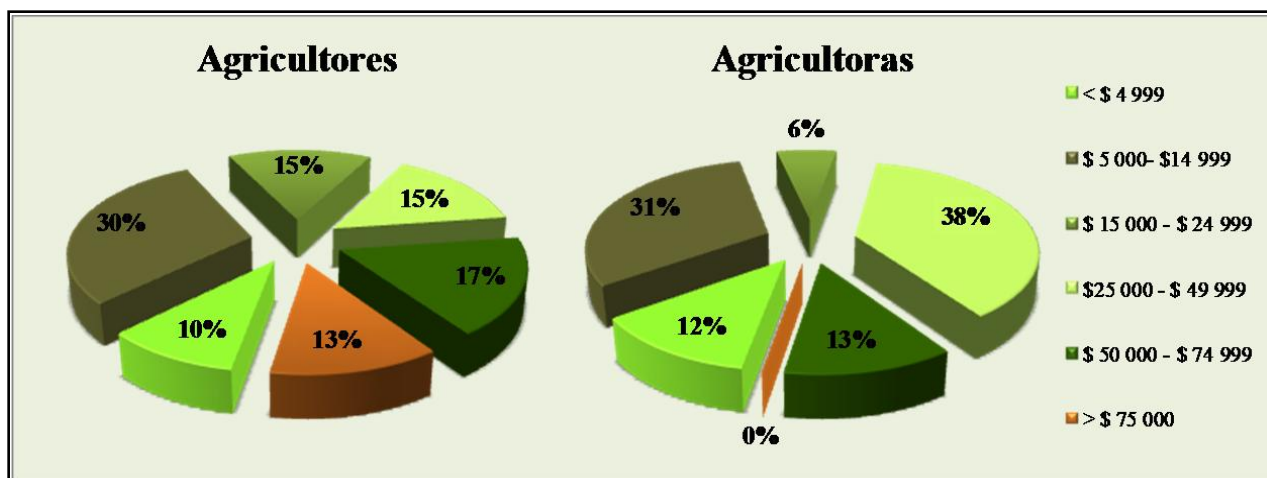


FIGURA 5.4 DISTRIBUCIÓN POR GÉNERO DEL INGRESO FAMILIAR ANUAL GENERADO EN LOS HOGARES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES

La mayoría de los y las participantes (53%) registró un ingreso familiar anual menor a \$25, 000 y se observó que la proporción de personas con ingresos familiares mayores disminuía a medida que aumentaba el monto de este ingreso, y así, sólo un 9% registró un ingreso mayor a \$75, 000 en el último año. Esta información fue desglosada por género (Figura 5.4); lo cual permite ver que el ingreso familiar máximo en el hogar de las mujeres fue menor a \$75, 000 anual que es menor al máximo registrado en los hogares de los hombres. El hecho de que el ingreso haya sido registrado por hogar y no individual, implica la posible contribución del cónyuge u otros miembros de la familia y, por lo tanto, limita un análisis exclusivamente de género en esta categoría.

Además de la agricultura, el ingreso familiar estuvo compuesto de otras contribuciones tales como otros trabajos, Seguro Social, Programa de Asistencia Nutricional, pensiones de retiro, etcétera; los cuales han sido desglosados por género de cada contribuyente (Figura 5.5). De estos ingresos adicionales, el Seguro Social representa la mayor contribución tanto para los agricultores como las agricultoras.

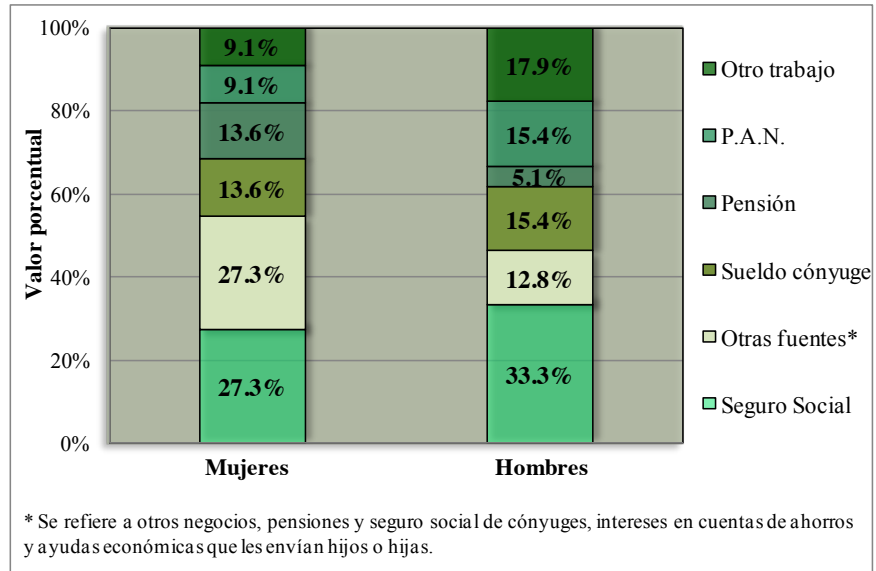


FIGURA 5.5 DISTRIBUCIÓN POR GÉNERO DE CONTRIBUCIONES AL INGRESO FAMILIAR ADICIONALES A LA AGRICULTURA

Se observa además, que comparativamente el doble de hombres tiene un trabajo adicional respecto a las mujeres; lo cual podría sugerir que los hombres son aún más renuentes a aceptar la ayuda de sus cónyuges mujeres para el sustento de la familia, sin embargo este indicio requiere un análisis más detallado.

En lo que respecta al estado civil, la mayoría de los y las participantes estaban casados (Figura 5.6). De estos, un 54% comparte la administración de la finca, en la mayoría de casos con sus cónyuges y en algunos casos con familiares o amigos/as. En el caso de las mujeres un 81.3% afirmó compartir estas decisiones con otras personas mientras que en el caso de los hombres este porcentaje sólo fue de 30% (Cuadro 5.2). En este cuadro se aprecia también que el porcentaje de mujeres que comparte decisiones con sus cónyuges es mayor que en el grupo de hombres. Estos valores están calculados respecto al total de la muestra, no obstante si

consideramos solamente aquellas personas que sí comparten decisiones, el porcentaje de mujeres y hombres que lo hacen con sus cónyuges es igual en ambos casos (77%).

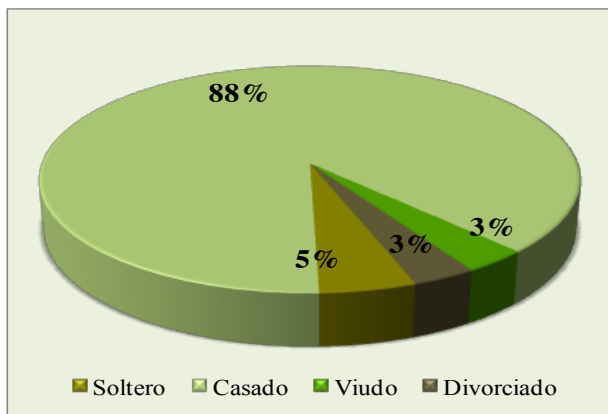


FIGURA 5.6 DISTRIBUCIÓN POR ESTADO CIVIL DE LOS PARTICIPANTES

CUADRO 5.2 PERSONAS ADICIONALES EN LA TOMA DE DECISIONES RELACIONADAS A LA FINCA

<i>Comparte decisiones con</i>	Agricultoras		Agricultores	
	M	H	M	H
Cónyuge	0.0%	62.5%	23.3%	0.0%
Otros	6.3%	12.5%	0.0%	7.0%
Subtotal	6.3%	75.0%	23.3%	7.0%
Total	81.3%		30.2%	

Por otro lado, el nivel de educación de los y las participantes muestra una tendencia interesante cuando se compara mujeres y hombres entrevistados. En el caso de las agricultoras la mayor proporción posee una educación a nivel de escuela superior, con una tendencia hacia un grado educación de bachillerato o escuela graduada, siendo muy pocas las que solamente poseen educación elemental; mas los cónyuges de éstas, registraron una mayor proporción con educación sólo a nivel elemental disminuyendo paulatinamente en grados superiores. Es

importante destacar también que a nivel de bachillerato y escuela graduada se registra una equidad en la proporción de las agricultoras y sus cónyuges (Figura 5.7).

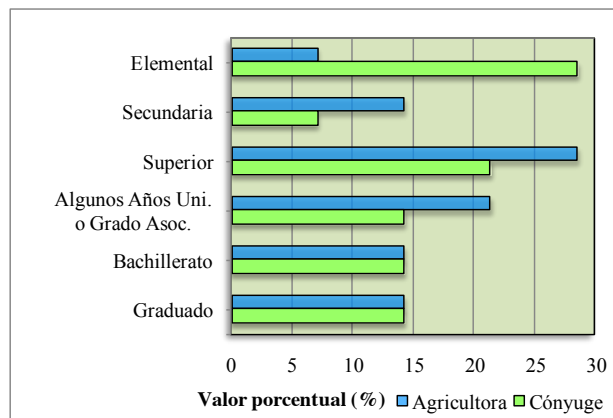


FIGURA 5.7 DISTRIBUCIÓN SEGÚN NIVEL DE EDUCACIÓN DE AGRICULTORAS Y SUS CÓNYUGES

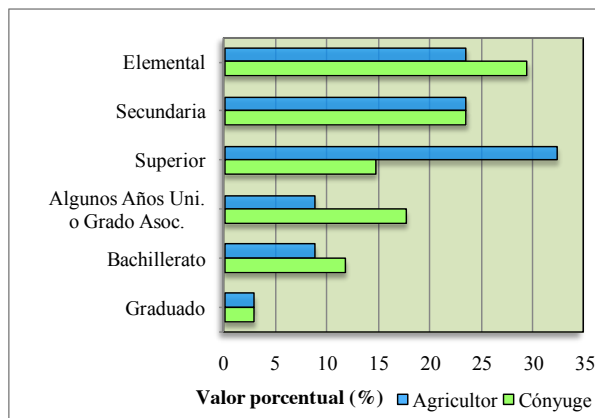


FIGURA 5.8 DISTRIBUCIÓN SEGÚN NIVEL DE EDUCACIÓN DE AGRICULTORES Y SUS CÓNYUGES

En el grupo de los agricultores y sus cónyuges, ambos registran una fuerte proporción en educación solamente elemental disminuyendo rápidamente en los grados de educación más avanzados (Figura 5.8). La menor capacitación académica limitaría la posibilidad de las esposas de estos agricultores de encontrar un empleo fuera del hogar que le permita contribuir económicamente al sustento familiar. Siguiendo esta línea de razonamiento en el caso de los cónyuges de las agricultoras, quienes poseen un mayor nivel de educación, les sería más probable obtener un empleo con el cual contribuir al ingreso familiar. Esta información podría ser utilizada junto a los datos mostrados en la Figura 5.5 para analizar si existe alguna relación entre el nivel de educación y la participación del cónyuge en las responsabilidades económicas del hogar.

Con relación a los años de experiencia en la agricultura que afirmaron tener los y las participantes, se observó que una gran proporción de estos y estas tienen una experiencia mayor

a 26 años, registrándose en el caso de las agricultoras un 38% y un 53% para los agricultores (Figura 5.9). En cambio la experiencia en la agricultura que tenían los agricultores aumentaba paulatinamente hacia intervalos mayores, mientras en el caso de las mujeres la mayor proporción de agricultoras se encontró en los intervalos de 5 – 10 años y más de 26 años.

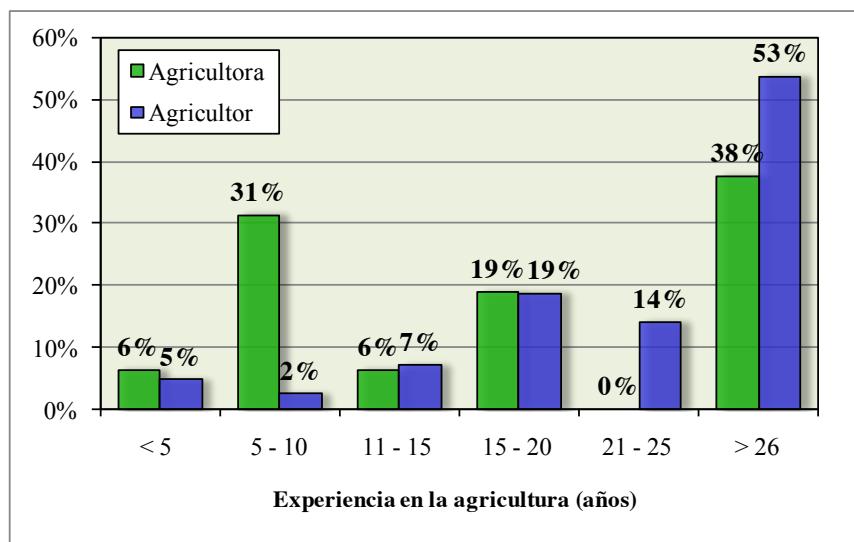


FIGURA 5.9 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR EXPERIENCIA EN LA AGRICULTURA

Al evaluar las horas de capacitación de los y las participantes, se observó que la mayoría de éstos afirmaron tener capacitación en Prácticas Agrícolas (69%), mientras que un 66% afirmó no tener capacitación en Administración Agrícola (Cuadro 5.3).

CUADRO 5.3 HORAS DE CAPACITACIÓN EN PRÁCTICAS AGRÍCOLAS Y ADMINISTRACIÓN AGRÍCOLA.

Horas de Capacitación	Prácticas Agrícolas			Administración Agrícola		
	Mujeres	Hombres	M+H	Mujeres	Hombres	M+H
Ninguna	50%	23%	31%	63%	67%	66%
1 - 15	19%	33%	29%	6%	12%	10%
16 - 45	0%	21%	15%	19%	12%	14%
46 o más	31%	23%	25%	13%	9%	10%

Mujeres (n = 16), Hombres (n = 43), M+H (n = 59)

Al comparar el tiempo de capacitación en término de género, se observó que la mayoría de hombres como mujeres afirmó no tener capacitación en administración agrícola; mientras que una menor proporción afirmó no tener capacitación en prácticas agrícolas (Figura 5.10). Debe tenerse en cuenta que el presente estudio es uno exploratorio; sin embargo, resultaría interesante extender el mismo para buscar relaciones causales que ayuden a esclarecer, por ejemplo, si esta baja capacitación en administración agrícola obedece a alguna limitación en el acceso a la misma, o a alguna preferencia de parte de los agricultores, entre otras causas. Los resultados en la Figura 5.10, demuestran que un 50% de mujeres entrevistadas no han recibido capacitación en prácticas agrícolas mientras que en el caso de los hombres la cantidad porcentual es significativamente menor (23%). Es posible que esta diferencia en términos de capacitación en prácticas agrícolas, se deba a que las mujeres tienen menos tiempo para asistir a las mismas, pues, en muchos casos éstas no sólo deben realizar las labores agrícolas en sus fincas; sino que también, deben realizar las labores domésticas en sus hogares. Esta circunstancia limitaría el tiempo disponible para buscar asesoría técnica y/o participar de los cursos que imparten agencias, como lo son, el Servicio de Extensión Agrícola y el Departamento de Agricultura de Puerto Rico.

Es posible notar también que en el caso de los agricultores que sí han recibido capacitación, la distribución en intervalos es más uniforme que en el caso de las agricultoras; de hecho, en el caso de capacitación en prácticas agrícolas a agricultoras se observó una discontinuidad en la distribución pues un 19% recibió de 1 a 15 horas de capacitación, y un 31% recibió más de 46 horas de capacitación pero no se reportó ni una sola agricultora dentro del

intervalo de 15 a 45 horas de capacitación. Debe tenerse en cuenta, también, que la cantidad de mujeres entrevistadas es relativamente pequeña y esto podría tener cierta influencia en las características de la distribución. Por otro lado, vale la pena mencionar que algunos participantes manifestaron, durante la entrevista, recibir asesoría de otros agricultores en relación a prácticas agrícolas. Este conocimiento, transmitido de manera informal, no es tomado en cuenta dentro de la categoría anterior y por tanto no es contabilizado en horas de capacitación. Sin embargo, al ser información específica y oportuna resulta sumamente valiosa.

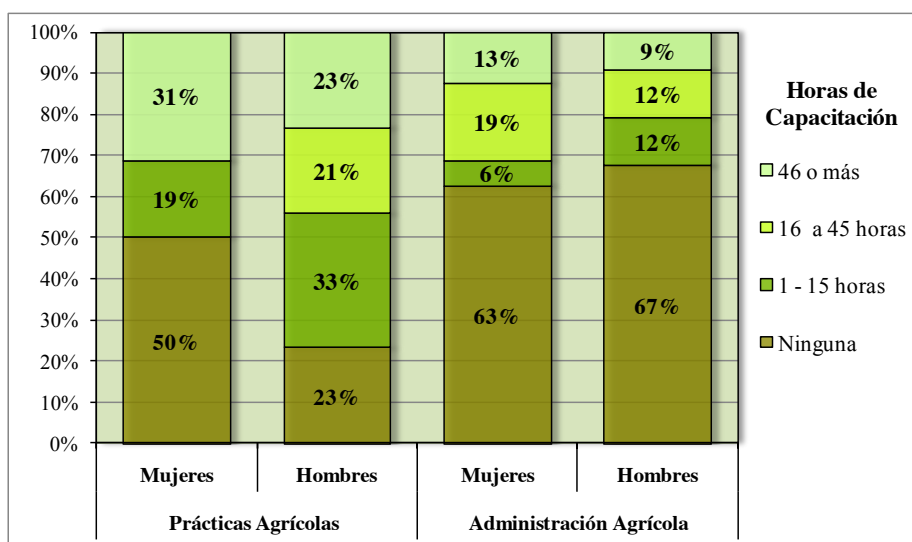


FIGURA 5.10 DISTRIBUCIÓN POR GÉNERO DE HORAS DE CAPACITACIÓN EN PRÁCTICAS AGRÍCOLAS Y ADMINISTRACIÓN AGRÍCOLA.

5.2. PERFIL DE LAS FINCAS

Para el tipo de producción o finca, se registró que un 69% de los y las participantes producían únicamente cultivos, mientras que un 19% sólo tenían producción pecuaria o animal y un 12% registró tener una producción mixta (Figura 5.11). En cambio, cuando se desglosó esta información por género ambos grupos mantienen una tendencia similar a la anterior, pero las

mujeres tienen mayor porcentaje de participación con respecto a los hombres en fincas de producción pecuaria y mixta (Figura 5.12).

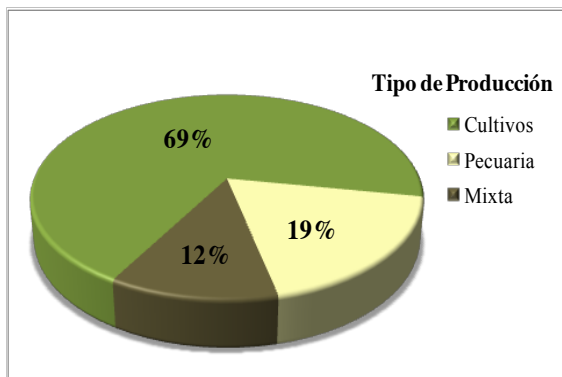


FIGURA 5.11 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS AGRICULTORES Y LAS AGRICULTORAS POR TIPO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

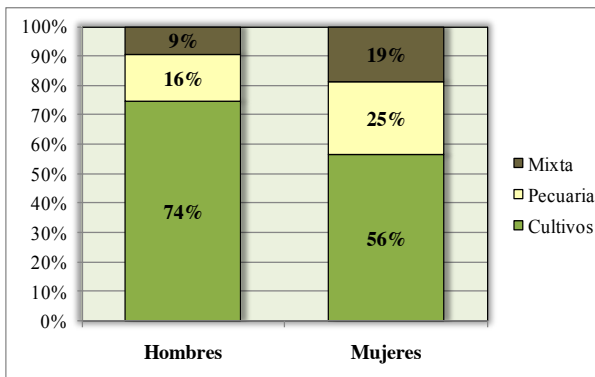


FIGURA 5.12 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL TIPO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR GÉNERO

En el Cuadro 5.4 se observa la distribución de los productos de mayor importancia en las fincas registradas en este estudio. En éste se observa que el plátano es el más producido con una representación de un 54%, seguido por los tubérculos (ñames y yautías) y frutas con un 42% y un 15%, respectivamente. El desglose por género revela que tanto para hombres como mujeres, el plátano es el producto más frecuente (58 y 44% respectivamente). En el caso de los hombres, le siguen, en orden de frecuencia, los tubérculos (56%) y los vegetales (14%); mientras que en el caso de las mujeres, se tiene a las frutas (25%) y los granos (19%). Con esta información se podría inferir que las tendencias resultantes entre los géneros en relación al tipo de producción agrícola, podrían estar relacionadas a la cantidad de mano de obra requerida y la intensidad de la misma.

CUADRO 5.4 DISTRIBUCIÓN DE LOS PRODUCTOS POR FINCAS Y POR EL GÉNERO DE LA PERSONA QUE LA ADMINISTRA

Producto	Fincas con ese Producto			Mujeres			Hombres		
	<i>Número de finca</i>	<i>% n = 59</i>	<i>Rango</i>	<i>Número de finca</i>	<i>% n = 16</i>	<i>Rango</i>	<i>Número de finca</i>	<i>% n = 43</i>	<i>Rango</i>
Plátano	32	54%	1	7	44%	1	25	58%	1
Tubérculos	25	42%	2	1	6%	6	24	56%	2
Frutas	9	15%	3	4	25%	2	5	12%	4
Vegetales	8	14%	4	2	13%	4	6	14%	3
Granos	8	14%	4	3	19%	3	5	12%	4
Productos lácteos	7	12%	5	2	13%	4	5	12%	4
Ganado vacuno y terneros	4	7%	6	1	6%	5	3	7%	6
Café	4	7%	6	0	0%	7	4	9%	5
Aves y huevos	3	5%	7	1	6%	5	1	2%	7
Plantas ornamentales	2	3%	8	1	6%	5	1	2%	7
Cerdos	2	3%	8	1	6%	5	1	2%	7
Guineos	1	2%	9	1	6%	5	0	0%	8
Abejas	1	2%	9	0	0%	7	1	2%	7

Al analizar la distribución porcentual del nivel de producción entre los y las agricultoras se observó que un poco menos de la mitad de éstos producen a pequeña escala (44%), mientras que, la producción a mediana y pequeña escala representó un 27 y 29%, respectivamente (Figura 5.13). Si comparamos la información anterior, por género, se refleja que las mujeres tienden a aumentar en proporción a medida que disminuye el nivel de producción; mientras que la proporción de hombres aumenta directamente con el nivel de producción (Figura 5.14).

Este hallazgo podría explicarse al tomar en cuenta el acceso diferenciado a los factores de producción, pues como se expondrá más adelante, generalmente a las mujeres le resulta más difícil obtener financiamiento, además de otras particularidades. Este acceso diferenciado está condicionado a las relaciones de poder que establece la sociedad patriarcal con respecto al sexo biológico de las personas; de hecho, Lastaria-Cornhiel en su artículo (Lastarria-Cornhiel, 2008), planteó que en los países en vías de desarrollo, dentro del contexto de las nuevas oportunidades

que ofrecen los trabajos remunerados en la agricultura comercial, el potencial de empoderamiento de las mujeres y de mejorar su estatus será influenciado por el acceso que éstas tengan a los recursos productivos, pero muy en especial, al acceso a las tierras.

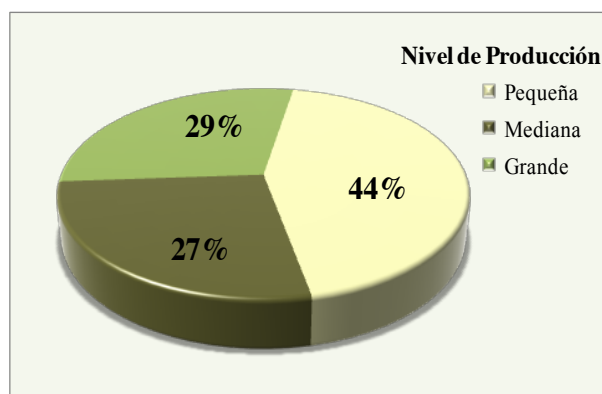


FIGURA 5.13 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL NIVEL DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ENTRE AGRICULTORES Y AGRICULTORAS ENTREVISTADOS

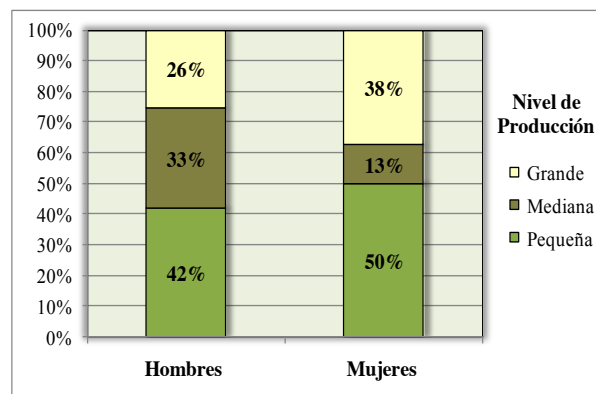


FIGURA 5.14 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DEL NIVEL DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR GÉNERO

Por otro lado, una gran proporción (58%) de los y las participantes afirmaron que sus agroempresas tienen una organización legal individual, mientras que un 27% y 15% afirmaron una organización legal familiar y corporativa, respectivamente (Figura 5.15). Cabe destacar que las mujeres tienen mayor proporción en organización legal familiar (44%) y los hombres están mayormente organizados a nivel individual (Figura 5.16). Estas tendencias en la organización legal de sus agroempresas podrían estar relacionadas con los hallazgos obtenidos en el Cuadro 5.2, donde las mujeres suelen compartir más las decisiones de la finca con sus esposos u otros familiares. Además algunos autores afirman que en las explotaciones femeninas, al ser mayormente explotaciones pequeñas, dependen más de la mano obra familiar no remunerada (García-Ramón, 1990; Hoppe et. al., 2001; Lastarria-Cornhiel, 2008).

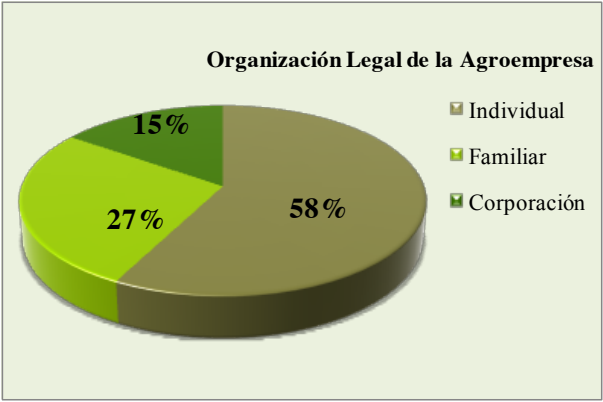


FIGURA 5.15 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA ORGANIZACIÓN LEGAL DE LAS AGROEMPRESAS

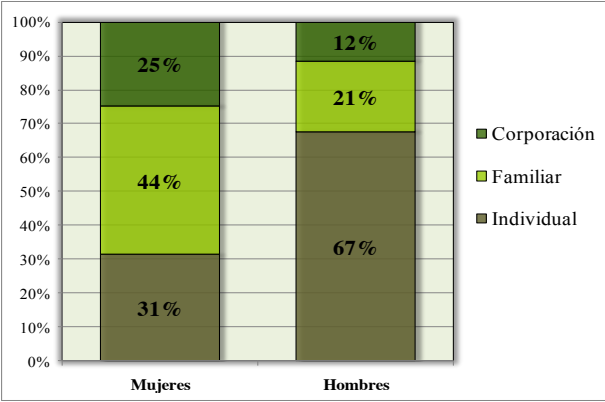


FIGURA 5.16 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA ORGANIZACIÓN LEGAL DE LA AGROEMPRESA POR GÉNERO

Para los datos referentes al tiempo que llevan los participantes con la finca, se observó que tres cuartas partes de las fincas administradas por mujeres y por hombres llevan 15 años o menos desde su establecimiento (Figura 5.17). Esta distribución podría estar relacionada a algunos hechos mencionados por las personas durante la entrevista, donde algunas de las personas participantes afirmaron haber obtenido su finca luego de trabajar por muchos años en otras fincas u otro empleo, como también otros casos que manifestaron haberlas obtenido por medio de herencia y/o sucesiones.

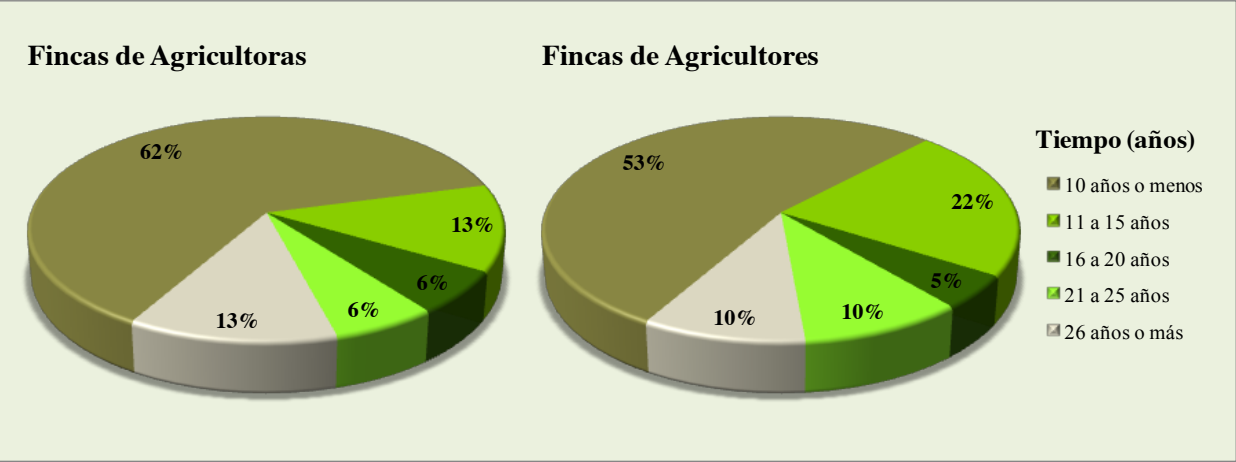


FIGURA 5.17 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR GÉNERO DEL TIEMPO QUE LLEVA CON LA FINCA

La tenencia de tierra muestra una distribución asimétrica respecto al género (Cuadro 5.5). Se evidencia que en el caso de mujeres, aproximadamente dos tercios de las tierras dedicadas a la producción son tierras propias y un tercio de ellas corresponde a terrenos alquilados; mientras que en el caso de los hombres, la distribución es prácticamente equitativa, cerca del 50% de terrenos son propios y cerca del 50% alquilados. En dicho cuadro se indica además la frecuencia (Num.) de casos tanto de terrenos propios como alquilados, donde el total de casos (77) debe tomarse con cautela dado que si bien no corresponde con el total de agricultore(a)s entrevistado(a)s (59), evidencia en cambio la situación común de participantes que además de las tierras propias mantenían a su cargo algunas otras tierras que son alquiladas, y por ende el solapamiento de los casos para tales participantes. En términos globales, el 55% de los terrenos eran propios y un 45%, rentados. Estos valores totales son de esperarse dado la mayor cantidad de participantes hombres (aproximadamente 75%) que prácticamente triplica el número de participantes mujeres (25%) e influencia fuertemente el desplazamiento de la distribución total hacia una distribución, en este caso, más equitativa.

CUADRO 5.5 TENENCIA DE LA TIERRA POR GÉNERO, PORCIENTO DE MUJERES Y HOMBRES CON FINCAS PROPIAS Y/O RENTADAS Y LA CANTIDAD DE CUERDAS DE LAS FINCAS

<i>Tenencia</i>	<i>Mujeres</i>				<i>Hombres</i>				<i>Total</i>			
	Num.	%	<i>Cuerdas</i>	* <i>Prom.</i>	Num.	%	<i>Cuerdas</i>	* <i>Prom.</i>	Num.	%	<i>Cuerdas</i>	* <i>Prom.</i>
<i>Propias</i>	12	63%	351.25	29.3	30	52%	1047.5	34.9	42	55%	1398.8	33.3
<i>Rentadas</i>	7	37%	369.25	52.75	28	48%	1058.5	37.8	35	45%	1427.8	40.8
<i>Total</i>	19	25%	720.5	37.9	58	75%	2106	36.3	77	100%	2826.5	36.7

* *Prom.:* Número de cuerdas promedio por agricultor/a

Al comparar el número de cuerdas promedio por agricultor/a vemos que la diferencia entre hombres y mujeres es menor pues en el caso de tierras propias, el número promedio de cuerdas fue de 29.3 y 34.9 en el caso de mujeres y hombres, respectivamente. Esta diferencia aumenta un poco en el caso de tierras rentadas, sin embargo en términos totales, los valores son bastante cercanos (37.9 y 36.3 para mujeres y hombres, respectivamente)

Además del estatus de la tenencia de tierras (propias o alquiladas) es necesario indicar la distribución de la cantidad de dichos terrenos que se mantienen en producción, lo cual se puede apreciar gráficamente en la Figura 5.18. Tanto en el caso de hombres como de mujeres, la mayor producción es a pequeña escala con cerca de la mitad de la muestra (en ambos casos) cultivando 5 ó menos cuerdas de terreno. A pesar de esta cercanía en los valores dominantes de la producción, en el caso de los hombres la segunda proporción más importante se da en la producción a una escala un poco mayor (6 a 15 cuerdas), mientras que la segunda proporción principal de la producción, por participantes mujeres, se aglomera favorablemente en grandes extensiones de terreno (36 cuerdas o más). Esta tendencia, hay que tomarla con mucho cuidado ya que la muestra de mujeres al ser más pequeña que la de los hombres, es mucho más susceptible a categorías específicas como en este caso. Este resultado se debe a que en esta categoría están agrupadas aquellas operaciones dedicadas a la producción de ganado lechero, las cuales requieren grandes extensiones de terreno para el pastoreo del ganado por lo que es necesario segregarla por tipo de producción para evaluarla en término de promedio. De esta manera, se revisó el número de cuerdas promedio por el tipo de producción agrícola en la categoría (36 cuerdas o más) para reducir el efecto que pueda tener el número de mujeres en la muestra. Estos resultados están resumidos en el Cuadro 5.6, donde se observa que para la

categoría (36 cuerdas o más) tanto en las fincas ganaderas y las de cultivo el promedio cuerdas en producción de las mujeres fue menor que el promedio entre los hombres. Esta diferencia fue inesperada, pero al menos estos resultados contrasta con la información mostrada anteriormente (Cuadro 5.5) y los reportes de la literatura donde la producción en grandes extensiones de terreno es dominada frecuentemente por hombres.

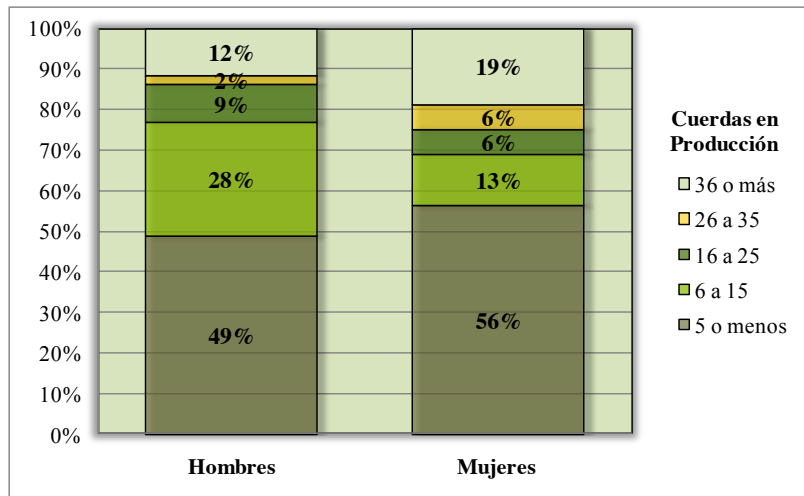


FIGURA 5.18 CUERDAS EN PRODUCCIÓN POR GÉNERO

CUADRO 5.6 PROMEDIO DE CUERDAS EN PRODUCCIÓN Y NÚMERO DE FINCAS CON 36 CUERDAS O MÁS EN PRODUCCIÓN.

	Fincas Ganaderas		Fincas de Cultivos	
	No. de Fincas	No. cuerdas / Persona	No. de Fincas	No. cuerdas / Persona
<i>Fincas de Hombres + Mujeres</i>	6	185.3	2	62.0 *
<i>Fincas de Hombres</i>	4	210.0	1	44.0
<i>Fincas de Mujeres</i>	2	136.0	1	40.0

* Se reportó un sólo caso tanto en hombres como en mujeres

Entre algunos de los principales factores que influyen el número de cuerdas en producción, se encuentran la preferencia y capacitación del agricultor o agricultora, el tipo de cultivo y el acceso a fuentes de financiamiento. Este último factor, es crucial pues es indispensable, sobre todo al inicio del proceso productivo, contar con un capital de inversión propio o ajeno para poder adquirir los insumos e instrumentos requeridos o pagar la mano de obra que se necesitará. Las personas entrevistadas en este estudio, manifestaron que en la mayoría de casos (aproximadamente 50%) tanto hombres como mujeres llevan a cabo una producción que es autofinanciada (ver Figura 5.19), con una ligera ventaja porcentual de los agricultores sobre las agricultoras. Este autofinanciamiento puede provenir de ahorros salariales, ganancias de una producción anterior, de sus ingresos del seguro social y pensiones. La segunda fuente principal de financiamiento para hombres y mujeres son los incentivos agrícolas donde se observa que una cuarta parte de estos recibe algún tipo de incentivo, siendo el incentivo por nómina o salario el más mencionado entre estos. Otras fuentes de financiamiento mencionadas, pero, con una frecuencia menor a las anteriores fueron las corporaciones y la banca, ya sea privada o gubernamental.

Las leves diferencias en los valores porcentuales podrían estar relacionadas con los hallazgos del grupo focal (a discutirse más adelante) en lo referente a que a las agricultoras se les hace más difícil tener acceso a fuentes de financiamiento (Figura 5.20) que a los agricultores, según manifestaron, generalmente requiere una cantidad de dinero mucho mayor como capital de inversión. En el caso de las agricultoras, las que manifestaron tener dificultad para obtener financiamiento mencionaron no obtener ingresos suficientes de la producción por lo que dijeron

depender de otros ingresos como el seguro social, trabajo de costura, pensiones entre otros, para cubrir los costos de producción en la finca.

En general la mayoría de los participantes coincidieron que las mayores dificultades para obtener financiamiento son los altos costos de los insumos y la incertidumbre del mercado de los alimentos. Estos factores dejan como saldo una baja retribución de la producción, limitando económicamente a los y las agricultoras y disminuyendo las oportunidades de inversión de capital. Para compensar este problema el gobierno otorga una serie de incentivos agrícolas para disminuir los efectos de los factores antes mencionados, pero, según muchos de los y las participantes, a pesar de que existen estos incentivos muchos de estos dejaron de existir o limitan la cantidad de participantes y a veces no se otorgan a todos y todas por igual; lo que agrava aún más la dificultad para obtener financiamiento. Otros dijeron que una de las mayores dificultades con las ayudas del gobierno es que muchas veces no llegan cuando se necesitan, estas le han sido otorgadas una vez que han resuelto de otra manera o cuando ya no hay remedio.

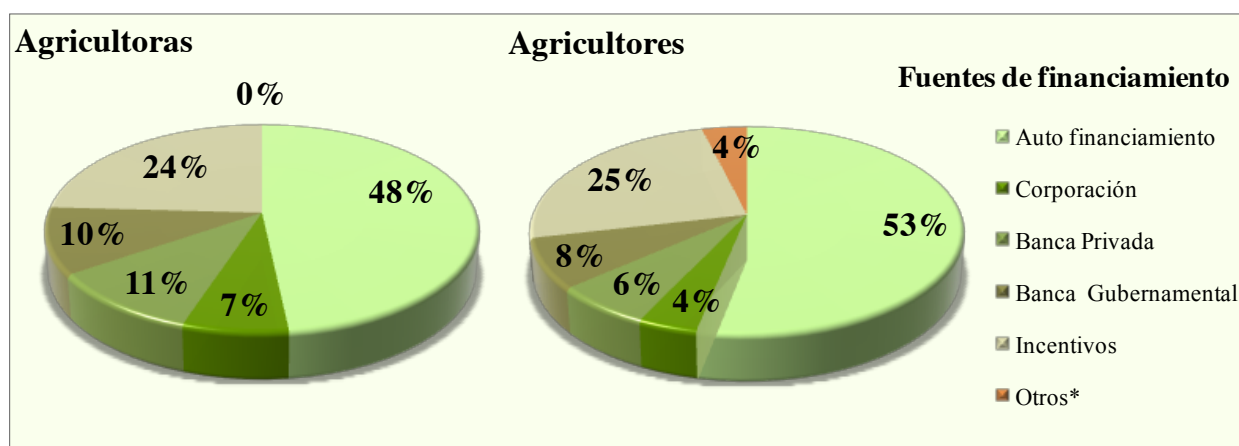


FIGURA 5.19 PRINCIPALES FUENTES DE FINANCIAMIENTO POR GÉNERO

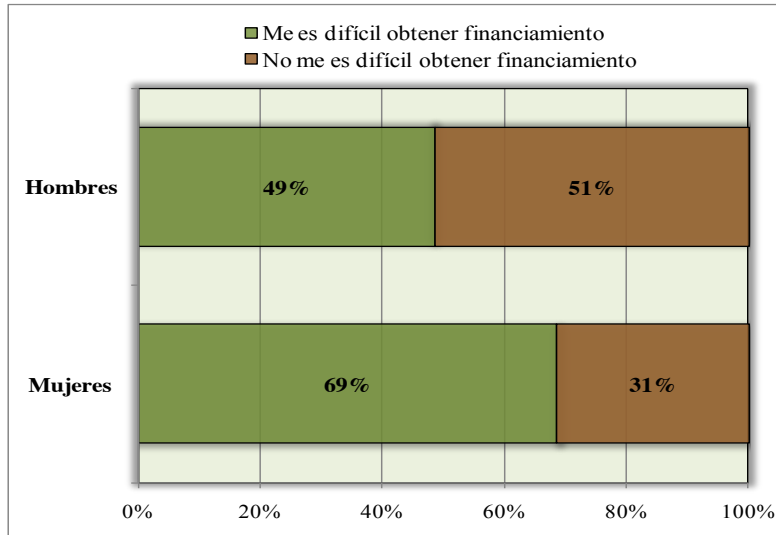


FIGURA 5.20 DIFICULTAD PARA OBTENER FINANCIAMIENTO EN LA EXPLOTACIÓN AGRÍCOLA POR GÉNERO

Complementariamente, para propósitos de comparación de costo/efectividad de la producción es útil analizar tanto los gastos, así como el ingreso bruto generado en dichos procesos productivos. Estos datos se muestran en la Figura 5.21, donde se puede apreciar que en el caso de las fincas correspondientes a agricultoras, casi la tercera parte de las participantes (31%) incurren en gastos menores a \$ 1,000 y en concordancia obtienen mayoritariamente (44%) un ingreso bruto menor a \$ 1,000 mientras que en el caso de los agricultores, aproximadamente la misma proporción (33%) incurre en gastos en un intervalo entre \$ 1,000 a \$ 4,999 y correspondientemente obtienen en su mayoría (31%), un ingreso bruto en ese mismo intervalo. Es interesante notar el hecho de que en el caso de mujeres, la variación porcentual entre el gasto y el ingreso bruto aumenta de 31 a 44% lo cual no es deseable pues dado que éste es el intervalo más bajo, implicaría que hay una población, de al menos: $44 - 31 = 13\%$, que incurre en gastos mayores a \$ 1000 y sin embargo obtiene un ingreso bruto menor a esa cantidad. Esta variación se da de manera inversa aunque sumamente leve en el caso de los hombres. Este dato demuestra

cómo el acceso limitado a los recursos o factores afecta la productividad de las fincas pero en especial en el caso de las mujeres.

Además, en lo que respecta a las mujeres al analizar el grupo con segunda importancia porcentual nos damos cuenta que la cuarta parte incurre en un gasto de entre \$ 1,000 a \$ 4,999 pero el porcentaje correspondiente al ingreso en este intervalo es marcadamente menor (6%), hay varias posibilidades para explicar esta variación porcentual sin embargo, en el mejor de los casos podemos asumir que una parte de dicha población corresponde a la diferencia poblacional (13%) del primer intervalo, implicando entonces que en el segundo intervalo monetario (\$ 1,000 a \$ 4,999), el $25 - 13 = 12\%$ de las fincas de agricultoras generan un gasto en este intervalo pero que solamente el 6% genera un ingreso bruto correspondiente a dicho intervalo, y dado que hemos asumido que el primer intervalo está cubierto biunívocamente (uno a uno), tenemos en consecuencia que hay por lo menos un $12 - 6 = 6\%$ que incurre en gastos entre \$ 1,000 a \$ 4,999 y que obtiene ingresos aún mayores, lo cual es deseable.

Similar análisis se puede realizar con los demás intervalos y en el caso de hombres, sin embargo las posibilidades incrementan rápidamente y la cantidad de información con la que se cuenta no permitiría descartar algunas de estas combinaciones por lo cual, se opta por ahora solamente por hacer mención de esta circunstancia.

Es también sumamente llamativo el hecho de que a pesar que las mujeres tienen un porcentaje que es más del doble (25% vs. 12%) comparado con los hombres en lo que corresponde al intervalo más alto de gasto (\$70,000 o más); el nivel porcentual de agricultoras

que obtienen ingresos en ese mismo intervalo es más elevado que el de los agricultores (31% vs. 21%).

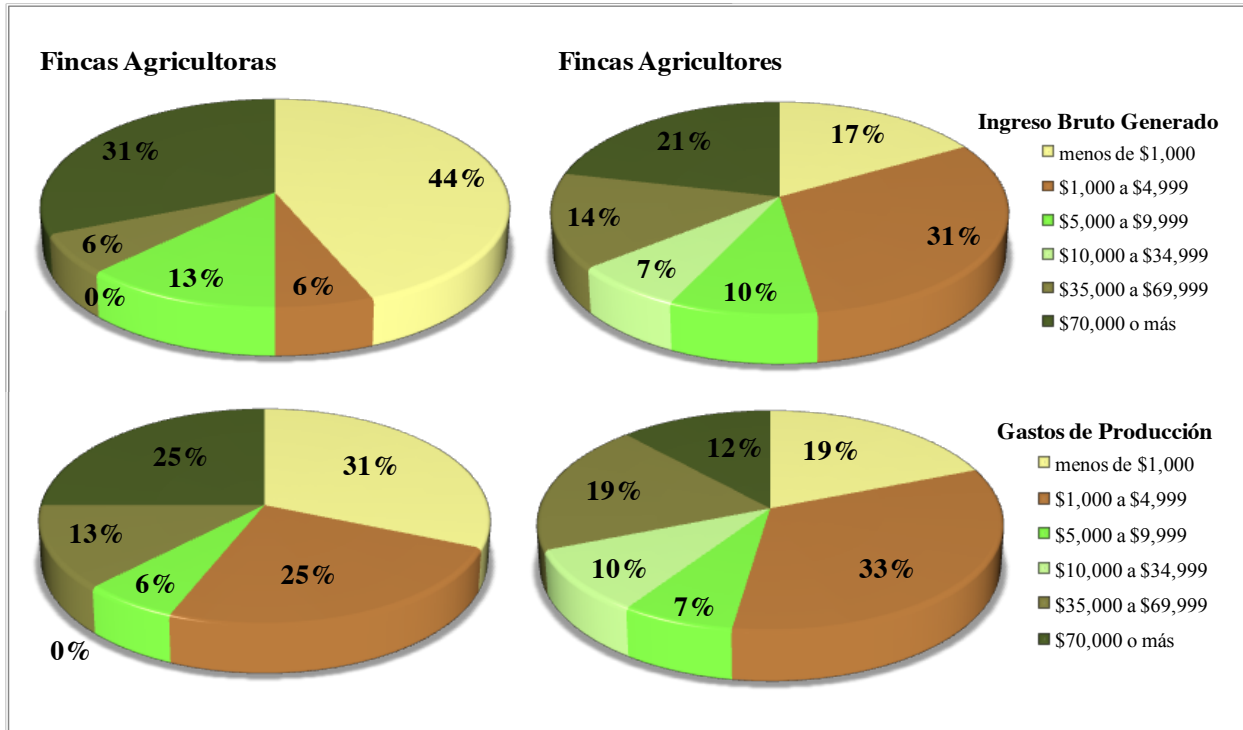


FIGURA 5.21 DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO BRUTO GENERADO EN LA FINCA Y LOS COSTOS DE PRODUCCIÓN POR GÉNERO.

5.3. IMPLICACIÓN ESPECÍFICA DEL GÉNERO EN LAS TAREAS PRODUCTIVAS

5.3.1. PARTICIPACIÓN EN LAS LABORES DE LA OPERACIÓN AGRÍCOLA

En el caso de compensaciones remuneradas hay una preferencia fuertemente marcada a contratar mano de obra masculina (86% vs. 14%), de la Figura 5.22 se puede ver que por cada 6 hombres que trabajan de manera remunerada en la agricultura hay solamente una mujer. Mientras que si el trabajo es no remunerado esta proporción se acorta a una mujer por cada dos hombres (33% vs. 67%). En ambos casos se nota que hay una mayor presencia masculina aunque en diferentes grados como se ha mencionado

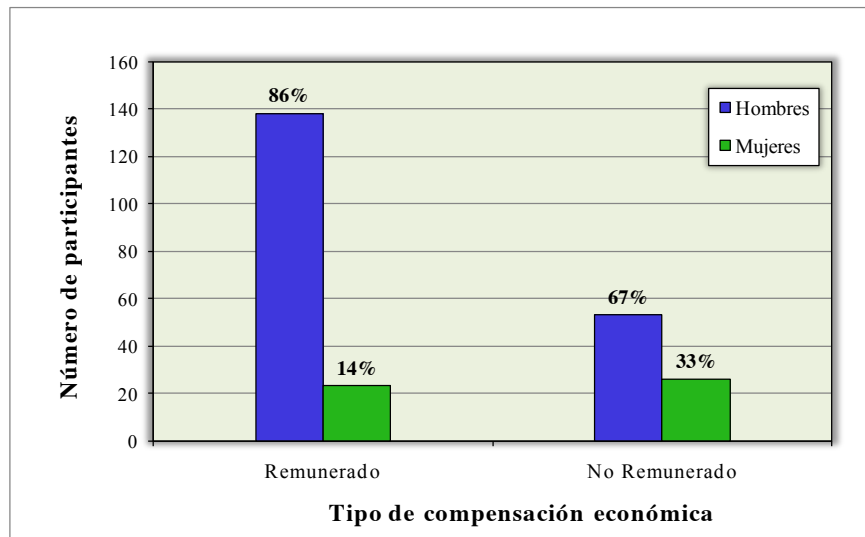


FIGURA 5.22 DISTRIBUCIÓN DE PARTICIPANTES EN LABORES AGRÍCOLAS POR GÉNERO Y TIPO DE COMPENSACIÓN ECONÓMICA

En la Figura 5.23 se muestra el detalle de la distribución de las aportaciones laborales, por remuneración y estatus laboral en las operaciones agrícolas. Se confirma la tendencia mencionada arriba en la que los hombre tienen una mayor presencia en las labores agrícolas ya

sea remuneradas o no, pero se puede notar además que esta diferencia es aún mucho más marcada en tareas remuneradas a tiempo completo donde la participación de las mujeres alcanza un tenue 7%, duplicando su participación en trabajos a tiempo parcial y cuadruplicándola como mano de obra familiar remunerada.

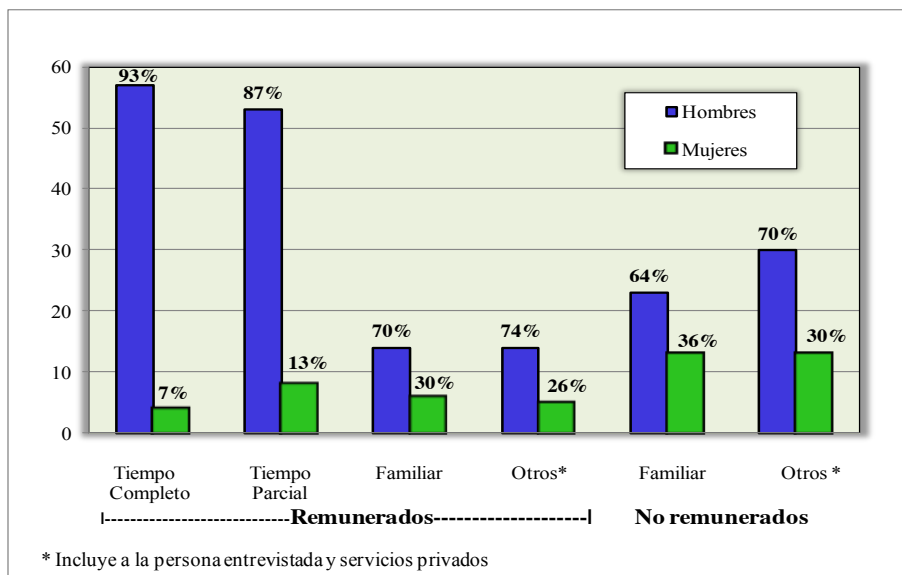


FIGURA 5.23 DISTRIBUCIÓN DE LAS APORTACIONES LABORALES, POR REMUNERACIÓN Y ESTATUS LABORAL EN LA OPERACIONES AGRÍCOLAS

Sin embargo, el hecho de tener participación en tareas agrícolas no implican ni mucho menos garantizan que será bajo un trato igualitario, esto queda evidenciado en la Figura 5.24 donde se compara el número de horas trabajadas. Llama mucho la atención el contraste con las distribuciones de las Figuras 5.23 y 5.24, pues ahora se aprecia que, comparativamente, las mujeres llegan a dedicar inclusive más horas a la semana por persona a las labores agrícolas en los trabajos remunerados, mientras que en el caso no remunerado tiene una contribución ligeramente menor que la de los hombres. Dados estos contrastes tan marcados, puede ser de

interés también en un trabajo futuro registrar los salarios promedios que reciben los y las agricultoras.

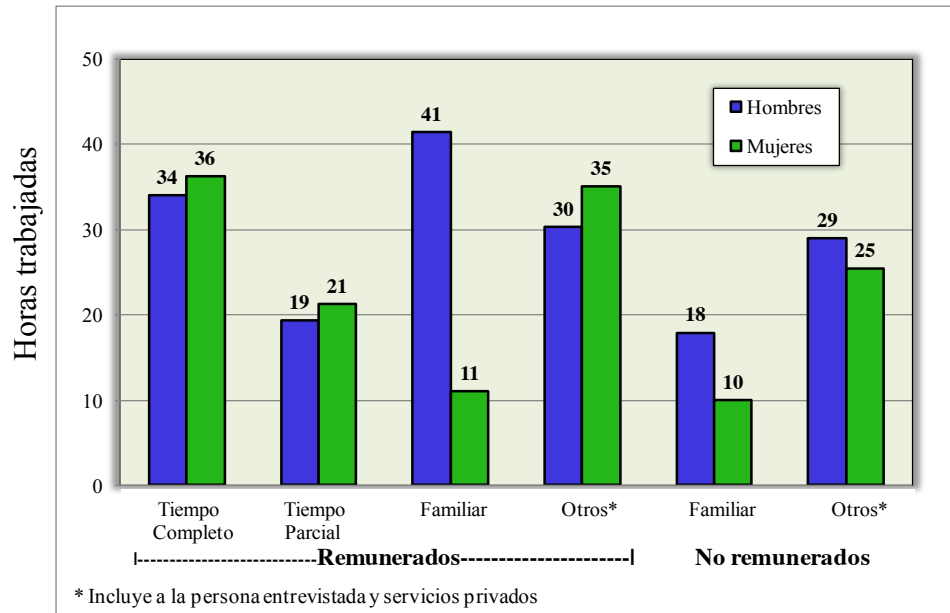


FIGURA 5.24 NÚMERO DE HORAS TRABAJADAS POR REMUNERACIÓN Y ESTATUS LABORAL EN LAS APORTACIONES LABORALES DE LAS OPERACIONES AGRÍCOLAS

En lo que concierne al reparto de las principales tareas agrícolas tales como preparación de terreno, siembra, etc. (Figura 5.25) se nota nuevamente que la distribución por género está preferencialmente dominada por la presencia masculina, (con excepción de algunas tareas menores catalogadas como otras). Además de esta característica, se aprecia también una ligera diferencia en la participación de mujeres en estas actividades, dependiendo si realización de las labores involucran un pago o no: cuando las labores son efectuadas a cambio de una remuneración monetaria, la proporción de mujeres involucradas en éstas es menor que cuando las mismas tareas se hacen sin pago alguno; lo cual evidenciaría que para estas tareas, la mano de obra de las mujeres es subvalorada respecto la de los hombres. Al analizar la distribución en el caso remunerado, se aprecia el hecho que la participación de mujeres en la preparación del

terreno es nula, lo cual podría estar relacionado al requerimiento de fortaleza y esfuerzo físico que implica esta tarea, y por ende a la asociación que comúnmente se hace de la mujer con la proyección de una figura delicada y frágil, lo cual llevaría a una preferencia en contratar personal masculino para estos trabajos. Debe recalcar que la afirmación anterior no pone en discusión quién tiene mayor fortaleza, hombres o mujeres, pues incluso el no ser el más, o la más fuerte tampoco implica que no se tenga los requerimientos mínimos de resistencia para alguna labor en particular, ni mucho menos que deba, por esta razón, enmarcarse automáticamente en un rol de delicadeza o fragilidad. La hipótesis de preferencia de mano de obra masculina para labores que requieren mayor esfuerzo físico se vería reforzada en el hecho que las tareas de limpieza y deshierbe, que también implican cierto desgaste físico intenso, tienen un nivel de participación de mujeres notablemente bajo mientras que tareas más manuales como empaque, tiene un mayor porcentaje de mujeres realizándolas. Tanto en el caso remunerado como no remunerado, la mayor proporción de mujeres (que supera incluso la proporción de varones) se da en tareas catalogadas como "otras", sin embargo esta variación debe tomarse con cautela, pues tal situación podría también corresponder al hecho particular, registrado en esta categoría, que el número de participantes que declararon realizar estas tareas fue considerablemente pequeño, debido posiblemente por considerarlas de poca importancia o por que las realizaban con una frecuencia relativamente baja, por ejemplo.

En el caso no remunerado, el panorama cambia considerablemente, pues a pesar de la preferencia de mano de obra masculina, la participación de la mujer en labores como limpieza y deshierbe, tareas de siembra, de almacenaje y de cosecha se acrecienta notablemente, de hecho se registra también un porcentaje de mujeres que ejecutan tareas de preparación de terreno. Lo

cual muestra que la mano de obra de las mujeres en tareas que requieren esfuerzo físico es mucho más requerida, cuando éstas no son remuneradas. Esta situación representa un problema de prejuicio en el ámbito laboral agrícola, que por otro lado podría verse agudizado por una escasa oferta de mano de obra femenina.

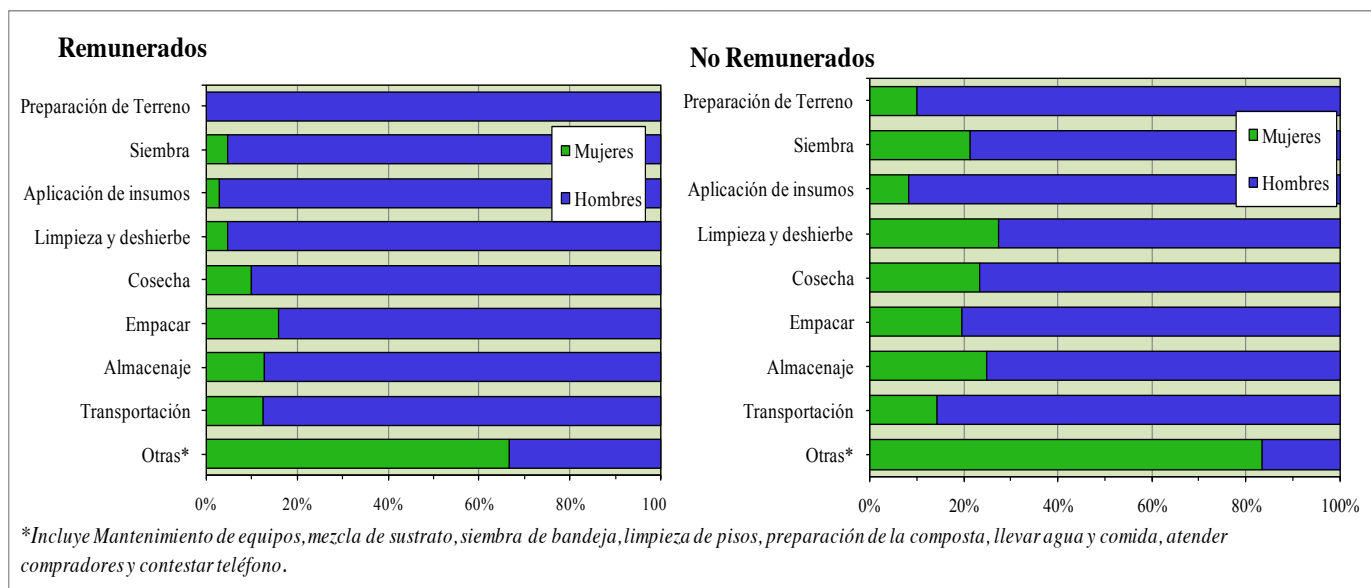


FIGURA 5.25 IMPLICACIÓN RELATIVA DE LAS LABORES EN LA PRODUCCIÓN DE CULTIVOS POR COMPENSACIÓN ECONÓMICA Y GÉNERO

En el ámbito pecuario, esta situación se agudiza aún más (Figura 5.26), pues la proporción de mujeres que realizan labores remuneradas es sumamente bajo y en la mayoría de tareas, absolutamente nulo. Nuevamente se nota un incremento en la participación de mujeres en estas labores cuando no existe una remuneración de por medio, reforzando la hipótesis anteriormente mencionada. En líneas generales las mujeres tienen una participación pobre en las labores de producción pecuaria o animal, las cuales están en su mayoría acaparadas por hombres. Cabe recalcar, en este caso también, que la cantidad de participantes dedicados(as) a este rubro es relativamente pequeña por lo que los valores de la distribución deben tomarse con cautela.

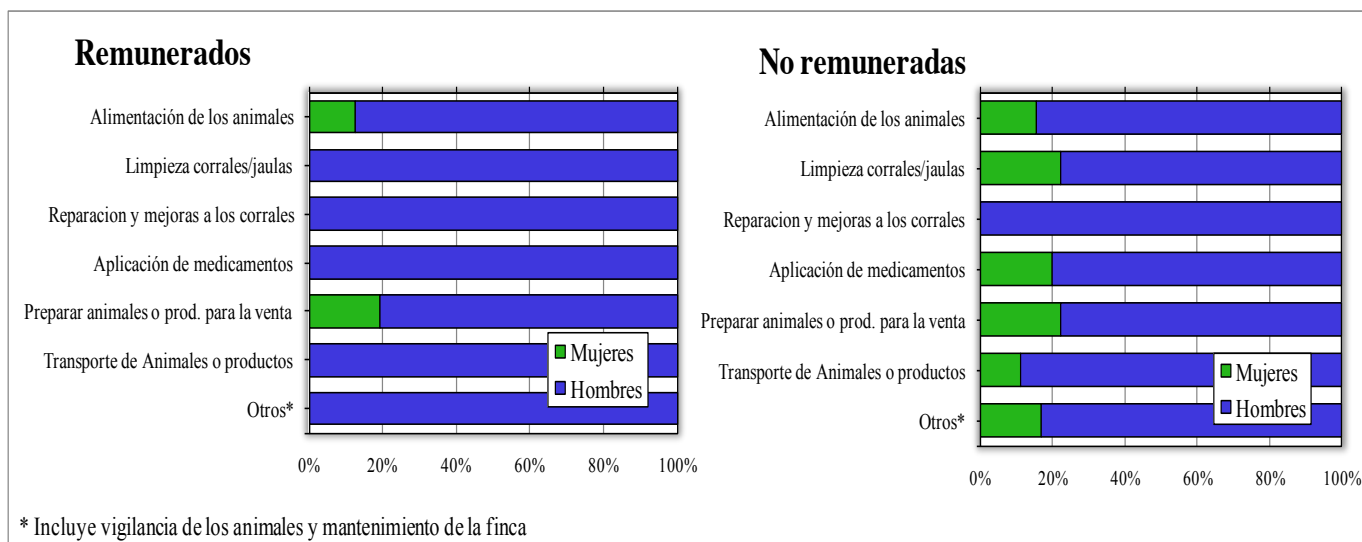


FIGURA 5.26 IMPLICACIÓN RELATIVA DE LAS LABORES EN LA PRODUCCIÓN PECUARIA O ANIMAL POR COMPENSACIÓN ECONÓMICA Y GÉNERO

Una situación parecida a esta última mencionada se aprecia en la distribución en el uso de maquinarias o equipos (ver Figura 5.27). En el caso de labores que requieren el manejo de cosechadoras y sulfatadoras, éstas son exclusivamente remuneradas y totalmente masculinizadas, es decir que ante la necesidad de aplicar dichos tratamientos, quien está a cargo de la finca, contrata personal para dichos fines y tal personal son hombres solamente. Aunque esto podría deberse a una preferencia y discriminación por género para dicha tarea, cabe también la posibilidad que se deba a la falta de oferta de mano de obra femenina capacitada o especializada en estas labores, o podría obedecer a ambos factores simultáneamente.

Por otro lado se espera que la innovación tecnológica y mecanización de los trabajos otorguen mayor igualdad de participación entre hombres y mujeres en tareas que envuelven un esfuerzo físico intenso; pero según lo reportado por García-Ramón en su artículo (García-Ramón, 1990) y lo constatado en este trabajo, la misma ha representado una marginación de las mujeres en ciertas tareas en la operación. En el mismo artículo García-Ramón ejemplifica este

fenómeno con la introducción del sistema de ordeño mecanizado donde el ordeño era tradicionalmente desempeñado por mujeres, se observa que con la introducción de este sistema se redujo la participación de las mujeres en esta tarea (Barthez, 1982; García-Ramón, 1990). También se ha reportado problemas prácticos para las mujeres en el diseño de las maquinarias agrícolas, ya que estas están diseñadas pensando en hombres, por lo que se han reportado casos de mujeres que han sufrido lesiones a causa del uso de las mismas (Sachs, 1983).

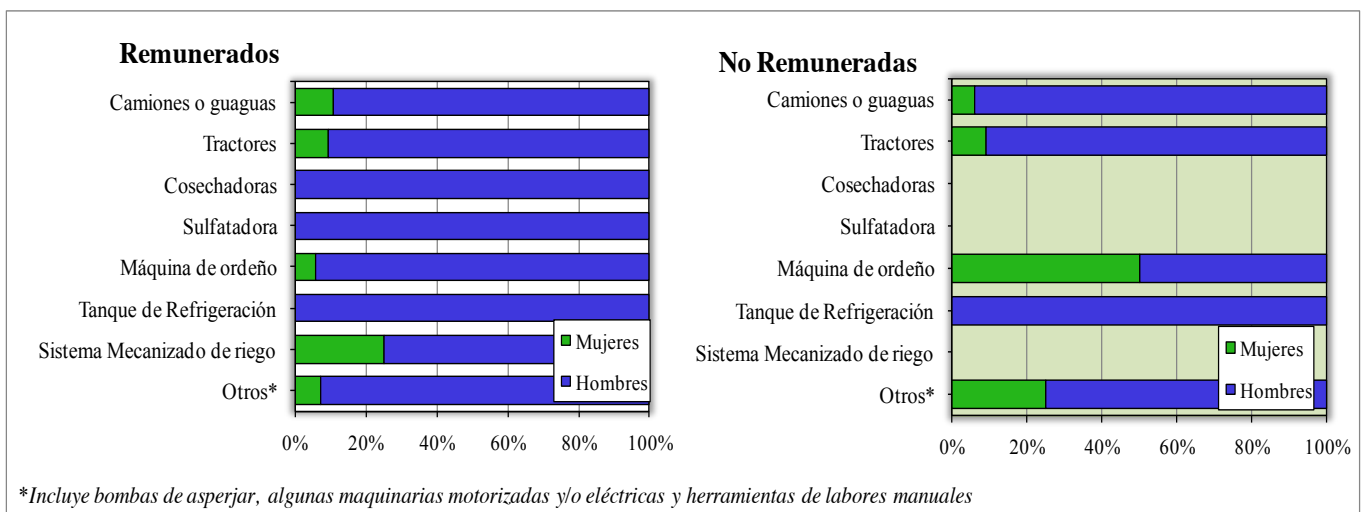


FIGURA 5.27 IMPLICACIÓN DEL USO DE LAS MAQUINARIAS O EQUIPOS POR COMPENSACIÓN ECONÓMICA Y GÉNERO

5.4. IMPLICACIÓN DEL GÉNERO EN LAS LABORES ADMINISTRATIVAS Y TOMA DE DECISIONES EN LA OPERACIÓN

En la Figura 5.29 se observa la implicación del género en las tareas administrativas y la toma de decisión en las operaciones, donde todas las labores y decisiones son tomadas mayormente por hombres, mientras se registra una menor tasa de participación por parte de las mujeres. Sin embargo, las mujeres suelen participar mayormente en labores como: hacer pagos y cuadrar la chequera, llevar los libros de contabilidad y supervisar a los obreros. En este caso se podría decir que estas labores en las cuales suelen tener mayor participación las mujeres son labores las cuales pueden ser ejecutadas en un carácter auxiliar siendo necesario desglosar esta información por género y por responsabilidad primaria para corroborar esta hipótesis.

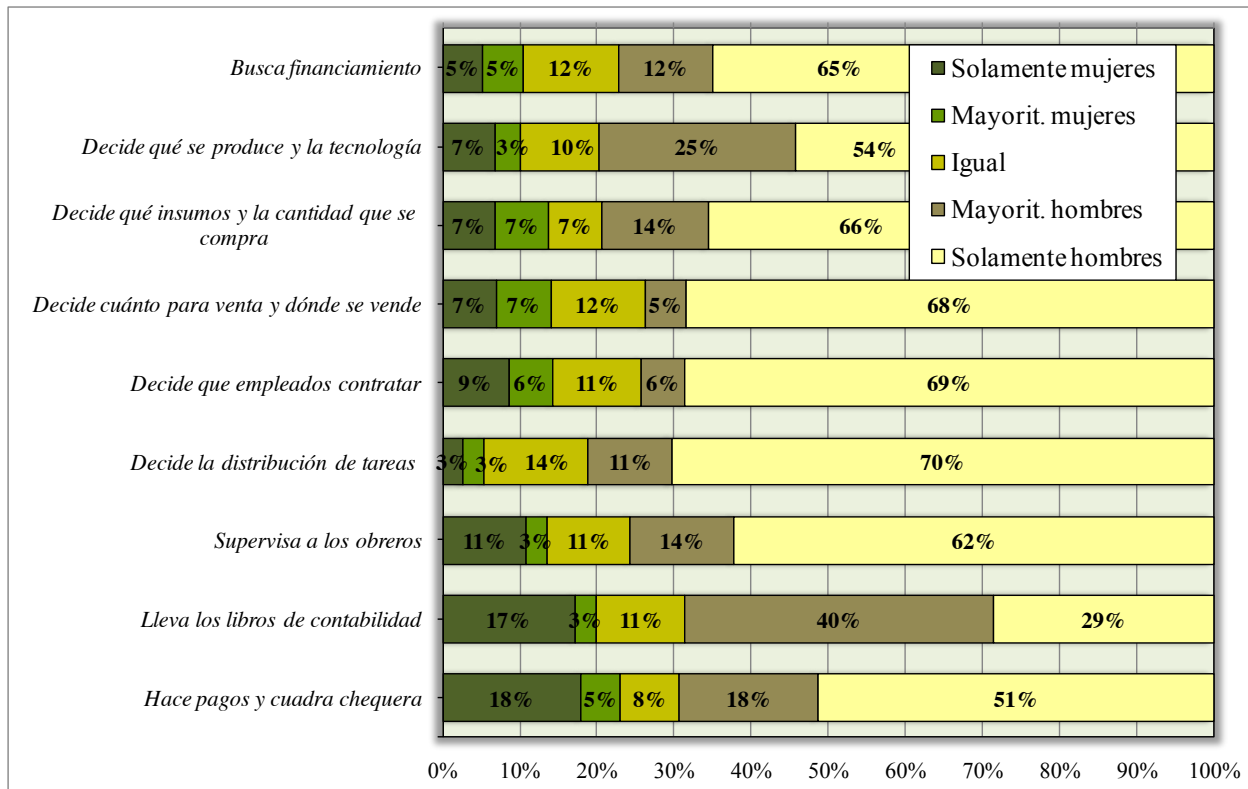


FIGURA 5.29 IMPLICACIÓN DE LAS LABORES ADMINISTRATIVAS Y LA TOMA DE DECISIÓN DE LA OPERACIÓN

El Cuadro 5.7 contiene las respuestas por género de los participantes de acuerdo a quienes tienen la responsabilidad primaria o siempre toman las decisiones y realizan labores administrativas en la operación. En el mismo, se observa que tanto los agricultores como las agricultoras ejecutan las tareas y las decisiones administrativas solos y solas, pero, en el caso de los hombres esta tendencia suele ser mucho mayor que en el caso de las mujeres, las cuales tienden a compartir estas decisiones y tareas con su esposo o con otras personas.

No obstante, cuando se evalúa a quienes suelen realizar estas tareas administrativas bajo la categoría “a veces”, vemos que las esposas de los agricultores participan más pero de una forma menos activa, si comparamos con respecto a los esposos de las agricultoras. La participación de las esposas de los agricultores podría ser descrita como una ocasional, ya que suele concebirse como una ayuda. Por otro lado, su mayor participación se observó haciendo pagos y cuadrar la chequera (75%) actividad que podría considerarse como una extensión de las tareas que estas ejecutan en el hogar (Cuadro 5.8).

Cabe destacar además, que tanto hombres como mujeres a veces consultan a los agrónomos del Servicio de Extensión Agrícola y a otros agricultores antes de tomar una decisión relacionada con la producción como también dejan en manos de servicios privados los libros de contabilidad de la producción.

CUADRO 5.7 IMPLICACIÓN DE LAS LABORES POR RESPONSABILIDAD PRIMARIA EN LAS LABORES ADMINISTRATIVAS Y LA TOMA DE DECISIÓN DE FINCAS ADMINISTRADAS POR MUJERES Y HOMBRES

<i>Responsabilidad Primaria (Siempre lo hace)</i>	<i>Fincas de Mujeres</i>					<i>Finca de Hombres</i>				
	<i>Solo Ella</i>	<i>Solo Esposo</i>	<i>Ambos</i>	<i>Otros*</i>	<i>N</i>	<i>Solo El</i>	<i>Solo Esposa</i>	<i>Ambos</i>	<i>Otros*</i>	<i>N</i>
<i>Busca financiamiento</i>	39%	22%	28%	11%	18	89%	2%	4%	4%	45
<i>Decide qué se produce y la tecnología</i>	33%	22%	33%	11%	18	96%	0%	0%	4%	45
<i>Decide qué insumos y la cantidad que se compra</i>	44%	22%	22%	11%	18	93%	2%	0%	4%	45
<i>Decide cuánto para venta y dónde se vende</i>	37%	11%	37%	16%	19	91%	2%	0%	7%	45
<i>Decide que empleados contratar</i>	38%	23%	23%	15%	13	86%	4%	4%	7%	28
<i>Decide la distribución de tareas</i>	27%	27%	27%	18%	11	86%	0%	7%	7%	29
<i>Supervisa a los obreros</i>	31%	31%	23%	15%	13	86%	3%	3%	7%	29
<i>Lleva los libros de contabilidad</i>	29%	14%	10%	48%	21	60%	6%	6%	29%	35
<i>Hace pagos y cuadra chequera</i>	42%	8%	17%	33%	12	76%	11%	3%	11%	37

* Se refiere a Servicio de Extensión Agrícola, servicios privados, familiares, otros agricultores y socio o socia.

CUADRO 5.8 IMPLICACIÓN DE LAS LABORES POR RESPONSABILIDAD SECUNDARIA EN LAS LABORES ADMINISTRATIVAS Y LA TOMA DE DECISIÓN DE FINCAS ADMINISTRADAS POR MUJERES Y HOMBRES

<i>Responsabilidad Secundaria (A veces lo hace)</i>	<i>Fincas de Mujeres</i>					<i>Finca de Hombres</i>				
	<i>Solo Ella</i>	<i>Solo Esposo</i>	<i>Ambos</i>	<i>Otros*</i>	<i>N</i>	<i>Solo El</i>	<i>Solo Esposa</i>	<i>Ambos</i>	<i>Otros*</i>	<i>N</i>
<i>Busca financiamiento</i>	33%	0%	0%	67%	6	17%	17%	0%	67%	6
<i>Decide qué se produce y la tecnología</i>	31%	0%	0%	69%	13	0%	18%	0%	82%	11
<i>Decide qué insumos y la cantidad que se compra</i>	38%	13%	0%	50%	8	14%	29%	0%	57%	7
<i>Decide cuánto para venta y dónde se vende</i>	0%	0%	0%	100%	1	25%	50%	0%	25%	4
<i>Decide que empleados contratar</i>	50%	0%	0%	50%	2	33%	33%	0%	33%	3
<i>Decide la distribución de tareas</i>	25%	25%	0%	50%	4	0%	0%	0%	100%	2
<i>Supervisa a los obreros</i>	0%	0%	0%	100%	5	0%	17%	0%	83%	6
<i>Lleva los libros de contabilidad</i>	13%	0%	0%	88%	8	0%	22%	0%	78%	9
<i>Hace pagos y cuadra chequera</i>	100%	0%	0%	0%	1	25%	75%	0%	0%	8

* Se refiere a Servicio de Extensión Agrícola, servicios privados, familiares, otros agricultores y socio o socia.

5.5. IMPLICACIÓN ESPECÍFICA DEL GÉNERO EN LAS LABORES DOMÉSTICAS

En lo que concierne a las labores domésticas en los hogares de los y las participantes, se puede observar que en algunas decisiones o tareas la participación de hombres y mujeres se da principalmente de manera compartida, tal es así que los procesos de toma de decisiones, administración del dinero, decisión gastos generales, de gastos de comida y de compra de enseres involucran valores de responsabilidad primaria compartida de alrededor del 50%. Se nota además una clara feminización de tareas específicas tales como, limpieza de la casa, preparación de alimentos, cuidado de niños y ancianos donde la responsabilidad de ejecución recae principalmente en las mujeres con una escasa participación de hombres. Sin embargo en tareas como limpieza del patio y lo referente a reparaciones en el hogar, se puede apreciar una participación preferencialmente masculina, aunque esta masculinización se da en menor intensidad que en la feminización mencionada para el caso de las mujeres (Cuadro 5.9).

CUADRO 5.9 IMPLICACIÓN DE LAS LABORES DOMÉSTICAS EN LOS HOGARES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES POR RESPONSABILIDAD PRIMARIA Y GÉNERO

	Porcentaje de Responsabilidad Primaria				N
	Mujeres	Hombres	Comparten Mujer/Hombre	Otros*	
<i>Toma las Decisiones</i>	22%	27%	49%	2%	59
<i>Administra el dinero</i>	15%	31%	54%	0%	59
<i>Decide gastos generales</i>	19%	29%	53%	0%	59
<i>Decide gastos de comida</i>	53%	17%	29%	2%	59
<i>Decide compra de enseres</i>	17%	32%	51%	0%	59
<i>Limpia el patio</i>	7%	44%	22%	27%	59
<i>Limpia la casa</i>	68%	10%	15%	7%	59
<i>Prepara los alimentos</i>	73%	8%	17%	2%	59
<i>Cuida a niños o ancianos</i>	62%	7%	31%	0%	42
<i>Hace o coordina las reparaciones</i>	17%	54%	27%	2%	59
<i>Atiende el huerto familiar</i>	26%	29%	35%	9%	34

*Se refiere a hijos/as, padres y madres o servicios privados que se responsabilizan en el hogar.

Dadas las proporciones mencionadas anteriormente, se procedió al desglose por género de la distribución de participación en las tareas domésticas para determinar. Así, el Cuadro 5.10 muestra las proporciones numéricas encontradas en los hogares de las agricultoras entrevistadas. Respecto a los datos sin desglosar mostrados en el Cuadro 5.11, la masculinización o feminización de algunas tareas específicas se acentúa aun más, en particular en la toma de decisiones, administración del dinero y decisión gastos generales donde la tendencia a compartir estas tareas es incluso más marcada que en el caso anterior. Además, la ejecución de tareas exclusivamente por hombres disminuye drásticamente, llegando en algunos casos a ser inexistente (0%) en tareas como toma de decisiones, administración de tareas, gastos generales y cuidado de niños y ancianos. Es decir que en las tres primeras tareas, la ejecución es solamente compartida o realizada por mujeres.

Se nota además una redistribución de tareas como coordinación de las reparaciones y atención del huerto familiar donde las mujeres representan ahora una mayoría porcentual. Cabe señalar también el aumento de la participación de terceros, (mano de obra familiar, servicios privados etc.) en tareas como limpieza del patio y atención del huerto familiar. Esta información revela que las mujeres están participando más en tareas que solían ser masculinas pero en cambio no ocurre lo mismo en el caso de los hombres con las tareas relacionadas a la reproducción.

CUADRO 5.10 IMPLICACIÓN DE LAS LABORES DOMÉSTICAS EN LOS HOGARES DE LAS AGRICULTORAS POR RESPONSABILIDAD PRIMARIA Y GÉNERO

	Porcentaje de Responsabilidad Primaria en Hogares de las Agricultoras				
	<i>Ellas</i>	<i>Esposo</i>	<i>Comparten con el esposo</i>	<i>Otros*</i>	<i>N</i>
<i>Toma las Decisiones</i>	25%	0%	75%	0%	16
<i>Administra el dinero</i>	31%	0%	69%	0%	16
<i>Decide gastos generales</i>	38%	0%	63%	0%	16
<i>Decide gastos de comida</i>	50%	19%	31%	0%	16
<i>Decide compra de enseres</i>	31%	13%	56%	0%	16
<i>Limpia el patio</i>	6%	25%	19%	50%	16
<i>Limpia la casa</i>	63%	6%	25%	6%	16
<i>Prepara los alimentos</i>	75%	6%	19%	0%	16
<i>Cuida a niños o ancianos</i>	70%	0%	30%	0%	10
<i>Hace o coordina las reparaciones</i>	50%	38%	13%	0%	16
<i>Atiende el huerto familiar</i>	50%	7%	29%	14%	14

*Se refiere a hijos/as, padres y madres o servicios privados que se responsabilizan en el hogar.

CUADRO 5.11 IMPLICACIÓN DE LAS LABORES DOMÉSTICAS EN LOS HOGARES DE LOS AGRICULTORES POR RESPONSABILIDAD PRIMARIA Y GÉNERO

	Porcentaje de Responsabilidad Primaria en Hogares de los Agricultores				
	<i>Ellos</i>	<i>Esposa</i>	<i>Comparten con la esposa</i>	<i>Otros*</i>	<i>N</i>
<i>Toma las Decisiones</i>	37%	21%	40%	2%	43
<i>Administra el dinero</i>	42%	9%	49%	0%	43
<i>Decide gastos generales</i>	40%	12%	49%	0%	43
<i>Decide gastos de comida</i>	16%	53%	28%	2%	43
<i>Decide compra de enseres</i>	40%	12%	49%	0%	43
<i>Limpia el patio</i>	51%	7%	23%	19%	43
<i>Limpia la casa</i>	12%	70%	12%	7%	43
<i>Prepara los alimentos</i>	9%	72%	16%	2%	43
<i>Cuida a niños o ancianos</i>	9%	59%	31%	0%	32
<i>Hace o coordina las reparaciones</i>	60%	5%	33%	2%	43
<i>Atiende el huerto familiar</i>	45%	10%	40%	5%	20

*Se refiere a hijos/as, padres y madres o servicios privados que se responsabilizan en el hogar.

5.6. ANÁLISIS DE LOS GRUPOS FOCALES

De los y las participantes en la entrevista personal, un 60% de la muestra accedió a dar su información contacto para ser invitado a participar de los GF, donde aproximadamente 2/3 partes son hombres y 1/3 son mujeres (Cuadro 5.12). De todos los hombres que participaron en la entrevista personal un 67% dio su consentimiento para ser contactado versus un 75% del total de las mujeres que participaron de la entrevista personal.

CUADRO 5.12 DISPONIBILIDAD DE LOS PARTICIPANTES QUE ACCEDIERON A SER CONTACTADOS PARA LOS GF

	Total de Participantes n = 59		Participantes Hombres n = 29		Participantes Mujeres n = 16	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
No Disponible	18	31%	14	33%	4	25%
Disponible	41	69%	29	67%	12	75%

Sin embargo, una vez concluida la entrada de datos cuantitativos y establecidas las distribuciones de los y las participantes por cada criterio de la cuota de representación, se observó que en el grupo de personas que dieron su información no había el mínimo de representación requerido en los criterios tipo de producción agrícola y nivel de producción (Cuadro 5.13). Para resolver este problema se redujo el número de categorías de tipo de producción, a dos: Cultivo y Pecuaria. Así, a toda persona con una producción agrícola Mixta, se le asignó la categoría Cultivo o Pecuaria, de acuerdo al producto principal que registró en la entrevista personal. En el caso de nivel de producción se decidió eliminar este criterio de la cuota de representación ya que en el grupo de mujeres había la representación requerida y no fue posible un solape de categorías.

CUADRO 5. 13 DISTRIBUCIÓN DE LOS CRITERIOS PARA LA CUOTA DE REPRESENTACIÓN POR TOTAL DE PARTICIPANTES Y GÉNERO DE PARTICIPANTE

		Total de Participantes n = 41		Participantes Hombres n = 29		Participantes Mujeres N = 12	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Grupo de Edades	15-35 Años	13	32%	10	34%	3	25%
	36 o Más	28	68%	19	66%	9	75%
Tipo Producción Agrícola	Cultivos	31	76%	23	79%	8	67%
	Pecuaria	5	20%	5	17%	3	25%
	Mixta	2	4%	1	3%	1	8%
Nivel de Producción	Pequeño	17	41%	12	41%	5	42%
	Mediano	12	29%	10	34%	1	8%
	Grande	13	32%	7	24%	6	50%

5.6.1. ASISTENCIA AL GF

Se seleccionaron 12 agricultores y agricultoras de las personas disponibles para asegurar una asistencia mínima en cada grupo. Éstos fueron contactados a través del teléfono para verificar su disponibilidad y confirmar su asistencia, además fueron contactados el día antes de celebrarse el GF para recordarles sobre la actividad y reconfirmar su asistencia.

En el Cuadro 5.14 se muestra la cantidad agricultores y agricultoras que confirmaron su asistencia y los que participaron en el GF. A pesar de las múltiples llamadas y mensajes, hubo muy poca participación en los GF, tanto de parte de las mujeres (4) como de los hombres (5). Muchos de éstos y éstas, aunque habían confirmado asistencia el día antes, no llegaron a la actividad. Aun así, los datos obtenidos a partir de los testimonios de quienes participaron fueron muy valiosos para los objetivos de esta investigación.

CUADRO 5.14 NÚMERO DE AGRICULTORES Y AGRICULTORAS POR CONFIRMACIÓN Y PARTICIPACIÓN EN LOS GF

Criterio de representación		<i>Confirmadas/os</i>		<i>Participaron</i>	
		<i>M</i>	<i>H</i>	<i>M</i>	<i>H</i>
<i>Edad</i> <i>(años)</i>	<i>15-35</i>	2	4	0	0
	<i>36 o Más</i>	6	6	4	5
<i>Tipo de Producción</i> <i>Agrícola</i>	<i>Cultivos</i>	6	6	3	3
	<i>Pecuaria</i>	2	4	1	2
<i>Total</i>		8	10	4	5

5.6.2. DINÁMICA

Las entrevistas grupales se efectuaron en dos secciones, donde se tomó información sobre las experiencias y percepciones de acuerdo al género. Estos fueron celebrados en la sala de reuniones del Servicio de Extensión Agrícola del Municipio de Moca. La duración de cada sección se estimó en dos horas y media. Antes de comenzar la dinámica, en cada grupo se discutió y se firmó el consentimiento informado, luego se procedió a explicar cómo se iba a ejecutar la dinámica.

Durante la dinámica hubo una moderadora quien dirigió las preguntas guías y esta fue asistida por la investigadora principal quien manejó la toma de notas y la grabación de la conversación generada y le asignó a cada participante un código para identificar su testimonio en la toma de notas. El mismo está construido por la letra inicial del género, seguido por el número que corresponde al orden de llegada, por ejemplo, para el grupo de hombres se identificaron como H1, H2,....., H8 y las mujeres como M1, M2,....., M8. A cada participante se le preparó

una etiqueta con el código que identificaba su respuesta en las notas y un seudónimo o apodo que decidió asignarse cada participante para que el moderador los identifique.

5.6.3. MOTIVACIONES PARA INVOLUCRARSE EN LA AGRICULTURA

La primera pregunta se diseñó con el propósito de conocer si existía alguna diferencia por género con respecto a las motivaciones que llevaron a cada participante a involucrarse en la agricultura. Se mencionaron varias razones, pero las tres que se mencionaron con más frecuencia en ambos grupos fueron:

1) La agricultura le ha sido **“Influenciada o Enseñada”** a través de su núcleo familiar, amigos/amigas o porque provienen de un entorno agrícola.

Entre algunos de los testimonios recogidos destacan:

Frases GF hombres:

“Es lo que aprendí”, “Vivo en un barrio completamente agrícola y porque somos de muchísimas generaciones de agricultores”.

“Era lo que veía desde pequeño, era lo que se veía en Moca”.

“Desde pequeño me dedicaron a trabajar en la agricultura”, “Mis padres eran agricultores y eso fue lo que me enseñaron”

Frases GF de mujeres:

“Crecí en un ambiente agrícola”, “No me gustaba mucho, hasta que conocí una amiga que me enseñó amar a la agricultura”.

“Cuando crecí, mis expectativas nunca fueron relacionadas a la agricultura, ya que lo que me interesaba y estudié es la administración”, “El sueño de mi esposo era trabajar en la agricultura y al casarme con él, adopté su sueño”, “Entré a la agricultura por accidente”.

2) La segunda razón más frecuente fue el *entusiasmo*. Practicar la agricultura les genera un sentimiento de agrado, orgullo, satisfacción y privilegio.

Frases GF hombres:

“Me retiré temprano para hacer agricultura”, “Para mí no ha sido un retiro sino una nueva etapa de mi vida”.

“Me da orgullo, ser agricultor”, “Moriré hasta que no pueda estar bregando con mis brazos mis cultivos en la tierra”.

“Me gusta estar en contacto con la naturaleza, con el ambiente”, “Cuando veo que la madre naturaleza está de favor de uno, uno ve el progreso y eso estimula a uno a bregar con la agricultura”

Frases GF de mujeres:

“Mi ilusión era sembrar, cosechar lo que sembraba”.

“Disfruto produciéndolos, siento que es un orgullo y privilegio”, “Cuando me siento en la mesa y veo que lo que cociné es producto de mi finca”.

“Cuando me retiré, ya que yo era profesora..., empecé hacer lo que me gustaba: la agricultura”. “Estoy haciendo lo que me gusta”.

Además de estas razones, otras de las más mencionadas fue que: ***la agricultura es la fuente de ingreso principal*** o por lo menos ha sido importante para sostener a la familia.

Algunas de las frases más destacadas son las siguientes:

Frases GF hombres:

“He vivido de la agricultura”.

“No tenía mucha escuela o estudio y me tuve dedicar a eso”.

“Mi escuela fue muy poca pero he vivido trabajando la tierra”

Frases GF de mujeres:

“Mi esposo trabaja en la parte técnica y yo en lo administrativo, también en el 100% en mi casa, porque, yo no tengo otro trabajo fuera.

“Otra razón por la cual práctico la agricultura es porque actualmente es nuestro modo de vivir, dependemos 100% del ingreso agrícola.”

Por otro lado, hubo razones que sólo fueron mencionadas en algún grupo en específico. Tal es el caso de la **“La Obligación”**, mencionada solamente en el grupo de hombres como una de las razones que los llevó a involucrarse en la agricultura. Según éstos, al crecer en un entorno agrícola, poseer únicamente experiencia laboral en la agricultura y no gozar de estudios que les permitiese otro tipo de trabajo, no vieron otra alternativa para mantener a sus familias y así cumplir con el rol de proveedor. Las frases más destacadas son las siguientes:

*“A temprana me dedicaron a trabajar en la agricultura. He vivido todo el tiempo laborando la tierra y ya a la edad que tengo todavía soy agricultor”,
“Simplemente esos son mis estudios, ya que no tuve estudios como ellos, que vinieron después de mí y tuvieron más oportunidades. Mi escuela fue muy poca pero he vivido trabajando la tierra”.*

“Mayormente la necesidad obliga a uno estar trabajando por los hijos que tiene, para darles la escuela a ellos. Porque a mis hijos mayormente los mande a estudiar con el dinero que obtenía del trabajo de la zafra de caña.”

En el grupo de las mujeres no se observó dicho fenómeno de obligación como factor que los llevara a iniciarse en la agricultura, sin embargo se mencionaron razones que no se dieron en el grupo de agricultores tales como: **“El Consumo Familiar”** según ellas, de esta manera pueden cosechar los productos que deseaban consumir, brindándoles satisfacción al momento de servir la mesa y ver que es producto de su trabajo. También mencionaron que a través del ejercicio que hacen mientras practican la agricultura obtienen **“buena salud”**.

“Para poder tener y consumir porque ahora no se consigue lo que a mí me gusta”

“Soy vegetariana y me gustan los productos orgánicos. Yo no los puedo costear cuando voy al mercado ya que los precios son muy altos. Entonces decidí producir de esa misma manera, orgánicos”, “cuando comencé a hacer ejercicio a través de la agricultura sentí que fluía la energía y tenía energía hasta compartir. Esa también es una razón muy poderosa, porque soy una fanática de la buena salud”

5.6.4. RETOS Y OPORTUNIDADES EN LA PRÁCTICA DE LA AGRICULTURA

Cada grupo manifestó enfrentar diferentes retos, éstos fueron ejemplificados de acuerdo a las experiencias personales de los y las participantes o al tipo de agricultura que practicaban. No obstante, en ambos grupos la mayoría coincidió en que los retos que más les aquejan son a *nivel técnico, económico e institucional*.

A *nivel técnico* se mencionó la falta de orientación, manejo inapropiado de los factores ambientales, el tipo terreno, obtener mano de obra, obtener semillas que no estén genéticamente modificadas y obtener un producto de calidad. El grupo de las mujeres prestó mayor atención a la falta de orientación técnica y el obtener un producto de calidad, en el caso del grupo de los hombres resaltó la mano de obra y los factores ambientales como sus retos principales. A continuación se presentan las frases más notables sobre los retos a nivel técnico.

Frases de GF Hombres

“La naturaleza, son tantas las variables que podemos encontrar, por así decirlo, en la naturaleza. Que si hoy llueve mucho, mañana se seca. Que si hizo viento, que si hizo sol, la humedad, que si las plagas, son tantas y tantas batallas por decirlo así que nos vamos a encontrar que son innumerables o incalculables”

“muchas veces no se encuentra mano de obra y el trabajo que hay que hacerlo en maquinaria”

Frases de GF Mujeres

“Yo no conocía nada de sembrar”, “Tengo mucho libro pero no le dedico el tiempo como para orientarme tanto sino que es más por la práctica”

“Producir con la mejor calidad, la mayor pureza, el mayor alto grado de rendimiento alimenticio”

“conseguir la semilla es un reto y más conseguir semillas que no estén alteradas genéticamente”, “Otro de los retos es vender un producto de calidad”.

A **nivel económico**, los retos que se mencionaron fueron: el precio de los insumos, el precio de venta, mantenerse a flote, el servicio al cliente y mercadeo. El precio de las ventas y el servicio al cliente fueron los desafíos más frecuentes en el grupo de las mujeres mientras que en el grupo de los hombres lo fueron el mantenerse a flote y el mercadeo de los productos. Las frases más notables a nivel económico son las siguientes:

Frases de GF Hombres:

“Algunas veces tenemos el producto pero no tenemos como mercadearlo aun así haciendo falta. Te pongo el ejemplo de la lechuga de Puerto Rico donde se consume más de 300,000 quintales de lechuga y tienen que estar trayendo de afuera y a veces aquí la lechuga se pierde. A veces los agricultores tienen que botarla”

“Pude tener la finca durante 10 años a pulso, como uno dice”

“...porque el que tiene que trabajar en la tierra, tiene que trabajar la tierra y saber cómo bregar, ser economista y estirar el peso hasta donde se pueda porque de otra manera uno se va a juste”

Frases de GF Mujeres:

“.....dar un buen servicio a la gente para las cuales uno trabaja, tanto para familia como el cliente que uno tiene, que consumen los alimentos que uno produce.”

“...saber que lo que se está llevando es de calidad, bien trabajado y mientras eso suceda el cliente se va sentir más confiado, más satisfecho”

“Yo vendo la yautía a 1.5 la libra y reamente la estoy regalando a ese precio porque no compensa el trabajo que yo paso de sacarla de allá abajo y las horas que saco para venderlas, estoy regalándolas.”

A **nivel institucional** se mencionaron varios factores que tienen que ver con el orden social o la manera en que están organizadas y cómo funcionan las instituciones sociales. Entre los retos mencionados figuran el sistema agrícola, la crisis económica, la importación y la marginación de la agricultura. La crisis económica ha agravado el efecto que tienen las importaciones de alimentos sobre el consumo de la producción agrícola local, ya que los consumidores buscando ahorrar, optan por productos importados que se ofrecen a menor precio que los productos locales. Esta situación reduce las ventas de la producción local, traduciéndose en pérdidas económicas y disminuyendo la capacidad de inversión de los agricultores locales; dejando como saldo, una alta tasa de importación de comida y una baja producción agrícola, circunstancias que nos vuelve vulnerables en momentos de crisis alimentaria.

Los y las participantes coincidieron en que el **sistema agrícola**, a pesar de ofrecer diferentes ayudas a través de servicios y programas, estos no son implementados adecuadamente. También se mencionó la marginación de la agricultura y la falta de conocimiento por parte de los consumidores sobre los beneficios económicos, ecológicos y de salud, que brinda consumir la producción agrícola local. Algunos y algunas narran como se minimiza el sector agrícola tildándolo de uno no muy remunerado y como la sociedad asocia esta práctica como una actividad de escasos recursos. En el grupo de las mujeres se mencionó como uno de los principales retos, la discriminación por ser mujer. Una de ellas expresó haber sido objeto de

burla cuando la ven trabajando en la finca, ya que dudan de su capacidad para realizar las labores agrícolas que requieren mucho esfuerzo físico.

En ambos grupos se mencionó además una serie de retos con muy poca frecuencia, estos fueron clasificados como "*otros*". Esta serie, incluye retos personales como lo son la distribución de tiempo, el robo de la producción, trabajar obligado en la agricultura, el trabajo físico y la salud. En el grupo de las mujeres, el trabajo físico que requiere la agricultura fue el desafío mencionado con mayor frecuencia.

Las *oportunidades* que manifestaron enfrentar tanto agricultoras como agricultores fueron agrupadas bajo tres categorías, *personales, interpersonales y económicas*. En la categoría personal, se plantea que la agricultura le ha ayudado a satisfacer aspiraciones personales, tal como es el caso de quienes están retirados, ya que se sienten útiles luego de dicho retiro, dándole un sentido distinto a sus vidas. Una de las mujeres planteó que la agricultura le dio la oportunidad de crear un balance entre trabajo, familia y ella. Otros y otras comentaron sentir satisfacción al estar en contacto con la naturaleza ya que pueden aprender de ésta.

En ambos grupos se mencionaron las oportunidades interpersonales, que les ha permitido establecer redes de contacto y compartir conocimientos con otras personas. En particular, en el caso de las mujeres, el compartir los frutos entre sus familiares les genera una satisfacción a nivel personal. A nivel *económico* ambos grupos manifestaron que la agricultura les ha permitido contar con un sustento con el cual han podido mantener y alimentar a sus familias.

5.6.5. REALIDADES DE ALGUNOS DATOS DEL CENSO AGRÍCOLA 2007

En el Censo Agrícola 2007, para el Municipio de Moca se registró un importante aumento (+561%) en el número de agricultoras principales, una disminución (-19%) en el tamaño promedio de la finca y un aumento (+87%) en el número de éstas con respecto al 2002 (USDA, 2007). Este aumento en la participación de mujeres y el escenario sobre las fincas fueron motivaciones suficientes para seleccionar a los agricultores y las agricultoras de Moca como población para este estudio.

Sin embargo en lo que concierne al número de agricultoras, en el campo la realidad parecía no coincidir con lo registrado en el Censo Agrícola 2007; pues la proporción de agricultoras encontradas fue menor de lo esperado. Se les preguntó a los agricultores y agricultoras, que de acuerdo a su experiencia y conocimiento, cuáles podrían ser las razones por las cuales se observa dicho panorama. Tanto a los agricultores y a las agricultoras les sorprendió los hallazgos registrados según el censo 2007, y algunos incluso dijeron desconfiar de los mismos a través de las siguientes frases:

“Me sorprende esa estadística desde el 2002 al 2007, casi se duplicó el número de fincas, eso es interesante. Por otro lado, es lógico que haya aumentado el número de agricultoras principales y esta pregunta la podemos abordar como quién dice, el papel aguanta todo lo que le escriban, porque se puede decir unas cosas pero cuando vas a la realidad es otra”

“Yo no creo eso de que hay esa cantidad y como dijo el compañero aquí, el papel aguanta lo que le ponen, pero que yo no conozco muchas mujeres en la agricultura y si las hay, no se han dado a conocer”

En el grupo de los hombres, éstos coincidieron en que al menos, el aumento en el número de fincas y la disminución del tamaño promedio de éstas, no necesariamente está relacionado al

aumento en el número de mujeres. Según ellos este escenario se debe a que muchas fincas grandes han sido segregadas en parcelas o en fincas más pequeñas, ya sea por razones económicas o por razones de herencias.

Otras de las razones mencionadas y en la que coincidieron ambos grupos es que, muchas veces las personas por miedo a perder algún tipo de beneficio o por conveniencia declaran información que no representa su realidad. Esta razón se ejemplificó con los agricultores que registran sus fincas a nombre de las esposas para no afectar los ingresos que provienen del seguro social por incapacidad y los que lo hacen por conveniencia legal. A continuación las frases más destacadas.

“En el Puerto Rico que vivimos, hay mucha gente que tiende a engañar y decir mentiras, dar información que no es correcta. Muchas veces hay personas que tienen ayuda, especialmente seguro social por impedimento y no por edad, entonces estos reportan a su esposas como propietarias para no afectar su ingreso del seguro social y se escudan tras de ellas”

“Los agricultores grandes lo que hacen cuando tienen corporaciones ponen la otra finca a nombre de su mujer, ellos pueden correr la finca como corporación de otros trabajos y la señora le ayuda y entra legalmente como agricultora”.

Por otro lado en el GF de las mujeres se mencionó que es posible también que en aquel momento haya habido ese número de agricultoras pero que al afrontar los retos que enfrentan las mujeres en la agricultura decidieron no continuar.

5.6.6. PERCEPCIONES DE LOS Y LAS PARTICIPANTES SOBRE LA PARTICIPACIÓN POR GÉNERO EN LA AGRICULTURA

Con el propósito de conocer cómo los y las participantes perciben la participación por género en la agricultura, en el GF se les presentó la teoría de que a medida que aumenta el nivel de comercialización en las fincas aumenta la participación de los hombres en el trabajo agrícola, mientras que la participación de las mujeres aumentaría más bien a escala de consumo familiar. Es interesante el hecho que, a pesar que esta situación se enmarca dentro de un contexto de género específico, aún así sus repuestas están ligadas a factores socioculturales.

Todos los agricultores estuvieron de acuerdo con las premisas pero, aclararon que la participación por género a nivel comercial, depende de la labor y el reglón agrícola. De acuerdo a éstos, la participación de las mujeres en la agricultura es escasa a nivel comercial debido a la dinámica del trabajo agrícola, el cual es dominado por hombres y exige cierta fortaleza física. Además según ellos, al ser la agricultura un sector dominado por hombres es posible que las mujeres se sientan incómodas en las áreas de trabajo, ya que muchas veces pueden inclusive sufrir hostigamiento sexual por parte de los hombres, además que no cuentan con la fortaleza física que requiere la mayoría del trabajo agrícola y si éstas participan en labores comerciales, suelen ser en renglones agrícolas que requieren mano de obra liviana, como por ejemplo café, ajíes, etc. Por otra parte, algunos dieron razones relacionadas al hecho de la apariencia ya que para ellos la mujer no debe hacer labores agrícolas pues esto atenta contra su naturaleza delicada. A continuación algunos de los testimonios más destacados.

“Sí, estoy de acuerdo pero depende de la exigencia en cuanto a las labores que son muy fuertes. Porque hay una realidad en cuanto a fortaleza, tu pones una mujer a cortar plátano, piquetearlo, levantarlo y llevarlo de aquí y allá, es fuerte,

es muy duro, pero recogiendo ají dulce, bregando con el recajo, cilantrillo, ahí tienen una destreza tremenda.”

“la cuestión física, del esfuerzo físico cuando se va a manejar cosas pesadas, que son difíciles de acarrear. El otro punto para hacer la misma línea pero abundándole un poco, cuando la pones hacer los otros trabajos como lo decía él, son muchos más delicadas y exigentes”.

“yo no permitiría que la esposa mía lo hiciera, que me vaya a llevar café y desayuno porque eso es importante, pero irse a llevar una azada o un machete, no, eso no lo permitiría porque la mujer es delicada y la mujer tiene otro formato de vida, uno no, porque uno siempre está como los cerdos. Nadie quiere llegar a la casa y ver a una mujer toda andrajosa, llena de sucio y sudada”

También mencionaron que la participación de las mujeres se da más a nivel de huerto familiar porque así tienen lo necesario para la preparación de los alimentos ya que éstas se preocupan más de obtener un producto fresco, de calidad y saludable, como también en esta actividad liberan el estrés. Uno de ellos mencionó que a los hombres no les gusta trabajar en los huertos caseros porque los hombres trabajan fuera y las mujeres son las que trabajan en el hogar.

Por otro lado todas las agricultoras estuvieron de acuerdo en que esto ocurre debido a factores sociales y culturales, que discriminan contra ellas. Describen que por ser mujeres la sociedad espera que se limiten a la casa y que los hombres estén afuera, y que se ha observado, que los hombres mayormente son los gerentes y las mujeres las secretarias. Éstas entienden que las mujeres deben asumir demasiadas obligaciones en sus múltiples roles por lo que les sería muy duro a incursionar en la agricultura sin la ayuda de nadie.

A continuación las frases más sobresalientes.

“Por ejemplo, en la distribución de las labores, casi siempre o por lo menos en mi experiencia yo ayudo en la finca, pero a mí no me ayudan en casa. Tú tienes que dividir tu tiempo entre la finca y el trabajo en el hogar y para las mujeres que tienen hijos, que

tienen que llevarlos a la escuela, de aquí allá, el tiempo se le divide y les ocupa en eso también.”

“Social, es que la mujer tiene muchas obligaciones en la casa, porque aunque trabajé fuera todas las responsabilidades del hogar siguen siendo de ellas y por eso ponerse a escala comercial sería bien duro para ella, al menos que busque ayuda, pero comenzar un negocio así no es fácil conseguir ayuda”.

“para mí, es que las mujeres psicológicamente están limitadas, porque socialmente no han hecho ver que no podemos. Que tu eres de la casa y el hombre es de afuera y mientras el hombre es gerente tu confórmate con ser secretaria, cajera.”

6. CONCLUSIONES

6.1 ACCESO A LOS FACTORES DE PRODUCCIÓN

A través del análisis cuantitativo y cualitativo se pudo constatar que el acceso a los factores productivos entre hombres y mujeres es diferenciado, donde los hombres suelen tener una ventaja comparativa sobre algunos de éstos (Recursos naturales, capital, tecnología y recursos humanos). Pues, a las mujeres les es más difícil conseguir financiamiento para adquisición de terrenos, infraestructura, insumos, tecnología y la mano de obra requerida para la producción.

Esta diferenciación no obedecería necesariamente a factores de carácter meritatorio o de capacitación, pues se encontró que las operadoras agrícolas en general tienen igual o mayor preparación académica que los operadores hombres. Además esta diferenciación contraviene el marco legal de igualdad de oportunidades que promueve el Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

6.2 PARTICIPACIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LAS LABORES EN LA OPERACIÓN Y EN EL HOGAR

Se constató que la realización de las labores en las operaciones agrícolas es de tendencia masculina, destacándose la poca presencia de mano de obra femenina en término de compensación económica y estatus laboral. En relación a compensación económica, en su mayoría no son remuneradas mientras que a nivel remunerado su participación aumenta cuando éstas realizan labor a tiempo parcial y cuando son mano de obra familiar. En operaciones de cultivos a nivel remunerados la participación de estas se

limita a tareas manuales tales como empaquetar, siembra de bandejas, etc., con escasa participación en tareas que requieren esfuerzo físico y en las operaciones pecuarias su participación es casi nula. Por otro lado en el GF, los agricultores afirmaron que la participación de mujeres y hombres en la agricultura dependerá del reglón agrícola y del tipo de tarea ya que cada género cuentan destrezas que son más útiles en algunos renglones que en otros.

En cuanto a las labores en la que hace uso de maquinaria, la masculinización es mayor e incluso se podría decir que es exclusivamente de mano de obra remunerada. Mientras en la toma decisión de la operación la participación de las mujeres se da más cuando éstas son propietarias y/o copropietarias que cuando son las esposas de los agricultores. En este último caso éstas solían tener mayor participación en tareas relacionadas a la finanzas de la operación (hacer pagos y cuadrar la chequera), tareas similares a las de las secretarías, ya que éstas no tienen ninguna injerencia en la toma de decisiones.

Con respecto a la toma de decisiones en el hogar, la mayoría de los casos reportó compartir responsabilidades con sus cónyuges, en cambio con respecto a aquellas tareas relacionadas con los roles reproductivos (cocinar, crianza de niños, cuidado de enfermos y limpieza del hogar) siguen siendo mayormente ejecutadas por mujeres. Incluso cuando se comparó la situación entre los hogares por género, la masculinización o feminización de algunas tareas específicas se acentúa aun más. Esta información implica que las mujeres están participando más en tareas que solían ser masculinas, pero no está

ocurriendo lo mismo en el caso de los hombres cuando se trata de tareas relacionadas a la reproducción o femeninas.

Ante el panorama anterior se podría describir la participación de la mujer como una no permanente, de escasa remuneración, pero en general, como una participación de apoyo.

6.3 CONSECUENCIA DE LOS RESULTADOS EN EL DESARROLLO AGRÍCOLA

Este trabajo ha logrado obtener datos empíricos sobre las variaciones por género de la participación de hombres y mujeres en las labores productivas y la toma de decisión, de las empresas agrícolas del Municipio de Moca. Con ello, se ha conseguido entender y describir las estructuras de poder, el acceso a los recursos productivos agrícolas y el papel que juegan las mujeres con respecto a los hombres.

Es importante reconocer la relevancia de la información generada en este estudio ante el panorama económico actual de Puerto Rico, ya que la misma dilucidará cómo hombres y mujeres son afectados por los cambios económicos que enfrenta la isla. Tener una perspectiva de género sobre estos asuntos, permitiría generar políticas públicas que incentiven la creación de programas y proyectos eficaces y equitativos que combatan problemas como lo son, la crisis alimentaria. De esta manera, se aprovecharía todo el capital humano disponible, redundando en un aumento en la capacidad productiva y la justicia social que promovería el desarrollo sostenible en el país.

Los hallazgos en este estudio sobre la diferenciación en la participación de hombres y mujeres en la agricultura y el acceso a los factores productivos agrícolas, está relacionado al modelo de socialización sexista que impera en esta sociedad patriarcal. Este modelo asigna roles a las personas de acuerdo a su sexo biológico, el cual determina y discrimina quiénes tiene el poder y los recursos productivos.

6.4 CONSECUENCIA PARA LAS MUJERES EN LA AGRICULTURA

En este trabajo, no sólo se observa que las agricultoras tienen menor acceso a los factores de producción con respecto a los hombres sino que además de ocuparse de las labores en la operación agrícola, éstas deben realizar gran parte de las labores domésticas implicando una doble y hasta triple jornada. Esta situación limita el tiempo disponible para buscar orientación técnica, participar de cursos en prácticas y administración agrícola, buscar financiamiento y realizar las labores en la operación. Es por esta razón que se observó que las mujeres suelen compartir más la administración de la finca con respecto a los hombres, pudiéndose considerar este hecho como una estrategia de supervivencia ante las circunstancias enfrentadas. Este asunto es confirmado a través del testimonio de las agricultoras que participaron en el GF. Las cuales opinaron que la escasa participación de mujeres a escala comercial puede deberse a que el trabajo que involucra la faena agrícola y la doméstica es muy fuerte para una mujer sola, por lo que es necesaria la ayuda de otras personas para conciliar ambos roles.

Por otra parte, las mujeres no sólo están limitadas en términos de productividad operativa sino que también está limitado su tiempo de ocio, lo cual agravaría las condiciones laborales y podría generar una serie de problemas de salud a nivel físico y emocional. Además, se debe tomar en consideración el nivel socioeconómico de éstas, ya que un bajo nivel podría agravar aún más las condiciones mencionadas anteriormente.

7 RECOMENDACIONES

Se recomienda, en estudios futuros, ampliar el tamaño de la muestra para poder realizar un análisis por género más detallado y verificar si existe una correlación estadística entre género y otras variables. Aunque el instrumento cuantitativo fue efectivo para lograr los objetivos propuestos se sugiere elaborar un instrumento que capture de manera más específica la participación de hombres y mujeres en las labores agrícola. Es necesario recoger datos que exploren las causas en situaciones de poca o abundante participación de la mujer en categorías específicas, y que permitan descartar o reforzar algunas de las hipótesis discutidas en este trabajo.

La labor ejercida por el Centro Empresarial para la Mujer en la Agricultura ha sido muy importante, no sólo por constituir el primer centro que reconoce la situación de la mujer en la agricultura de Puerto Rico sino también por la acogida y el alcance del mismo. Se recomienda se incremente el apoyo financiero a éste, para asegurar su continuidad y alcance y que de ser posible se constituya en un instituto que además de brindar apoyo educativo cree y promueva proyectos de investigación con perspectiva de género incentivando mayor equidad entre hombres y mujeres.

Se exhorta al poder ejecutivo, legislativo y demás instituciones gubernamentales a acatar el mandato de la ley número 190 del año 2007, (Ley Núm. 190, 2007), el cual exige el desglose por género en las estadísticas nacionales.

También se exhorta, a que sea uso y costumbre utilizar el análisis con perspectiva de género en el diseño de las políticas públicas. Este análisis otorgará mayor justicia e imparcialidad con respecto a los derechos, beneficios, obligaciones y oportunidades entre hombres y mujeres. Así se podría reducir las imperfecciones del actual modelo económico y social, se reasignaría y facilitaría los recursos económicos disponibles entre los géneros de una forma más eficiente.

LITERATURA CITADA

Departamento del Trabajo y Recursos Humanos - División de Estadística. (2010). *Reporte Mensual, Junio 2010*. San Juan, Puerto Rico: Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, Gobierno de Puerto Rico.

Aponte, F. (15 de Marzo de 2006). El Plan de Uso de Terrenos en Puerto Rico: : Su significado e implicaciones. *Claridad* .

Ashby, J., & et.al. (2008). *Invertir en Las Mujeres, Impulsoras de Crecimiento Agrícola: Agriculture and Rural Development, Gender in Agriculture. Spanish. Executive Summary of Gender in Agriculture Sourcebook*. World Bank.

Barthez, A. (1982). Famille, trailvail et agriculture. *Económica* .

Beneria, L. (1979). Reproduction, production and the sexual division of labor. *Cambridge Journal of Economics* 3(3) , 279-298.

Black, T. (2002). *Understanding Social Science Research*. London: Sage.

Bock, B. (2006). Introduction: Rural Gender Studies in North and South. En B. Bock, & S. Shortall, *Rural Gender Relations: Issues and Cases Studies* (págs. 1-15). Cambridge, MA: CABI Publishing.

Burgos, N. (1987). Análisis Histórico Preliminar Sobre las Mujeres y el Trabajo en Puerto Rico: 1899-1975. *Homines* 10(2): , 446-464.

Buttel, F., & Goldberger, J. (2002). Gender and Agricultural Science: Evidence from Surveys and Land-Grant Scientists. *Rural Sociology* 67 (1) , 24-43.

Colón, B. (1987). El Valor Económico y Social de la Mujer en el Hogar. *Homines* 10(2): , 32-39.

Deda, P., & Rubian, R. (2004). Women and Biodiversity: The long journey from the users to policy makers. *Natural Resources Forum* (28): , 201-04.

Dornbusch, R., Fischer, S., & Startz, R. (2004). *Macroeconomía*. Madrid: McGraw Hill.

Enchautegui, M. E. (2004). *Amarres en el Trabajo de las Mujeres*. San Juan: Oficina de la Procuradora de las Mujeres.

FAO. (2001). *Censos Agropecuarios y Género*. Recuperado el 2 de 5 de 2010, de Food and Agriculture Organization: www.fao.org/DOCREP/004/X2915/X2919500.HTM

FAO. (2011). *FAO Food Price Index*. Roma : Food and Agriculture Organization of United Nations .

FAO. (2010). *Food and Agriculture Organization of the United Nations*. Obtenido de Why Gender?: <http://www.fao.org/gender/gender-home/gender-why/>

FAO. (1997). *Gender: Key to Sustainability and Food Security*. Roma, Italy: Food and Agricultural Organization of the United Nation.

FAO. (1999). *Las Estadísticas Relacionas con el Género*. Roma: Food and Agricultural Organization.

FAO. (2008). *Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación* . Recuperado el 19 de 04 de 2010, de División de Género, Equidad y Empleo Rural (ESW): <http://www.fao.org/gender/gender-home/gender-why/>

Finch, H., & Lewis, J. (2003). Focus Groups. En J. Ritchie, & J. Lewis, *Qualitative Research Practice: A guide for Student and Researches* (págs. 170-198). London: Sage.

Florez, M., & González, G. (2006). *Estudios de Necesidades de las Mujeres en la Agricultura de Puerto Rico*. UPRM: Servicio de Extensión Agrícola.

Fowler, F. J. (1993). *Survey Research Methods*. Newbury: Sage .

Fowler, F. (1993). Survey Research Methods. En Sampling, *Survey Research Methods* (págs. 10 - 37). Newbury: Sage.

García-Ramón, M. (1990). La División sexual del trabajo y el enfoque de género en el estudio de la agricultura de los países desarrollados. *Agricultura y Sociedad* , 55, 251-77.

Gasson, R. (1981). Roles of women on farms: a pilot study in England and Wales. *Journal of Agricultural Economics* 32(1) , 11-20.

González, G., & Mejías, L. (2007). Entrepreneurship for Women in Puerto Rico's Agriculture. *Entrenamiento para Agentes Agrícolas y Economistas del Hogar del Servicio de Extensión Agrícola, Región Suroeste*.

Hall, A., & Mogyorody, V. (2007). Organic Farming, Gender, and the Labor Process. *Rural Sociology* , 72 (2).

Hernández, Y. (2006). Acerca del Género como Categoría Analítica. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* 13 (1) , Publicación Electrónica.

Hernández-García, J. (2006). Acerca del Género como Categoría Analítica. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* , Publicación Electrónica de la Universidad Complutense.

Hoppe, R., & ed. (2001). Structural and Financial Characteristics of U.S. Farms: 2001 Family Farm Report. *U.S. Department of Agriculture, Economics Research Service, Agriculture Information Bulletin no. 768*, vi.

Lastarria-Cornhiel, S. (2008). *Feminización de la Agricultura en América Latina y África: Tendencias y Fuerzas Impulsoras*. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile: RIMISIP.

Ley del Departamento de Agricultura, Ley Núm. 60 (Asamblea Legislativa de Puerto Rico 25 de Abril de 1940).

Ley del Departamento de Agricultura, Ley Núm. 60 (Asamblea Legislativa de Puerto Rico 25 de Abril de 1940).

Ley Núm. 190, (P. del S. 2078) (Cámara de Senado del Estado Libre Asociado de Puerto Rico 13 de diciembre de 2007).

Majda, C. (2007). Attitudes Towards Gender and Gender Roles Behavior among Urban, Rural and Farm Populations in Slovenia. *Journal of Family Studies* 38(3): , 447-500.

Mazariego, J., Camarero, L., Porto, F., & Sampedro, R. (1993). *Situación Socioprofesional de la Mujer en la Agricultura*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Murnen, S., & Smolak, L. (2010). *Handbook of Gender Research in Psychology*. New York: Springer.

Murnen, S., & Smolak, L. (2010). Quantitative Approaches to the Study of Gender. En J. Chrisler, & D. McCreary, *Handbook of Gender Research in Psychology, Volume 1: Gender Research in General and Experimental Psychology* (págs. 81-101). New York: Springer.

Norton, G., & Alwang, J. (1993). *Introduction to Economics of Agricultural Development*. Johns Hopkins University Press.

Oakley, A. (1976). *Sex, Gender and Society*. New York: Harper and Row.

ONU. (1995). *4ta Conferencia Mundial sobre la Mujer*. Beijing.

Patton, M. (1990). *Qualitative Evaluation and Research Methods*. Newbury Park: Sage.

Ritchie, J. (2003). The Applications of Qualitative. En J. Ritchie, & J. Lewis, *Qualitative Research and Practice: A Guide for Social Science Students and Researchers* (págs. 24-46). London: Sage.

Rivera, A., Ruiz, A., & García, V. (2007). *Mujer y Brecha Salarial: Reto del Siglo XXI*. Puerto Rico: Oficina de la Procuradora de las Mujeres.

Rives, N. W., & Serow, W. J. (1984). *Demography: Introduction to Applied: Data Sources and Estimation Techniques*. London: Sage.

Ruiz, A. L. (1989). Cambios en el patrón de empleo femenino por sector industrial y por ocupación durante el proceso de desarrollo económico de Puerto Rico. *Unidad de Investigaciones Económicas, Series de Ensayos y Monografías. Universidad de Puerto Rico* .

Sachs, C. (1983). *The Invisible Farmers*. NJ: Rowman and Allanheld.

Sauer, C. (1961). Sedentary and mobile bents in early societies. En L. Sherwood, *Social Life and Early Man* (págs. 256-66). Chicago: Aldina.

Serrano, E., & Villegas, G. (1998). *Las Mujeres en el Mercado Laboral de Manizales*. Manizales, Colombia: Universidad de Caldas, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

USAID. (s.f.). *Instituto Interamericano de Derechos Humanos*. Recuperado el 02 de 05 de 2010, de Glosario de Términos sobre Género y Derechos Humanos: http://www.iidh.ed.cr/comunidades/derechosmujer/docs/dm_documentospub/glosario_genero.pdf

USDA. (2007). *2007 Census of Agriculture Puerto Rico: Island and Municipio Data*.

USDA-ERS. (2008). Obtenido de Rural Development Strategies: <http://www.ers.usda.gov/briefing/RuralDevelopment/>

USDA-ERS. (2008). *United State Departmet of Agriculture/ Economic Research Service*. Obtenido de Rural Development Strategies: <http://www.ers.usda.gov/briefing/RuralDevelopment/>

USDA-NASS. (2007). *United State Department of Agriculture/ National Agricultural Statistics Service*. Obtenido de The Census of Agriculture - Puerto Rico: Island and Municipio Profiles: http://www.agcensus.usda.gov/Publications/2007/Online_Highlights/County_Profiles/Puerto_Rico/cppr099.pdf

Vargas, I. (2004). *La Mujer en la agricultura Puertorriqueña*. UPRM: Tesis, Dept. Economía Agrícola y Sociología Rural.

Vázquez, M. (1991). *Informe Estadístico: Mujer, Trabajo, Jefatura de Familia e Hijos Según Estadísticas Publicadas*. Oficina del Gobrñador, Comisión para Los Asuntos de la Mujer.

Villamil, B. (1996). La Contrucción del Rol de la Mujer en Puerto Rico: Tres Perspectivas Generacionales. *Homines* (19)2: , 337-348.

Zapata, E., & López, J. (2005). *La Integración Económica de las Mujeres Rurales: Un enfoque de Género*. México, DF: Secretaría de la Reforma Agraria/ Programa de la Mujer en el Sector Agrario.

APÉNDICE I. INSTRUMENTO DE RECOPIACIÓN DE DATOS CUANTITATIVOS

Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Colegio de Ciencias Agrícolas
Departamento de Economía Agrícola y Sociología Rural



El siguiente cuestionario es realizado con el objetivo de obtener información sobre las labores productivas y en la toma de decisiones en las empresas agrícolas. La información suministrada es estrictamente confidencial y sólo se utilizará para fines investigativos como requisito para completar el grado de maestría en Economía Agrícola de la estudiante Sol Taina Cintrón Berdecía. Muchas Gracias por su cooperación.

No. Encuesta:	Fecha:
----------------------	---------------

Parte A. Información del Negocio

1. Podría indicar que productos produce principalmente:		Principal	Secundario	Terciario
a.	Plantas Ornamentales, Semillas, Árboles, Gramas			
b.	Plátano			
c.	Café			
d.	Vegetales (Tomates, pepinillos, hab. Tiernas, lechugas, cebollas, plantas aromáticas, pimientos, repollo, berenjenas, calabazas, ají dulce, maíz tierno entre otros)			
e.	Frutas (Cocos, Toronjas, Chinas, Chironja, Cidra, Aguacates, Mangó, Guanábanas, Papayas, Parcha, Quenepas, Limas, Limones, sandías, honeydew y cantaloupe entre otros)			
f.	Guineos			
g.	Tubérculos			
h.	Granos			
i.	Gramíneas (Pastos mejorados, Pasto para henificar, Pasto para ensilar, Pasto natural, ect.)			
j.	Aves y huevos			
k.	Ganado vacuno y terneros			
l.	Productos Lácteos			
m.	Cerdos			
n.	Acuicultura			

o.	Otro tipo de cultivo, Mencione:			
p.	Otros tipos de ganado, Mencione:			
2. Podría indicar el tipo de organización del negocio				
a.	Propietario individual			
b.	Propietario familiar			
c.	Sociedad			
d.	Corporación			
e.	Otro,	Especifique:		
3. ¿Cuánto Tiempo lleva establecida esta finca?				
4. Podría indicar la cantidad de cuerdas propias o arrendadas por usted, esposo(a), o sociedad, corporación, o entidad a la que pertenece.				
		Nada	Cuerdas	Cent.
Terreno de su propiedad				
Terreno arrendado o rentado que es propiedad de otras personas				
Terreno de su propiedad arrendado o rentado a otras personas.				
Terreno en producción actualmente				
Total del terreno				
Terreno en producción				
5. De las tierras que indicó en la pregunta anterior, ¿Quién figura como titular o responsable del terreno o de los terrenos?				
a.	No aplica			
b.	Yo			
c.	Esposo/a			
d.	Socio/a			
f.	Otra persona, Mencione quien:			
8. ¿Podría dar su mejor estimado del valor que actualmente usted posee en Maquinaria, Equipo y Edificios?				

	menos de \$1,000		\$40,000 a \$44,999
	\$1,000 a \$4,999		\$45,000 a \$49,999
	\$5,000 a \$9,999		\$50,000 a \$54,999
	\$10,000 a \$14,999		\$55,000 a \$59,999
	\$15,000 a \$19,999		\$60,000 a \$64,999
	\$20,000 a \$24,999		\$65,000 a \$69,999
	\$25,000 a \$29,999		\$70,000 o \$74,999
	\$30,000 a \$34,999		\$75,000 a \$79,999
	\$35,000 a \$39,999		\$80,000 o más

9. Indique el número de horas en capacitaciones recibidas en producción agrícola. (Incluya capacitaciones relacionadas a la administración de finca)

a.	Prácticas Agrícolas - (Cultivo Farináceos y Abonos, Hidropónico, Propagación de Plantas, Huerto Casero, Buenas Prácticas Agrícolas, Inocuidad de Alimentos y otras)	
b.	Administración Agrícola - (Mercadeo, Finanzas, Contabilidad Agrícola)	
c.	Otros, Mencione:	

10. ¿De qué fuentes principalmente obtiene financiamiento para la operación de la finca?

Autofinanciamiento: (Inversión de los ahorros al principio de negocio y/o ganancias retenidas y reinvertidas)	
Sociedades o Corporaciones:	
Préstamo en la banca privada, Nombre la banca:	
Préstamo en la banca gubernamental (Estatal o Federal), Nombre la institución o instituciones:	
Incentivos Agrícolas, Mencione cuáles:	
Otro, Mencione cuál:	

10. ¿Le es difícil conseguir financiamiento para la operación de la finca?

Si, Explique:

No, Explique:

11. ¿Podría dar su mejor estimado del TOTAL DE GASTOS OPERACIONALES generados el pasado año?

	menos de \$1,000		\$35,000 a \$39,999
	\$1,000 a \$4,999		\$40,000 a \$44,999
	\$5,000 a \$9,999		\$45,000 a \$49,999
	\$10,000 a \$14,999		\$50,000 a \$54,999
	\$15,000 a \$19,999		\$55,000 a \$59,999
	\$20,000 a \$24,999		\$60,000 a \$64,999
	\$25,000 a \$29,999		\$65,000 a \$69,999
	\$30,000 a \$34,999		\$70,000 o más
12. ¿Podría dar su mejor estimado del <u>TOTAL DE INGRESOS GENERADOS POR LA FINCA</u> el pasado año?			
	menos de \$1,000		\$35,000 a \$39,999
	\$1,000 a \$4,999		\$40,000 a \$44,999
	\$5,000 a \$9,999		\$45,000 a \$49,999
	\$10,000 a \$14,999		\$50,000 a \$54,999
	\$15,000 a \$19,999		\$55,000 a \$59,999
	\$20,000 a \$24,999		\$60,000 a \$64,999
	\$25,000 a \$29,999		\$65,000 a \$69,999
	\$30,000 a \$34,999		\$70,000 o más
13. ¿Cuántas familias se beneficiaron de las ganancias netas generadas el pasado año en esta la finca?			

Parte B. Labores en la Operación Agrícola

1. Podría indicar el número de mujeres y hombres que trabajan en la operación de acuerdo a las siguientes categorías:						
		Empleados (as) Tiempo Completo	Empleados (as) Tiempo Parcial	Mano obra familiar	de	Otra, mencione
Hombres	Remunerado					
	No Remunerado					
Mujeres	Remunerado					
	No Remunerado					
2. Podría indicar las <u>horas trabajadas a la semana</u> de las mujeres y los hombres que trabajan en la operación de acuerdo a las siguientes categorías:						
		Empleados (as) Tiempo Completo	Empleados (as) Tiempo Parcial	Mano obra familiar	de	Otra, mencione
Hombres	Remunerado					
	No Remunerado					
Mujeres	Remunerado					
	No Remunerado					

3. Podría indicar el número de personas que principalmente realizan las tareas o labores de acuerdo a la categoría que aplique:

a. Labores de Cultivos	N/A	Hombres				Mujeres			
		Tiempo Completo	Tiempo Parcial	Mano de obra familiar	Otra, mencione	Tiempo Completo	Tiempo Parcial	Mano de obra familiar	Otra, mencione
Preparación del terreno									
Siembra									
Aplicación de insumos (fertilizantes, plaguicidas, etc.)									
Limpieza y desyerbe de la siembra									
Cosecha del producto									
Empacar producto									
Almacenaje del producto									
Transportación del producto									
Otras que apliquen, Mencione:									
b. Labores en Operación de Producción Animal	N/A	Hombres				Mujeres			
		Tiempo Completo	Tiempo Parcial	Mano de obra familiar	Otra, mencione	Tiempo Completo) Tiempo Parcial	Mano de obra familiar	Otra, mencione
Alimentación de animales									
Limpieza de corrales o jaulas									
Reparaciones y mejoras de corrales o jaulas									
Aplicación de medicamentos									
Sacar y/o preparar animales o producto listo para venta									
Transportación de los animales y/o productos									
Otras que apliquen, Mencione:									

4. ¿Quién o quiénes usan las siguientes o equipos?: (Si no posee ninguno de estas máquinas o equipos pase a la siguiente sección)

1. Máquinas o Equipos	N/A	Hombres				Mujeres			
		Tiempo Completo	Tiempo Parcial	Mano de obra familiar	Otra, mencione	Tiempo Completo	Tiempo Parcial	Mano de obra familiar	Otra, mencione
Camión									
Tractor									
Cosechadora									
Sulfatadora									
Segadora									
Maquina de ordeño									
Tanque de refrigeración									
Sistemas mecanizados de riego									
Otras que apliquen, Mencione									

Parte C. Toma de Decisiones en la Operación Agrícola

1. Señale quién o quiénes son mayormente responsables de tomar las decisiones y/o tareas administrativas abajo descritas:							
Labores			Yo/usted	Esposo/sa Compañero/ra	Administrador/r a	Servicios Privados	Otro, Mencione:
a.	Responsable de buscar financiamiento para la operación	No se hace					
		A veces					
		Siempre					
b.	Decide que se produce y con qué tecnología	No se hace					
		A veces					
		Siempre					
c.	Decide que insumos y la cantidad que se compran para la operación	No se hace					
		A veces					
		Siempre					
d.	Decide cuánto de lo producido es para uso de la operación (semilla, reproducción), cuánto y donde se vende	No se hace					
		A veces					
		Siempre					
e.	Decide que empleados/as contratar	No se hace					
		A veces					
		Siempre					
f.	Decide la distribución de las tareas de los empleados/as	No se hace					
		A veces					
		Siempre					
g.	Responsable de supervisar a los obreros	No se hace					
		A veces					
		Siempre					
h.	Responsable de llevar los libros de contabilidad de la finca / negocio	No se hace					
		A veces					
		Siempre					
j.	Responsable de hacer los pagos y cuadrar la chequera	No se hace					
		A veces					
		Siempre					

Parte D. Perfil del Agricultor/a

1. ¿Cuántas otras personas tomaban decisiones administrativas en esta finca?			Número
2. ¿Cuántas de las personas anteriores son mujeres?			Número
4. Sexo	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
Mujer			
Hombre			
	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del/la Entrevistado/da
3. Relación con el agricultor principal			
5. Estado Civil	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
Soltero/a			
Casado/a			
Viudo/a			
Otro:			
6. ¿Cuál es el grado escolar más alto alcanzado por el agricultor(a)?	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
Ninguno			
Elemental			
Secundaria			
Superior			
Algunos estudios universitarios, Mencione Especialidad:			
Bachillerato, Mencione Especialidad:			
Escuela Graduada, Mencione Especialidad			

7. ¿Es Jubilado (a) o retirado (a)?	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
Sí			
No			
9 ¿Cuánto días trabajó fuera de la finca en el último año?	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
Ninguno			
1-49 días			
50-99 días			
100-199 días			
200 días o (+)			
10. ¿Esta persona recibe sueldo por el trabajo que hace en la finca?	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
Sí			
No			
11. ¿En qué tipo de negocio recibió usted 50% o más de su ingreso anual?	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
Agrícola			
No Agrícola			
12. Años de experiencia operando este tipo de agronegocio	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
menos de 5 años			
6 - 10 años			
11 - 15 años			
15 - 20 años			
21 - 25 años			
26 años o más			
14. Edad del agricultor/a	Entrevistado/da	Administrador/ra	Conyugue del Entrevistado/da
15 - 25 años			
26 - 35 años			
36 - 45 años			
46 - 55 años			
56 - 65 años			
66 años o más			

Parte E. Información sobre el hogar del Agricultor/a Principal

1. Podría señalar quién o quiénes son mayormente responsables de tomar las decisiones y/o tareas abajo descritas:		Yo	Esposo/sa	Ambos	Otra persona, Mencione quien:
a	¿Quién es responsable de la mayoría de las decisiones en el hogar?				
b	¿Quién es responsable de la administración del dinero en el hogar?				
c	¿Quién decide sobre los gastos generales en el hogar?				
d	¿Quién decide sobre el gasto de comida en el hogar o quién realiza la compra de alimentos?				
e	¿Quién decide sobre la compra de enseres como una lavadora o una televisión?				
f	¿Quién mantiene la limpieza del patio en el hogar?				
g	¿Quién mantiene la limpieza de la casa?				
h	¿Quién es responsable de la preparación de alimentos en el hogar?				
i.	¿Quién es responsable del cuidado de niños y ancianos en el hogar?				
j.	¿Quién es responsable de hacer las reparaciones del hogar o quién coordinarlas mismas?				
k.	¿Quién mantiene y cultiva el huerto familiar?				

2. ¿Podría decirnos en general, cuánto tiempo al día dedica a labores domésticas cada uno de los miembros de la familia mencionados a continuación?

	Yo	Esposo/sa	Hijos	Hijas	Otras personas,	
					Mencione quiénes	Horas
Horas						
	X					

3. De su mejor estimado del total de Ingreso generado en el Hogar el pasado año:			
	menos de 4,999		\$50,000 a \$54,999
	\$5,000 a \$9,999		\$55,000 a \$59,999
	\$10,000 a \$14,999		\$60,000 a 64,999
	\$15,000 a \$19,999		\$65,000 a \$69,999
	\$20,000 a \$24,999		\$70,000 a \$74,999
	\$25,000 a \$29,999		\$75,000 a \$79,999
	\$30,000 a \$34,999		\$80,000 a \$84,999
	\$35,000 a \$39,999		\$85,000 a \$89,999
	\$40,000 a \$44,999		\$90,000 a \$94,999
	\$45,000 a \$49,999		\$95,000 o más

5. ¿Podría indicarnos cuántas personas aportan al ingreso del hogar?

4. Además del ingreso generado por la actividad agrícola, ¿La familia recibe algún otro ingreso?

Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	Si contestó sí, indique que otros tipos de ingreso:
---	---

Parte F. Consentimiento de participación en grupo focal y solicitud de información contacto

¿Deseo participar de los grupos focales que se llevarán a cabo para esta investigación y autorizo a que me contacten en caso de ser elegido para participar?		
Sí <input type="checkbox"/> No <input type="checkbox"/>	Dirección Postal:	Teléfono:

Iniciales: _____

Firma: _____ **Fecha:** _____

APÉNDICE II. HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA ENTREVISTA PERSONAL

Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Facultad de Ciencias Agrícola
Departamento de Economía Agrícola y Sociología



HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO (ENTREVISTA PERSONAL)

Análisis de Género en la Región Agrícola de Mayagüez: El Caso del Municipio de Moca, Una Mirada a las Actividades Productivas.

Descripción:

Usted está invitada(o) a participar en un proyecto de investigación sobre las labores productivas y toma de decisiones en las empresas agrícolas. Esta información podría contribuir en la creación de estrategias para el desarrollo agrícola de Puerto Rico. Por favor, lea esta hoja de consentimiento cuidadosamente antes de que usted decida participar en el estudio. Haga todas las preguntas que usted tenga, para asegurarse de que entiende los procedimientos del estudio.

Este proyecto es realizado por Sol Taina Cintrón-Berdecia, estudiante graduada del Programa de Economía Agrícola de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez. El propósito de este estudio es obtener datos relevantes a los aspectos antes mencionados para contribuir a la investigación y la creación de proyectos educativos que podrían traducirse en mejoras a las condiciones económicas y sociales del sector agrícola puertorriqueño.

Su participación consiste en responder a una serie de preguntas relacionadas con la operación de su finca, de usted permitir la entrevista, sus respuestas serán documentadas en un cuestionario que se será completado por mí a medida que avance la entrevista. Al finalizar la entrevista se le solicitará su consentimiento para ser invitado a participar de un grupo focal, en caso de cumplir con los requisitos de participación establecidos para este. Su participación en el grupo focal consiste en responder grupalmente a una serie de preguntas que recogerá información sobre las experiencias y percepciones que han tenido durante su participación en la agricultura, estas serán documentadas a través de notas y grabadora de voz. La duración del grupo focal está estimada en no más de dos horas y media. Se ha identificado la sala de reuniones del Servicio de Extensión Agrícola del Municipio de Moca para la celebración de los grupos focales y la fecha y hora de reunión será determinada una vez se completen todas las entrevistas personales planificadas. Si ha dado su consentimiento para ser invitado a participar del grupo focal se le notificará por medio de una carta donde especificará la fecha y hora de la reunión.

Riesgos y beneficios:

No existen riesgos asociados a este estudio. Su participación es totalmente voluntaria, y la entrevista será anónima por lo que se elimina cualquier riesgo de identificación, materia o coacción. Esta investigación puede contribuir al desarrollo de nuevas investigaciones e información sobre aspectos estudiados. Además podría contribuir a crear iniciativas y proyectos que fomenten la equidad en el desarrollo y la prosperidad de las empresa

agrícolas. Este tipo de iniciativas o acciones no sólo fomenta el desarrollo económico para el país sino que también promueve su desarrollo social.

Derechos:

Como parte de la investigación se le requerirá contestar una serie de preguntas y estas serán documentadas en un cuestionario. La entrevista puede ser detenida en el momento que usted desee, como también puede eliminarse cualquier respuesta que usted no desee que se documente. Para mantener su confidencialidad, su nombre no será documentado en la entrevista y con ese propósito se le asignará un número al cuestionario que identifique su testimonio y a esta hoja de consentimiento. Usted tendrá el control absoluto del tiempo, por lo que esta entrevista puede finalizar en el momento que usted quiera.

Si ha leído este documento y ha decidido participar en toma de datos para el cuestionario, por favor entienda que su participación es voluntaria y que usted tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento, sin ninguna penalidad. De igual manera, tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular y recibir una copia de este documento.

Confidencialidad:

Se mantendrá la confidencialidad de su participación al completar esta hoja de consentimiento. Para mantener la confidencialidad de sus testimonios, toda información y grabaciones no serán compartidas con personas ajenas a esta investigación y permanecerán almacenadas bajo llave custodiada por la investigadora hasta culminar esta investigación. Una vez culmine la investigación toda información y grabación será destruida.

Si tiene alguna pregunta o queja, por favor comuníquese con Sol Taina Cintrón-Berdecía al (939) 645-3536 o soltaina.cintron@upr.edu

Iniciales del participante	Firma	Fecha
-----------------------------------	--------------	--------------

He discutido el contenido de esta Hoja de Consentimiento con el arriba firmante. Le he explicado los riesgos y beneficios del estudio.

Nombre de la investigadora	Firma	Fecha
-----------------------------------	--------------	--------------

Número Control: _____

APÉNDICE III. HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA EL GF

Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Facultad de Ciencias Agrícola
Departamento de Economía Agrícola y Sociología



HOJA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO (GRUPO FOCAL)

Análisis de Género en la Región Agrícola de Mayagüez: El Caso del Municipio de Moca, Una Mirada a las Actividades Productivas.

Descripción:

Usted está invitada(o) a participar en un proyecto de investigación sobre las labores productivas y toma de decisiones en las empresas agrícolas. Esta información podría contribuir en la creación de estrategias para el desarrollo agrícola de Puerto Rico. Por favor, lea esta hoja de consentimiento cuidadosamente antes de que usted decida participar en el estudio. Haga todas las preguntas que usted tenga, para asegurarse de que entiende los procedimientos del estudio.

Este proyecto es realizado por Sol Taina Cintrón-Berdecía, estudiante graduada del Programa de Economía Agrícola de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez. El propósito de este estudio es obtener datos relevantes a los aspectos antes mencionados para contribuir a la investigación y la creación de proyectos educativos que podrían traducirse en mejoras a las condiciones económicas y sociales del sector agrícola puertorriqueño.

Su participación en el grupo focal consiste en la contestación grupal a una serie de preguntas que recogerán información sobre las experiencias y percepciones que ha tenido como agricultor o agricultora, estas serán documentadas a través de notas y grabadora de voz.

Riesgos y beneficios:

No existen riesgos asociados a este estudio. Su participación es totalmente voluntaria, y la entrevista será anónima por lo que se elimina cualquier riesgo de identificación, materia o coacción. Esta investigación puede contribuir al desarrollo de nuevas investigaciones e información sobre aspectos estudiados. Además podría contribuir a crear iniciativas y proyectos que fomenten la equidad en el desarrollo y la prosperidad de las empresa agrícolas. Este tipo de iniciativas o acciones no sólo fomenta el desarrollo económico para el país sino que también promueve su desarrollo social.

Derechos:

Como parte de la investigación se le requerirá contestar una serie de preguntas y estas serán documentadas a través de notas y grabadora de voz y el tiempo que tomará la entrevista grupal no será mayor de dos horas y media. Usted puede abandonar la entrevista grupal en el momento que usted desee, como también puede eliminarse cualquier respuesta que usted no desee que se documente. Para mantener su confidencialidad, su nombre no será documentado en la entrevista y su testimonio se documentará con la asignación de un número que corresponde al orden que corresponde al turno de participación.

Si ha leído este documento y ha decidido participar en el grupo focal, por favor entienda que su participación es voluntaria y que usted tiene derecho a abstenerse de participar o retirarse del estudio en cualquier momento sin ninguna penalidad. De igual manera, tiene derecho a no contestar alguna pregunta en particular y a recibir una copia de este documento.

Confidencialidad:

Se mantendrá la confidencialidad de su participación al completar esta hoja de consentimiento. Para mantener la confidencialidad de sus testimonios, toda información y grabaciones no serán compartidas con personas ajenas a esta investigación y permanecerán almacenadas bajo llave custodiada por la investigadora hasta culminar esta investigación. Una vez culmine la investigación toda información y grabación será destruida.

Si tiene alguna pregunta o queja, por favor comuníquese con Sol Taina Cintrón-Berdecía al (939) 645-3536 o soltaina.cintron@upr.edu.

_____	_____	_____
Iniciales del participante	Firma	Fecha

He discutido el contenido de esta Hoja de Consentimiento con el arriba firmante. Le he explicado los riesgos y beneficios del estudio.

_____	_____	_____
Nombre de la investigadora	Firma	Fecha

Número Control: _____

APÉNDICE IV. OTRAS FIGURAS

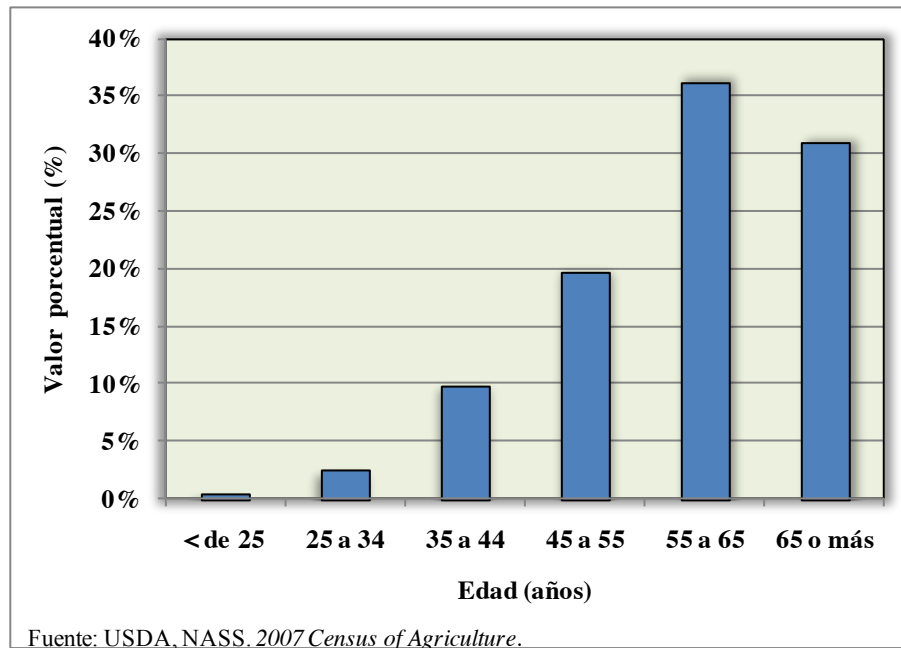


FIGURA A.1 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE AGRICULTORES Y AGRICULTORAS EN EL MUNICIPIO DE MOCA SEGÚN GRUPOS DE EDADES CORRESPONDIENTES AL AÑO 2007